

**Pensando el pasado: Los museos como depositarios de la Historia y la cultura regional.**

**Paula Juliana Costo Preciado**

**Proyecto de Grado para Optar el título de Historiadora y Archivista**

**Director:**

**Leonardo Moreno González**

**Doctor en Arqueología Prehistórica**

**Universidad Industrial de Santander**

**Facultad de Ciencias Humanas**

**Escuela de Historia**

**Bucaramanga**

**2018**

**DEDICATORIA**

*No tengas miedo de renunciar a lo bueno para ir por lo grandioso*

*(John D. Rockefeller).*

A mis padres, Emiro y Nydia; a mi hermano,  
Erick, **GRACIAS** por todas las enseñanzas,  
apoyo, soporte, consejo y fortaleza diaria, pues  
sin ustedes, nada hubiera sido posible.

**AGRADECIMIENTOS**

Agradecimiento especial al Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis de la ciudad de Sogamoso por permitirme desarrollar mi proyecto de grado allí, a los docentes de la Escuela de Historia por todo lo aprendido de ellos, a mis compañeros de carrera por acompañarme en todo este proceso y a mi director, Dr. Leonardo Moreno González por el apoyo y guía en el desarrollo de mi carrera y Trabajo de Grado.

**Tabla de contenido**

	<b>PÁG.</b>
<b>Introducción.....</b>	18
<b>Planteamiento del problema.....</b>	32
<b>1.Proceso de investigación y contexto general de la práctica.....</b>	42
<b>2. Proceso de investigación: El museo como institución de memoria y patrimonio.....</b>	43
<b>2.1. El museo dentro de un proceso de investigación.....</b>	43
<b>2.1.1. El Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis.....</b>	43
<b>2.2 Caracterización de la experiencia.....</b>	49
<b>2.2.1 Museo arqueológico Eliecer Silva Celis.....</b>	49
<b>2.2.2. Justificación del proceso.....</b>	52
<b>Objetivo General.....</b>	54
<b>Objetivos Específicos.....</b>	54
<b>2.2.4. Metodología.....</b>	55
<b>3. Desarrollo de la práctica.....</b>	64
<b>3.1 Taller previo.....</b>	68
<b>3.2. Taller dentro del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis.....</b>	71
<b>4. Marco referencial.....</b>	105

<b>4.1. Política Nacional de museos.....</b>	<b>105</b>
<b>4.2. Introducción a la Museología. ....</b>	<b>107</b>
<b>4.3. Museografía, una apuesta sobre el pasado y el patrimonio.....</b>	<b>108</b>
<b>4.4. Museo como un producto de la modernidad: Breve historia del museo. ....</b>	<b>112</b>
<b>4.5. Los museos en Colombia: El museo Nacional, institución investigativa del patrimonio y del pasado.....</b>	<b>116</b>
<b>4.6. Del museo como depositario del patrimonio Nacional, al museo regional como depositario de las historias locales. ....</b>	<b>119</b>
<b>4.7. Los museos, su patrimonio arqueológico y su importancia en el discurso del pasado.....</b>	<b>123</b>
<b>4.8. Los museos.....</b>	<b>125</b>
<b>4.9. Los museos y el patrimonio.....</b>	<b>135</b>
<b>4.10. Museos y comunidad. ....</b>	<b>146</b>
<b>4.11. Comunidad, museos y su función social. ....</b>	<b>148</b>
<b>4.12. Los museos y la realidad actual.....</b>	<b>152</b>
<b>4.13. Museos y comunicación.....</b>	<b>154</b>
<b>4.14. Los museos y la inclusión. ....</b>	<b>160</b>
<b>5. Resultados del proceso de investigación. ....</b>	<b>163</b>
<b>5.1. Plan de difusión taller previo.....</b>	<b>163</b>
<b>5.2. Plan de difusión visita al Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis. ....</b>	<b>166</b>
<b>5.3. Plan de difusión desarrollo de actividades lúdicas. ....</b>	<b>168</b>

<b>5.3.1 Primera actividad.</b> .....	169
<b>5.3.2 Segunda actividad.</b> .....	171
<b>5.3.3 Tercera actividad.</b> .....	173
<b>5.3.4. Fin de las actividades.</b> .....	176
<b>6. Recomendaciones.</b> .....	180
<b>Conclusiones.</b> .....	182
<b>Referencias bibliográficas</b> .....	186

**Lista de Figuras.**

<i>Figura 1.</i> Mapa Cultura Guane.....	74
<i>Figura 2</i> Ilustración organización política. Fuente: Módulos de apoyo Museográfico del Museo Arqueológico regional Guane de Floridablanca 1994-2016.....	75
<i>Figura 3</i> Ilustración población. Fuente: Módulos de apoyo Museográfico del Museo Arqueológico regional Guane de Floridablanca 1994-2016.....	76
<i>Figura 4</i> Ilustración comercio. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <a href="https://sites.google.com/site/webcelectronico/evolucion-del-comercio-electronico/historia-y-origen">https://sites.google.com/site/webcelectronico/evolucion-del-comercio-electronico/historia-y-origen</a> .....	77
<i>Figura 5</i> Ilustración textilería. Fuente: Indígena guane hilando algodón. En: El arte del tejido en el país de Guane. Banco de la República. Bogotá, 1993. De <a href="http://www.banrepcultural.org/bibliotecavirtual/credencial-historia/numero-255/santander-el-algodon-y-los-tejidos-del-siglo-xix-primeros-intentos-fabriles">http://www.banrepcultural.org/bibliotecavirtual/credencial-historia/numero-255/santander-el-algodon-y-los-tejidos-del-siglo-xix-primeros-intentos-fabriles</a> .....	78
<i>Figura 6</i> Fragmento de tela pintada. Fuente: <a href="http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&amp;pest=obras">http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&amp;pest=obras</a> .....	80
<i>Figura 7</i> Fragmento de tela pintada. Fuente: <a href="http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&amp;pest=obras">http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&amp;pest=obras</a> .....	80
<i>Figura 8</i> Mochila bordada. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 25 de agosto 2018). Disponible en: <a href="http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&amp;pest=obras">http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&amp;pest=obras</a> .....	81
<i>Figura 9</i> Fragmento de tela pintada. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 25 de agosto 2018). Disponible en: <a href="http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&amp;pest=obras">http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&amp;pest=obras</a> ..	81
<i>Figura 10</i> Rodillo para estampado Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: Museo Arqueológico regional Guane de Floridablanca. ....	82

- Figura 11* Fragmento de tela pintada. Fuente: (Recuperado el 25 de agosto 2018). Disponible en: <http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&pest=obras> ..... 82
- Figura 12* Instrumentos textiles. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 25 de agosto 2018). Disponible en: <http://www.llibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137> ..... 83
- Figura 13* Momia Guane, al parecer de un personaje importante. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <http://elguane.blogspot.com/2011/09/la-cueva-del-indio.html>..... 83
- Figura 14* Momia Guane. Fuente:(Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Stevenson Celis, 2008)..... 85
- Figura 15* Momia Guane en forma fetal. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <https://arqueologiaenred.paleorama.es/2018/04/las-momias-prehispanicas-nos-enseñan.html> ..... 85
- Figura 16* Momia Cacique Guanentá. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <http://www.llibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137> ..... 86
- Figura 17* Ilustración cerámica. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <https://es.wikihow.com/hacer-una-olla-de-barro> ..... 86
- Figura 18* Copa de base baja. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: Museo Arqueológico regional Guane de Floridablanca. .... 87
- Figura 19* Múcura Guane. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: Museo Arqueológico Parque Nacional Chicamocha..... 88
- Figura 20* Cuenco mediano. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989). .... 88

<i>Figura 21</i> Cuenco mediano con base. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989).....	89
<i>Figura 22</i> Jarra grande con empuñaduras a los lados en la parte superior: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989).....	89
<i>Figura 23</i> Vasija mediana con empuñadura de lado a lado. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989) .....	90
<i>Figura 24</i> Vasija grande con empuñaduras a ambos lados. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989). .....	90
<i>Figura 25</i> Jarra doble pequeña con empuñaduras a cada lado. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989) .....	91
<i>Figura 26</i> Copa triple. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989). .....	91
<i>Figura 27</i> Jarra con figura de pato, con un asa lateral, uso ritual. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <a href="http://museo.unab.edu.co/app/musunab/guane.php">http://museo.unab.edu.co/app/musunab/guane.php</a> .....	92
<i>Figura 28</i> Múcura de dos bocas con una empuñadura- a los lados. Fuente:(Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989).....	93
<i>Figura 29</i> Jarra rectangular con empuñaduras a los lados. Fuente:(Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989). .....	93
<i>Figura 30</i> Ilustración pictografía. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Stevenson Celis, 2008) .....	94
<i>Figura 31</i> Pictograma pintado en piedra en forma de un animal sin especificar, color rojo. Fuente: Arte Rupestre Guane, de la Mesa de Los Santos.....	94

- Figura 32* en pared de roca con forma de cara humana con algunas decoraciones geométricas en la parte superior de color rojo. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137>..... 95
- Figura 33* Pictograma en pared de roca sin forma específica color rojo. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137>..... 95
- Figura 34* Pictograma en pared de roca en forma de hombres color rojo sin ninguna representación específica. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137>..... 96
- Figura 35* Ilustración para actividad con imágenes Guane. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137>; (Banco Popular, 1989); La carpeta viene acompañada por 10 imágenes para crear la exposición. .... 97
- Figura 36* Ilustración para actividad con imágenes Guane. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137>; (Banco Popular, 1989); ..... 97
- Figura 37* Ilustración para actividad con imágenes Guane. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989). ..... 97
- Figura 38* Ilustración para actividad con imágenes Guane. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: [https://www.google.com.co/search?q=cuadrícula&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUK EwiG1pyUwe7dAhVGzVMKHb43BfsQ\\_AUIDigB&biw=1366&bih=657#imgrc=XDtlzcbnh-Z59M](https://www.google.com.co/search?q=cuadrícula&source=lnms&tbm=isch&sa=X&ved=0ahUK EwiG1pyUwe7dAhVGzVMKHb43BfsQ_AUIDigB&biw=1366&bih=657#imgrc=XDtlzcbnh-Z59M): ..... 100
- Figura 39* Mapa Culturas Muisca y Guane. .... 101

<i>Figura 40</i> Mapa culturas prehispánicas.....	103
<i>Figura 41</i> Estudiantes del Liceo Cooperativo Campestre.....	165
<i>Figura 42</i> Estudiantes Colegio Alejandro de Humboldt.....	165
<i>Figura 43</i> Ejemplo desarrollo de la actividad propuesta para el taller previo. ....	166
<i>Figura 44.</i> Actividad desarrollada con estudiantes del Colegio San Martín de Tours. ....	168
<i>Figura 45.</i> Desarrollo de la actividad con los estudiantes del Colegio San Martín de Tours. ....	168
<i>Figura 46</i> Primera actividad estudiantes Colegio Alejandro de Humboldt. ....	170
<i>Figura 47</i> Desarrollo de la primera actividad con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt .....	170
<i>Figura 48</i> Desarrollo de la segunda actividad con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt .....	172
<i>Figura 49</i> Desarrollo de la segunda actividad con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt. .....	172
<i>Figura 50</i> Desarrollo de la segunda actividad con estudiantes del Liceo Cooperativo Campestre. .....	173
<i>Figura 51</i> Desarrollo de la segunda actividad con estudiantes del Liceo Cooperativo Campestre. .....	173
<i>Figura 52</i> Desarrollo de la tercera actividad con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt. .....	174
<i>Figura 53</i> Desarrollo de la tercera actividad con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt. .....	175
<i>Figura 54</i> Desarrollo de la tercera actividad con estudiantes del Liceo Cooperativo Campestre. .....	175

<i>Figura 55</i> Fin de todas las actividades con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt ...	177
<i>Figura 56</i> Fin de todas las actividades con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt. ..	177
<i>Figura 57</i> Fin de todas las actividades con estudiantes del Liceo Cooperativo Campestre.....	178
<i>Figura 58</i> Entrega oficial de la cartilla didáctica la Antropólogo Leonardo Bravo. ....	178
<i>Figura 59</i> Vista Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis .....	179
<i>Figura 60</i> Imagen Templo del Sol, Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis.....	179

**Lista de Apéndices.**

**(Ver apéndices adjuntos en el CD y pueden visualizarlos en la Base de Datos de la  
Biblioteca UIS)**

Apéndice A. Modelo de folleto entregado a los docentes para desarrollo de la actividad previa.

Apéndice B. Cartilla didáctica en Museología sobre la Cultura Prehispánica Guane.

**Resumen.**

**TÍTULO:** PENSANDO EL PASADO: LOS MUSEOS COMO DEPOSITARIOS DE LA HISTORIA Y LA CULTURA REGIONAL<sup>1</sup>

**AUTOR:** PAULA JULIANA COSTO PRECIADO\*\*

**PALABRAS CLAVE:** Museos, Museología, Historia, Cultura, Pasado, Memoria y Patrimonio.

**DESCRIPCIÓN:**

Este proyecto de grado tiene como objetivo principal diseñar una estrategia pedagógica para acercar a los estudiantes de secundaria al Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis de la ciudad de Sogamoso, con el propósito de generar conciencia sobre la importancia del pasado, la cultura, el patrimonio, la memoria y la Historia como fuente de apropiación cultural de las identidades regionales presentes en el territorio. Para el desarrollo del proyecto de grado se tuvo en cuenta el diseño de una metodología que se ajustara a las necesidades y contextos de los estudiantes con los que se iba a trabajar, con el fin de brindarles herramientas e información que pudieran utilizar como mecanismo de apropiación cultural de la Cultura Muisca.

Dentro de la estrategia pedagógica, se creó un recorrido guiado sobre la Cultura Guane enfocado en mostrar sus aspectos más representativos y generar, junto con el actual guion museológico del Museo Arqueológico sobre lo Muisca, una comparación referente a temas específicos que marcaron el desarrollo de ambas culturas dentro de cada contexto sociocultural; esta comparación se hizo de acuerdo a las piezas expuestas dentro de las salas de exhibición del Museo Arqueológico. Cabe destacar que el desarrollo del proyecto de grado contó con la colaboración del personal del museo, lo que facilitó la elaboración y posterior ejecución de lo propuesto en los objetivos.

---

<sup>1</sup> Proyecto de Grado.

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: Leonardo Moreno González. Doctor en Arqueología Prehistórica.

**Abstract.**

**TITLE:** THINKING IN THE PAST: MUSEUMS AS DEPOSITARIES OF THE HISTORY AND REGIONAL CULTURE\*

**AUTHOR:** PAULA JULIANA COSTO PRECIADO\*\*

**KEY WORDS:** Museums, Museology, History, Culture, Past, Memory and Heritage.

**DESCRIPTION:**

This degree project has as a main object to design a pedagogic strategy in order to bring closer high school students to the Archaeological Museum Eliecer Silva Celis, located in Sogamoso City with the purpose of generate awareness about the significance of the past, culture, heritage, memory and History as a source of cultural appropriation of the regional identities being present on the territory. In the development of this Project was considered the design of a methodology that could be adapted to the needs and contexts of the students whom were going to be work with, to provide them with tools and information to be used as a mechanism of cultural appropriation of the Muisca Culture

Within the pedagogic strategy, a guided tour about Guane Culture was created focused on to show its more representative aspects and to generate, along with the current museological script of the Archaeological Museum about the Muisca, a comparison referring to specific topics that marked the development of both cultures within each sociocultural context. This comparison was made according to the pieces exhibited inside the exhibition rooms of the Archaeological Museum. It should be noted that the development of this degree project had the collaboration of the museum staff, whom facilitated the development and subsequent implementation of the proposed objectives.

---

\* Project Degree.

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: Leonardo Moreno González. Doctor en Arqueología Prehistórica.

### **Introducción.**

Cuando pensamos en la historia social de un país, territorio o región, es pertinente partir de un proceso de investigación, que necesariamente involucra preguntas de interés científico: ¿para qué estudiar y reflexionar críticamente sobre ámbitos como la historia y la cultura? ¿Cómo estos ámbitos de la vida social se expresan en los museos, al ser éstos, los depositarios del pasado?, ¿para quién hacemos los discursos del pasado?, ¿qué es el pasado, para qué se construye el pasado?, ¿a quién le sirve el pasado?, y ¿para qué yo reflexiono sobre el pasado? Estas preguntas, ayudan a orientar nuestra búsqueda investigativa, precisamente para abordar los museos como instituciones depositarias del patrimonio, la identidad, la cultura y la historia en general, en tanto que los museos proveen las herramientas teóricas y prácticas para reflexionar sobre la memoria colectiva, la identidad regional y para pensar el pasado dentro de una construcción de una historia nacional y regional (Hernández, 1992).

Las anteriores preguntas están inscritas en una reflexión sobre la historia social de la región Boyacense, en donde rescatamos y socializamos el museo como institución depositaria del legado de identidad regional.

En la sinopsis histórica, los museos nacen por una reflexión sobre el pasado desde una perspectiva del pensamiento ilustrado hacia el siglo XVII, a través de la cual, se fundamentaba la razón por encima del instinto; en el progreso y la riqueza del material intelectual, como fundamento de la evolución humana. Dentro del concepto ilustrado nacen los museos como depositarios de piezas arqueológicas – que marcaban el contacto humano de ultramar- como expresión de otras culturas en planos de desarrollo inferior y a la vez, las exhibiciones resaltaban la grandeza, la civilización, la gloria y el poder de los pueblos conquistadores y, en donde necesariamente se construye un discurso del otro inferior (Linarez Pérez, 2008).

La razón y el reconocimiento del otro inferior impulsaron la conformación de dinámicas sociales que permitieron resaltar la idea de patrimonio desde lo étnico, es decir, desde los pueblos vernáculos, con el propósito de dinamizar las actividades académicas que fueron surgiendo con base en las necesidades de las instituciones museales. El reconocimiento de los museos a nivel global impulsó propuestas de acercamiento cultural que pretendían reivindicar el papel de los pueblos como forjadores de identidades con el fin de generar una reflexión sobre el pasado, de manera que se pudiera comprender al museo como un resultado de la reflexión sobre el patrimonio, la razón y la memoria (Uribe Taborda, 2016).

Los museos son instituciones culturales que exponen materiales de diversos tipos – arqueológicos, naturales, artísticos, tecnológicos etc. – para que puedan ser observados de manera crítica por la sociedad en general. Pueden tomarse como constructores de identidad y consciencia histórica y, en consecuencia, ser un medio eficaz, para que las poblaciones actuales puedan apreciar el legado y la riqueza cultural de sus ancestros y comprender las relaciones con nuestro entorno a partir de evidencias materiales de orden sociocultural e histórico que se exhiben en los museos.

Estas instituciones museales se erigen como entidades culturales capaces de albergar el patrimonio cultural de la Nación, así como de resaltar y rememorar la importancia que tuvieron las culturas prehispánicas en el actual territorio colombiano donde habitaron culturas indígenas que hicieron parte de la construcción de las identidades regionales, como es el caso de la cultura Tayrona, Quimbaya, Calima, San Agustín, Tierradentro, Nariño, entre otras, las cuales estuvieron presentes hasta mediados del siglo XVI cuando Europa empezó su proceso expansionista, lo que generó que muchas de ellas desaparecieran por diversas causas.

Estudiar las causas que hicieron que estas culturas desaparecieran, es lo que da soporte para ahondar en los esfuerzos por intentar conocer los aspectos más importantes de cada una de ellas con el propósito de referenciarlos para intentar tener una visión medianamente completa de lo que éstas representaban antes de la incursión europea. En este caso, se toman las culturas Muisca y Guane como referentes en el estudio del pasado por medio de los museos regionales con el fin de mostrar cómo estas instituciones son centros que proponen el ejercicio de la reflexión, la sensibilización y la salvaguarda del pasado por medio de exhibiciones de piezas representativas de las culturas prehispánicas, las cuales ayudan a despertar un interés crítico sobre los procesos históricos.

Al ser instituciones culturales públicas, en su gran mayoría, son capaces de albergar la memoria, el patrimonio y el pasado de tal forma que los asistentes a estos centros puedan generar opiniones críticas e intereses variados frente a lo que se exhibe. Los museos hacen parte de una comunidad protectora que busca traer y mostrar la importancia del pasado como forma de rememorar las identidades que estuvieron presentes pero que vienen siendo olvidadas, para esto, se crean espacios donde la comunidad puede ver reflejado el legado cultural dejado por nuestros antepasados, y estos espacios se construyen conforme a la necesidad de la no pérdida de la identidad cultural (Nogales Basarrate, 2004).

Como una forma de reforzar esta labor nacen los museos regionales, quienes tejen relaciones que permiten comprender las complejidades, la identidad y el patrimonio que hace parte del territorio (Bonilla, 1986). Estos museos regionales albergan el legado cultural de las comunidades prehispánicas, que nos conectan con un mundo altamente desconocido pero que nos acercan a una realidad cambiante. Es necesario comprender cómo la historia, como disciplina de las Ciencias Sociales, enriquece el trabajo que allí se realiza pues comprende los espacios y sus exposiciones

como fuente valiosa de información en donde la pieza arqueológica pasa a ser un documento indispensable que permite trenzar relaciones para poder conocer y llegar a comprender la esencia de las culturas prehispánicas.

Ahora bien, el paradigma de la modernidad permeó las bases ideológicas de los pueblos y trajo como resultado la necesidad de responder por la importancia del pasado, las identidades y el patrimonio como forma de reivindicar el papel del museo como institución depositaria y de salvaguarda de la cultura. La modernidad atrajo la pregunta sobre cómo se pueden integrar los museos y la academia desde una perspectiva incluyente donde se puedan agrupar variables sobre la responsabilidad de éstos como instituciones de conservación y difusión del pasado.

La labor de los museos regionales busca potencializarlos como parte integrante en la formación académica de los estudiantes con el propósito de conocer el pasado para poder analizarlos desde una perspectiva cultural de los jóvenes de la ciudad de Sogamoso. Este trabajo busca integrar la cultura con la formación y la educación para que haya un equilibrio frente a las problemáticas que esto puede llegar a suscitar.

Un ejemplo de museos regionales es el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis, que trabaja constantemente por reivindicar el pasado por medio de una integración cultural que permite una conciencia sobre las identidades regionales. Este acercamiento permite que la cultura material, el pasado y la memoria de la cultura Muisca no se pierda y adquiera un valor académico que permita continuar con las labores de reconocimiento e investigación del territorio como fuente principal de las culturas.

La importancia del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis radica en la apropiación cultural y social que permea las esferas académicas y propicia un dialogo constante con aquellos estudiantes

interesados en estudiar, investigar y catalogar aquellas piezas que han sido encontradas dentro de contextos específicos de exploración. Unir el profesionalismo y el aprendizaje hace que los proyectos y las investigaciones adquieran un nivel considerable respecto de la forma en la que se investiga el pasado.

Por otro lado tenemos que la comunidad dentro de un contexto general adquiere relevancia al momento de comprenderla como elemento relacional entre las labores de los museos con la necesidad de conocer y comprender el pasado como forma de una reivindicación de la memoria y el patrimonio, en la medida en que los museos regionales permiten una composición capaz de explicar los hechos de forma tal que puedan ser entendidos desde varios ángulos, sin que esto represente una diatriba a los procesos reivindicatorios.

Los museos regionales cuentan con la responsabilidad de mostrar la parte cultural del territorio de manera que la comunidad pueda sentirse identificada, sin embargo, existen varios aspectos que hacen que sus funciones no se cumplan a cabalidad, por ejemplo, la falta de gestión por parte de los entes gubernamentales, los cuales, no ofrecen ni dan el apoyo suficiente para que estos museos puedan ser utilizados y aprovechados por los diferentes sectores de la sociedad, como los colegios, las universidades y la comunidad en general. Esta falta de apoyo repercute en la buena gestión que los museos regionales puedan tener al momento de ofrecer sus servicios como instituciones de salvaguarda del patrimonio cultural.

A pesar de esta falta de apoyo, los museos regionales siguen vigentes en su labor de ofrecer un espacio donde se pueda reflexionar sobre la memoria, el pasado, el patrimonio y la importancia del no olvido como una forma de no perder las identidades culturales regionales presentes en la comunidad, este espacio además permite que se creen lazos de comunicación que ayudan a

reforzar la idea de grupos humanos consientes con la labor de preservar su pasado como forma de unir a la sociedad culturalmente.

Si bien el principal motivo de abandono del museo regional es la falta de apoyo por parte de las entidades gubernamentales, es importante mencionar que las instituciones educativas tampoco incentivan en gran medida el uso de estos centros como forma de reflexión y retroalimentación de la información que reciben los estudiantes dentro de las aulas de clase, por lo tanto, la labor de estos museos se traslada a intentar incentivar a la comunidad a conocer la importancia de la memoria, el pasado y el patrimonio para mostrar la trascendencia de los grupos humanos a lo largo de la historia.

Otro aspecto a resaltar tiene que ver con la poca difusión que estos museos hacen para incentivar el uso y aprovechamiento del espacio museístico. Al parecer la poca difusión genera que los museos regionales queden estancados en antiguas prácticas que no aportan significativamente a su labor como mediadores de la conservación y uso del pasado, la memoria y el patrimonio.

Muchas veces los museos regionales no están preparados para ser instituciones de formación integral no formal que permita a la sociedad involucrarse en los procesos de conocimiento y concientización sobre el pasado, en la medida en que las metodologías que allí se aplican son antiguas y muchas de ellas todavía no han considerado el impacto de las nuevas tecnologías en el espacio público y privado de la sociedad. No ser parte de estos cambios genera que no haya una sincronía entre sociedad y conocimiento, lo que lamentablemente permite un desarraigo y una falta de interés por conocer las culturas como parte integrante de la formación del ser humano.

Estos puntos se hacen relevantes cuando se comprende que la cultura es parte indispensable al momento de forjarnos como personas y ser conscientes de la identidad como fundamento del ser humano. A partir de estas concepciones, el Museo Arqueológico de Sogamoso ha intentado desarrollar estrategias para poder integrarse con la sociedad, generando así, discursos que refuerzan su labor desde la educación, el patrimonio, la difusión de la cultura, su trabajo como institución y, sobre todo, con el trabajo en la formación ciudadana.

Estos discursos permiten que los museos regionales incursionen en nuevas formas de pensamiento y se preparen, poco a poco, a los cambios que se van presentando. Estos cambios, como ya se dijo, tienen que ver con la llegada de nuevas tecnologías donde lo esencial es llegar a interactuar lúdica y pedagógicamente sin que estos procesos representen como tal, un mecanismo de enseñanza del pasado.

A pesar de la llegada inminente de la era digital, algunas de las antiguas costumbres de exhibición en los museos no cambiarán, como es el caso de la exposición de las piezas arqueológicas como sustento de un pasado que representa una forma de reivindicación de las culturas y que por tanto permite tener una cercanía con el pasado para que se puedan dimensionar las complejidades de las culturas y así, analizar todo el trabajo que se hace por y para su conservación.

Actualmente, el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis atraviesa por una etapa de poca valoración por parte de los entes académicos de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, lo que impide que los recursos para mantenerse vigente en la prestación de sus servicios a la comunidad no sean suficientes. A pesar de esto, las dinámicas de trabajo y salvaguarda de las piezas allí exhibidas no carecen de ningún tipo de rigurosidad en cuanto a intentar seguir

parámetros museológicos capaces de abordar aspectos en pro de una conservación y salvaguarda de aquel material arqueológico depositado dentro de museo.

Todos los cambios y las nuevas formas de pensamiento hacen que el rol del museo empiece a ser pensado desde ángulos muy diversos, los cuales, posiblemente van a ser estudiados para que puedan ser aprovechados de la manera más óptima posible. Uno de estos ángulos es la relación del museo con la educación.

Esta relación permite ver la importancia de la educación dentro de los museos por medio de diseños educativos que están acordes con la teoría constructivista que desarrolla Jean Piaget (Villar, 2003), que tiene que ver con el desarrollo cognitivo del ser humano y sus procesos de enseñanza y aprendizaje. Allí, se menciona la importancia de la vinculación de las instituciones educativas con los museos como una forma de retroalimentar la información obtenida dentro de las aulas de clase, sin que los museos reemplacen las labores de los colegios, tal como lo explicita también Eduardo Londoño en su texto (Londoño, 2004).

Otro de los ángulos en los que el museo está inmerso tiene que ver con la relación de este con el patrimonio, allí se dan unos lineamientos sobre la importancia de estas instituciones como promotoras y garantes de la conservación, divulgación y rescate de la memoria y el pasado (Guitart, 2001). La vinculación del patrimonio a los museos ha permitido que se vaya recuperando poco a poco el pasado por medio de valoraciones de tipo identitario, que representan, en síntesis, la importancia de las acciones humanas dentro de los territorios. Esto, por lo demás, ha generado que se cree conciencia sobre el valor de lo material e inmaterial de las culturas que han habitado el territorio, así como nos lo plantea Jorge Caballero en su texto, “*Algunas reflexiones prácticas sobre el patrimonio y la cultura*”(Caballero, 2003).

La institución museal a lo largo del tiempo ha empezado a valorar y entender cómo su labor y funcionamiento repercute y tiene que ver con la forma en la que fueron concebidos desde el inicio, con su función social. Allí se determina la importancia de la inclusión como mecanismo de protección y salvaguarda de la historia, en la medida en que las funciones del museo no deben estar limitadas a una categorización de públicos asistentes a las exhibiciones, sino que, por el contrario, deben ser instituciones abiertas y consientes con los contextos socioeconómicos, educativos, políticos y culturales del público (Bourdieu, 2010), ya que los museos no solo son instituciones culturales sino también son instituciones que desempeñan un papel educativo que debe ser inclusivo con población con Necesidades Especiales (Ministerio de Educación, 2015).

Comprendiendo esto y siendo consientes con esas realidades, los museos se empiezan a erigir como voceros de la inclusión y la necesidad de generar un cambio referente a las dinámicas actuales de promoción de la información, es decir, estos cambios están enfocados en ver la forma cómo se comunica y se transmite la información.

La estrecha relación que los museos tejen con la comunicación es la forma en la que estas instituciones crean bases mediante las cuales se debe dar a conocer una exhibición, esto es, al momento de presentar todo lo relacionado con las piezas que ya están exhibidas, teniendo en cuenta los contextos de los asistentes y las posibles limitaciones que cada uno pueda tener (Nuñez, 2009). Aquí se nos menciona la importancia de la apropiación del lenguaje como un mecanismo de integración en cuanto a la correcta disposición de las exposiciones.

Todo lo anterior nos ayuda a comprender la importancia de los museos como instituciones de conocimiento donde su principal objetivo es mostrar a la comunidad una parte de la cultura, la

memoria y el patrimonio que yace en estos lugares, todo con el fin de generar una apropiación cultural y de incentivar procesos de investigación para una mejora continua de estas instituciones.

El trabajo debe verse reflejado en cada uno de los museos regionales del país por lo que hacer esfuerzos para que esto sea posible es una tarea que le corresponde a los diferentes sectores de la academia. En este caso, se quiere dar un aporte desde la reflexión de la historia como mecanismo para generar conciencia sobre los procesos históricos por los que se ha atravesado, en especial, de las culturas prehispánicas.

Las actividades que se desarrollaron dentro del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis de la ciudad de Sogamoso estuvieron fundamentadas en mostrar y resaltar la importancia cultural arqueológica de la cultura Muisca que yace en este museo, y a la vez de traer y mostrar una parte de la cultura Guane como una manera de fomentar un acercamiento entre culturas. Este acercamiento fue posible gracias a la colección arqueológica que se encuentra en el Museo del Gran Santander, pues permitió complementar la información recolectada de los textos consultados. Si bien sus instalaciones no fueron utilizadas para el desarrollo de la práctica social, el apoyo que se brindó hizo que la información suministrada fuera sustentada por medio de material fotográfico de las piezas allí exhibidas.

De acuerdo a todo lo anterior, ¿por qué un trabajo desde la historia conecta datos arqueológicos y museos regionales, en este caso con el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis? Porque la falta de conocimiento a profundidad de las culturas prehispánicas del territorio Nacional, sumada a la deficiencia en la difusión cultural genera un desarraigo casi completo de las identidades regionales, por lo que propiciar espacios para que se configure un acercamiento entre culturas y

museos regionales con instituciones educativas es de suma importancia. Este acercamiento permite una integración académica que logra una complementariedad en los discursos.

La necesidad de comprender a los museos regionales como base fundamental para el desarrollo del conocimiento de la historia social del pasado, propicia una socialización que ayuda a reforzar conceptos y conocimientos en torno al patrimonio y la memoria, que, para este caso en específico, tiene que ver con las culturas prehispánicas.

Abrir espacios para que el desarraigo cultural y el desconocimiento del pasado prehispánico por parte de las comunidades sea menos, es fundamental, en la medida en que permiten que poco a poco se vayan insertando estos temas en los programas de estudio como una forma de fomentar la investigación y la salvaguarda del patrimonio cultural.

Esta introducción sobre el papel de los museos en la salvaguarda de la cultura quiere que sea un incentivo para la creación de procesos en cuanto al reconocimiento patrimonial y de identidades regionales que ayudarán a los estudiantes a desarrollar posturas críticas frente a los diferentes procesos históricos por los que ha atravesado el país. Por otro lado, esta inserción permite que los estudiantes tengan la oportunidad de interesarse por más temas e incentivar el reconocimiento de lo diverso y el respeto del otro como una forma de potencializar su capacidad de aceptación.

Intentar intervenir desde la historia en los museos regionales y en los programas de estudio de las instituciones educativas es un esfuerzo mayor; aun cuando se logran entender las realidades de cada institución y las posibles reservas que puedan existir frente a los planteamientos que se hacen al momento de darle un reconocimiento al pasado pues, lo que en últimas se quiere y se espera es que las actividades y estrategias pedagógicas acá desarrolladas fortalezcan y ejerzan un interés en

los estudiantes por acercarse a los museos regionales y contemplarlos desde una perspectiva más dinámica y didáctica.

El acercamiento a los museos regionales permite, entre otras cosas, que se refuercen los conocimientos recibidos en las aulas de clase, lo que a la postre permite que se vaya dando un intercambio y una dinámica complementaria respecto de la información obtenida por el estudiante; además hace que las dos instituciones – colegios y museos – trabajen de la mano para generar un dialogo en donde se reflexiona sobre el trabajo que ambas realizan en pro de un mismo objetivo, el no olvido.

Este último propósito toma relevancia en tiempos actuales cuando el país atraviesa por procesos coyunturales de paz y reconciliación. Hacer gala del contexto en el que estamos actualmente nos permite reflexionar sobre la pertinencia de generar cambios respecto de la forma cómo los museos deben afrontar estos temas e involucrarlos de tal manera que puedan ser motivo de reflexión y análisis, sin que esto represente un juzgamiento a los procesos que se han llevado a cabo por las diferentes instituciones.

Entender cómo desde la academia se puede aportar para que los museos regionales logren una correcta disposición de esa información permite que la historia promueva un dialogo constante que lleve a la reflexión y permita una apreciación sólida en relación a los procesos que se están estudiando. Esta disciplina, además permite potencializar los discursos de manera tal que funcionen como mecanismos de representación y reivindicación.

Estos museos se potencializan cuando son conscientes de los procesos históricos de la sociedad y de la importancia de mostrar y exhibir la memoria como único mecanismo de no olvido para aquellas comunidades que han sufrido diversas situaciones. En este punto, la historia permite que

se creen espacios donde la crítica, la reflexión, y el trabajo continuo por reivindicar hacen que cada vez haya una sociedad más consiente con su pasado, su historia y su identidad (Puebla Antequera, 2015).

Involucrarlos en una nueva etapa que represente un acercamiento y logre comprender el posconflicto desde una perspectiva histórica, donde el patrimonio y el desarrollo sean ejes fundamentales para concebir nuevas configuraciones frente al desarrollo del país, deriva de la necesidad de ocuparse de una serie de problemáticas como la educación, el trabajo en los museos, la difusión, la investigación y la formación ciudadana.

Analizar estas problemáticas permite generar discursos tendientes a concebir a los museos como instituciones cercanas desde las cuales se puede pensar el desarrollo de proyectos académicos que correspondan con las necesidades de las instituciones educativas en relación con la valoración que se tiene sobre el patrimonio y todo lo que este alberga. Las propuestas que desde los museos se pueden hacer convocan al trabajo interdisciplinario y a los museos regionales como promotores del cambio que se ha estado presentando con la llegada de las nuevas tecnologías y consientes con las coyunturas actuales por las que se atraviesa.

Esta perspectiva de trabajo continuo y conjunto adquiere sentido cuando va dirigido a desarrollar los objetivos planteados desde las instituciones museales y tendientes a generar cambios en los paradigmas museales en relación a su funcionamiento. Las problemáticas se vuelven objetivos a cumplir cuando se reconoce que puede haber un cambio y, sobre todo, cuando se subraya que los museos requieren de continuas mejoras para que las experiencias que brindan en las salas de exhibición sean satisfactorias y puedan llegar a brindar a los visitantes un recorrido conforme a sus expectativas.

Finalmente, este trabajo adquiere sentido cuando se logra establecer hacia dónde y hacia quien va dirigido el cumplimiento de los objetivos propuestos, ya que el desarrollo de estos permite contemplar las posibles soluciones y la forma en la que los museos adquieren una responsabilidad frente a las exhibiciones que se están presentando en relación con la información brindada y el recorrido en sí mismo.

### **Planteamiento del problema.**

En un momento coyuntural de paz, donde la modernidad está planteándonos una globalización de las sociedades y donde los avances tecnológicos son cada vez más rápidos, nos lleva a plantear ¿Para qué sirve un museo en un contexto, nacional y regional?

Los museos se crean a partir de la necesidad de las naciones por mostrar su poderío frente al mundo (Hernández, 1992). Su visión de poder podía verse reflejada en la capacidad de exhibición de material arqueológico, artístico, cerámico etc., que iban obteniendo después de cada batalla por la conquista de un nuevo territorio. Esto permitió crear ambientes propicios al dialogo desde diferentes enfoques y basados en la idea de observar, y tal vez, admirar otras culturas. Este nuevo enfoque, que iba siendo cada vez más popular en las naciones conquistadoras, hizo que se empezara a pensar en una institución que pudiera exponer los objetos obtenidos de los pueblos conquistados con el fin de mostrar, no solo el poderío de la nación sino también las diferencias frente al otro, con el único objetivo de crear una visión de superioridad frente a lo conquistado, partiendo del punto que las conquistas tenían un matiz de elementos civilizadores que iba a proveer a los pueblos de una visión más próspera y se iban a concebir como depositarios de la gloria humana (Uribe Taborda, 2016).

Toda esta estrategia venía cargada ideológicamente por un afán de construir un imperio del saber a través del pasado acompañado de piezas arqueológicas donde se podían ver fragmentos de las demás culturas y se podía representar al otro por medio de una evocación que intentaba ocultar la manera en la que fueron traídos y llevados muchos elementos culturales. En este contexto, los museos fueron la herramienta perfecta para demostrar y al mismo tiempo ocultar los intereses de

aquellas naciones que intentaban construir un discurso de cercanía, comprensión y reconocimiento de lo diverso como fundamento de las nuevas ideas modernizadoras que se empezaban a tejer.

Estas instituciones sirvieron como enlace para conocer la diversidad cultural existente, reconocer la existencia del otro y entender la importancia de la diferencia en la construcción de identidades capaces de sobrepasar límites geográficos. La nueva institución museal, que empieza su actividad hacia el siglo XVIII (Hernández, 1992), permite congregar nuevas visiones del mundo que fortalecen la idea de crear un proyecto de modernidad que explique el pasado por medio de las exhibiciones y de esta manera se creen mecanismos de aceptación en relación con las dinámicas sociales y culturales de los pueblos.

La explicación del pasado por medio de piezas arqueológicas permitió el desarrollo de nuevas formas de comunicación, en tanto que hizo posible un acercamiento de distintas áreas y diferentes sectores sociales, generando así un dialogo constante sobre el pasado y la posibilidad de investigar y ahondar esfuerzos por conocer al otro desde sus vestigios. La posibilidad de dialogo frente a las exhibiciones permitió una apertura intelectual que ayudó a la consolidación de los museos como instituciones aportantes a los problemas de investigación, esto sin duda permitió que el reconocimiento por lo diverso generara la posibilidad de pensar una estructura social más abierta a los cambios y las diferencias tanto sociales como culturales (Nuñez, 2009).

Todos los esfuerzos realizados a partir del siglo XVIII con la creación y posterior consolidación de los museos dieron frutos, pues los museos empezaron a tomar un carácter más formal y a desarrollarse de una forma más académica, consolidando así un carácter modernizador, es decir, un carácter incluyente y abierto al reconocimiento de lo diverso como forma de apropiación de identidades culturales regionales presentes en cada territorio (Nogales Basarrate, 2004).

Si bien esta consolidación tomó algún tiempo, es importante destacar que los esfuerzos aportados por los coleccionistas, anticuarios y comerciantes de ultramar fueron indispensables, puesto que a partir del interés de cada uno se logró un afianzamiento del museo como medio para exhibir y mostrar los productos culturales existentes en todo el territorio. Este antecedente sentó las bases para el reconocimiento de lo diverso y la importancia de la exhibición como medio de difusión del otro de una manera respetuosa que permitiese comprender la cultura desde ámbitos más abiertos y consientes con la importancia de la diversidad como medio para la creación de un discurso incluyente.

El afianzamiento de los museos como instituciones culturales cuenta con al menos tres etapas; la primera, correspondiente al reconocimiento del museo como garante de la muestra de poderío de las naciones conquistadoras frente a las conquistadas (Siglo XVIII); la segunda, corresponde al afianzamiento de los museos como centros de investigación donde se comprende y acepta lo diverso como forma de construcción de identidades culturales regionales (Siglos XIX-XX); y la tercera, pertenece a la concentración de los museos como instituciones de educación no formal que ejercen un acompañamiento de la cultura por medio de diferentes programas de difusión y acompañamiento, dirigidos a la comunidad y a las instituciones de educación formal, como lo son, los colegios y universidades (Siglo XXI).

La mayoría de los proyectos modernizadores incluyeron a los museos como una forma de mostrarlos a las naciones como ejemplos de diversidad y respeto, usando material cultural que ayudaba a sustentar su posición y ejerciendo presión frente a la aceptación de la cultura como forma de identidad, bien sea nacional o regional.

Como parte de estos proyectos, los museos se consolidan como instituciones culturales que constantemente intentan hacer reconocimientos a aquellas regiones que fueron saqueadas para lograr un objetivo, la creación de exhibiciones multiculturales. A pesar de este reconocimiento a los pueblos por sus legados culturales, los museos generalmente no realizan un retorno de ese material cultural, lo que posiblemente dificulta que se puedan conservar las identidades regionales en la medida en que los elementos que la representan están exhibidos en lugares donde muchas veces, la mayoría de la población no llega a conocerla.

Reconocer que todo el material cultural de una nación está exhibido en otras latitudes y que fue obtenido de manera tormentosa, permite crear bases y fundamentos para reclamos posteriores con el fin de hacerlos retornar a su lugar de origen. Pero esto solo es factible cuando los pueblos dueños de ese material cultural tienen la capacidad de conservarlo, salvaguardarlo y divulgarlo ya que, si las condiciones no se prestan para esto, todo este material se perderá y con ello la identidad cultural que de una u otra manera se quiere preservar.

En Colombia, los museos también hicieron parte de procesos de modernización (Sánchez Cabra, 2003); ejemplo de ello, es la creación del Museo Nacional hacia 1823 bajo el nombre de Museo Nacional de Historia Natural y Escuela de Minas. En este museo se exhibían piezas representativas de la naciente identidad republicana. Sus exhibiciones daban cuenta de la gran diversidad cultural, pues allí se exponía, de manera muy precisa, los trabajos realizados por la expedición botánica ocurrida hacia 1783 (Rodríguez Prada, 2008).

Estas exhibiciones representaron un avance en la consolidación de una identidad posindependentista representada por élites criollas bajo la concepción de una sociedad distinta en relación con los procesos de fortalecimiento de liberación de los pueblos. A partir de este punto,

los museos se rigen con discursos de las nacientes élites criollas sobresaltando la cultura indígena muerta, pero desconociendo la viva como forma de legitimar sus ideales republicanos.

Esta concepción republicana hizo que se resaltara la identidad cultural de la nación como una forma de reivindicación a todo el proceso independentista; sumado a esto, permitió que se crearan imaginarios heroicos que debían ser exaltados por todos los aportes en la construcción de la naciente nación colombiana (Vargas, 2010).

La búsqueda de identidad se transformó por las dinámicas criollas dejando de lado la tradición indigenista, congregando así una serie de prácticas dejadas por España a su paso por Colombia, pero transformándolas a las realidades de la época. Este olvido por lo indígena hizo que la naciente nación no lograra consolidarse a nivel cultural en la medida en que suprimió una parte de su historia que representaba la piedra angular de todo el proceso nacionalista.

El olvido del que fueron partícipes todos los pueblos indígenas a raíz del no reconocimiento de éstos como parte de la historia y de su presente, hizo que en un principio los museos no los consideraran como elementos itinerantes dentro de las exhibiciones, lo que a la postre representó un desarraigo cultural e identitario que fue siendo subsanado por la labor de los nacientes investigadores en las ramas humanistas que, entre otras cosas, ayudaron a que los museos tuvieran una cartera de diversidad como forma de mostrar una pluralidad de pensamiento.

Como parte de ese nuevo pensamiento diverso e incluyente, se crean los museos arqueológicos hacia 1938 con la inauguración del Museo del Oro de Bogotá. Para esta época, las transformaciones sociales y culturales se fueron alejando un poco de lo republicano y se empezó a indagar sobre lo olvidado, es decir, sobre la existencia indígena dentro de todo el periodo histórico que comprende desde el siglo XVI hacia atrás (Sánchez Cabra, 2003). Esta

transformación de pensamiento permitió la llegada de nuevos investigadores, tanto nacionales como extranjeros, interesados en estudiar aquellas culturas indígenas presentes en el territorio antes de la llegada europea.

Todos estos investigadores ponderaron la importancia de los pueblos indígenas como referentes de la historia de la nación, ubicándolos en un lugar predominante en todo el desarrollo de los procesos para formar una nueva identidad. A partir de acá, se fueron desarrollando estudios más profundos que permitieran conocer cada cultura indígena por separado, y así intentar determinar algunas similitudes y diferencias que ayudaran a entender las dinámicas socioculturales y económicas de cada región del país (Londoño, 2001).

La investigación cultural permitió la creación de nuevos museos como forma de ofrecer al territorio una muestra del pasado. Estos museos, que ahora estaban en las regiones, preponderaron su identidad por medio del pasado como forma de reivindicación frente al olvido, los nuevos museos regionales empezaron con la idea de propiciar la investigación por medio de exhibiciones de algunos materiales arqueológicos encontrados dentro del territorio, además, pretendían generar un interés del común sobre aspectos de fortalecimiento identitario y cultural por medio de actividades enfocadas a ello.

El Banco de la República, por medio del Museo del Oro en Bogotá, fue el encargado de construir algunos de los museos regionales más importantes del país bajo la premisa de conservar, divulgar e investigar el pasado por medio de artefactos únicos que revelan la identidad de un territorio. Estos museos regionales se ubicaron en las principales ciudades del país y donde se asentaron los pueblos indígenas con mayor trascendencia cultural, ya que lo que se buscaba era profundizar sobre estos pueblos como una medida de recuperar la memoria y el pasado (Sánchez

Cabra, 2003). Los principales museos regionales están ubicados en Cali, Armenia, Santa Marta, la Amazonía, etc.

Sumado al reconocimiento que se le empezaba a dar a los pueblos indígenas, el museo se erige como elemento articulador en el desarrollo de una visión modernizadora que viene dada por la capacidad de comprender la diversidad como medio para reafirmar la identidad cultural de la nación (Pazos, 1998). El proceso modernizador que se dio en Colombia abarcó la posibilidad de reconocer el pasado como un medio para avanzar en la conservación de la memoria cultural de los pueblos.

Todo el siglo XIX y parte del siglo XX estuvo influenciado por la posibilidad de consolidarnos como país modernizado, donde no solo era importante la cultura, sino también las transformaciones políticas en pro de un beneficio común y no individual. Los proyectos políticos de este siglo comprendieron la posibilidad de expandir mercados, de una construcción de infraestructura vial y arquitectónica que estuviera a la vanguardia con los países con quienes se iba a competir, entre muchas otras cosas más (González, 2007).

Para el aspecto cultural, la modernidad en Colombia difundió la idea de la importancia de una preservación y difusión del patrimonio arqueológico de la nación como una forma de generar un acercamiento de las instituciones para crear una relación donde el intercambio de conocimiento permitiera un interés mayor sobre la investigación de las culturas prehispánicas. También, este concepto de modernidad trajo la idea de la contribución desde los museos como fundamento para el reconocimiento de las identidades culturales regionales de los territorios.

Estas identidades culturales representan el eje transversal de la recuperación y exhibición del pasado como una forma de no olvido y de reconocimiento a la memoria como fundamento para la

construcción de identidades en los territorios. Los museos regionales representan uno de los proyectos culturales más importantes del país, en la medida en que logran vincular a la comunidad con su pasado y su historia, además de permitir que se pueda hacer un reconocimiento patrimonial en relación a las piezas arqueológicas que se encuentran exhibidas como forma de generar conciencia respecto de la conservación, preservación y divulgación del patrimonio.

El Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis ubicado en la ciudad de Sogamoso, Boyacá, es uno de los museos regionales de gran importancia en el territorio colombiano que alberga una de las colecciones más grandes de la cultura Muisca, en donde se pueden encontrar artefactos arqueológicos de todo tipo que ayudan a fundamentar la importancia de esta cultura en todo el territorio de cundiboyacense. Este museo es una dependencia de la UPTC que cuenta con un acervo del patrimonio histórico y cultural en el cual se hallan documentos de tipo administrativo, documentación referente a la cultura Muisca, guiones usados en los recorridos guiados por las salas de exhibición, una catalogación completa de cada pieza y memorias del fundador e investigador, Eliecer Silva Celis.

Este Museo Arqueológico al ser una institución pública provee algunas herramientas pedagógicas y didácticas que logran acercar a diferentes instituciones educativas con el ánimo de hacer una divulgación del material arqueológico exhibido. Estas dinámicas permiten que haya un acercamiento donde se logre una relación de intercambio de conocimiento que sea complementaria a los saberes previos con el fin de intentar mostrar la importancia del patrimonio cultural como una forma de contribuir al reconocimiento de las identidades.

Aunque se ha avanzado en el reconocimiento de los museos como instituciones preservadoras de la cultura y el patrimonio, hay varios puntos que no se han logrado desarrollar de manera

adecuada como son el papel de éstos con la memoria, la conciencia de la comunidad frente al pasado, la educación y el legado patrimonial.

Llegar a involucrar a los museos dentro de estas problemáticas supone un esfuerzo desde distintos sectores, como la academia, los gobiernos locales y la comunidad quienes son los directos responsables del éxito de los museos como instituciones garantes de la memoria, del pasado y de la cultura en la medida en que desde allí se construye un camino en pro de un beneficio comunitario que quiere llevar la historia de un territorio para que sea conocida, apreciada y no olvidada.

Toda la problemática que supone la inserción de los museos con estos aspectos radica en la falta de conciencia en relación con los acontecimientos del pasado y el desarraigo que existe por parte de la comunidad y las instituciones educativas, quienes, por medio de sus programas de estudio no enfocan su atención en brindar información sobre la importancia de estos temas en la construcción de identidades regionales capaces de transformar la visión de un territorio por medio de la historia.

A pesar de comprender las implicaciones de estas instituciones, es importante destacar que la difusión puede no ser del todo exitosa debido a la falta de articulación de esfuerzos de aquellas instituciones culturales que pueden proveer los espacios y recursos necesarios para que esto logre consolidarse. A raíz de esto, las principales problemáticas que se desarrollan tienen que ver con la educación, el trabajo que estas instituciones desarrollan, la difusión de sus productos culturales, la falta de investigación y la concepción de una formación ciudadana.

En un primer lugar, se puede decir que la educación dentro de los museos no cuenta con una buena aceptación por parte de las instituciones educativas oficiales ya que los programas no están en completa sincronía con la información que reciben antes de visitar las salas de exposición. En

segundo lugar, muchas veces el trabajo dentro de los museos no cuenta con las mismas dinámicas educativas que las instituciones oficiales por lo que se subvalora lo que allí se pueda enseñar y a portar en el ejercicio de formación de los estudiantes.

La difusión es otra de las falencias más complejas que debe manejar el museo, ya que desde este punto se puede lograr que la comunidad se vaya integrando alrededor de la cultura, la memoria, el pasado y el patrimonio. A pesar de los esfuerzos que esto significa, los resultados no son del todo satisfactorios cuando se conoce que no han logrado el impacto que deberían para generar conciencia sobre estos temas. A pesar de esto, se valoran los esfuerzos que se realizan en pro de una mejora constante de la institución museal.

Todo lo anterior se condensa en la imposibilidad de generar mecanismos para que los museos se conviertan en centros de investigación cultural, y esta problemática va más allá de factores externos, ya que muchas veces el problema mayor radica en la falta de apertura administrativa desde los mismos museos para que este punto pueda desarrollarse y generar aportes que fortalezcan la labor de estas instituciones como centros de formación ciudadana en aspectos como el reconocimiento patrimonial, la memoria, el pasado y las identidades regionales.

Abordar desde la historia estos aspectos y estudiar las dinámicas de los museos regionales implica analizar las condiciones institucionales y académicas de estos centros para que se pueda trabajar en una mejora continua de los servicios que allí se prestan. Esta labor implica, entre otras cosas, una cooperación por parte de los museos en concientizar de la importancia del desarrollo de prácticas enfocadas en la salvaguarda del patrimonio cultural como elemento articulador de las poblaciones con fuertes nexos históricos y sociales arraigados a un territorio.

### **1. Proceso de investigación y contexto general de la práctica.**

El Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis, de la ciudad de Sogamoso ha venido desarrollando diversos proyectos en pro de la conservación del patrimonio cultural arqueológico del país, especialmente el que tiene que ver con la cultura prehispánica Muisca. Además de los esfuerzos por la conservación, viene adelantando tareas para dar a conocer el pasado por medio de talleres, actividades en formatos audiovisuales y charlas dentro de las instalaciones del museo. La finalidad de estas actividades viene representada por un interés de cultivar en la comunidad y en las instituciones educativas un acercamiento e interés acerca del cuidado, la salvaguarda y la apropiación de la cultura como parte indispensable en el desarrollo de los seres humanos.

A parte de las actividades y de los esfuerzos por preservar la cultura material de los Muisca, el Museo Arqueológico trabaja constantemente por una mejora continua de sus instalaciones, sus dinámicas, su funcionamiento y la forma en la que se abren a las nuevas investigaciones por parte de los estudiantes de diferentes sectores educativos, como lo son, la Universidad Nacional, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, el SENA, entre muchas otras instituciones educativas interesadas en hacer parte del mejoramiento y ofrecer mecanismos de investigación que hagan ponderar al museo como una institución interesada en cultivar nuevas ideas para que puedan ser desarrolladas.

Dentro del marco por desarrollar nuevas investigaciones, se vio la posibilidad de insertar la labor del historiador con los procesos museológicos como una forma de reunir ambas disciplinas y lograr una cohesión frente a las dinámicas en las que se presenta la información. La reunión de las dos disciplinas permitió el desarrollo de un trabajo articulado enfocado en mostrar las exhibiciones de una forma más dinámica y menos estática, comprendiendo y respetando los

parámetros actuales de la institución museal. Este desarrollo hizo que además se trabajara articuladamente con las instituciones educativas y se generara una concientización en relación al patrimonio, la memoria, el pasado y las culturas prehispánicas.

El trabajo articulado entre historia, Museo Arqueológico e instituciones educativas hizo que se forjaran las bases por medio de las cuales se puede construir un discurso tendiente a exponer los elementos más importantes de las culturas como medios para la concientización y valoración del pasado en términos de comprender el presente desde una perspectiva crítica y consiente con las dinámicas actuales.

El trabajo desarrollado hizo que se abrieran nuevas oportunidades de investigación y trabajo práctico para los futuros historiadores o estudiantes que deseen involucrarse y/o vincularse en el funcionamiento de los museos. Las herramientas que desde la disciplina histórica se aportan a la labor museal sirven como mecanismo para abordar el pasado y la historia desde ámbitos tendientes a reforzar la idea de conservación con el fin de mostrar y resaltar los procesos históricos del ser humano, sin que esto represente una dinámica plana, tediosa y tal vez, aburrida, ya que la Historia busca que los procesos de aprendizaje sean dinámicos y tendientes a suscitar un interés sobre el pasado de forma que no queden en el olvido.

## **2. Proceso de investigación: El museo como institución de memoria y patrimonio.**

### **2.1. El museo dentro de un proceso de investigación.**

#### **2.1.1. El Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis.**

Está ubicado en la ciudad de Sogamoso, Boyacá. Su creación se empieza a planear hacia 1924 cuando el Dr. Gerardo Arrubla y el Gral. Cuervo Márquez, junto con el Dr. Cayo Leónidas Peñuela, fueron comisionados por el Ministerio de Instrucción Pública para dar precisión sobre el

sitio sagrado del Templo del Sol. A partir de 1942, se empezó a promover un plan de exploración e investigación de diferentes zonas arqueológicas del país; para la zona central, se nombró al Arqueólogo Eliecer Silva Celis con el fin de dirigir los trabajos de reconstrucción del Templo del Sol.

Dentro de este proyecto, se replantea por medio de excavaciones y detenidos estudios la información aportada por los investigadores en 1924; lo cual permite dar continuidad a nuevos trabajos arqueológicos, configurando el actual Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis, que, a su vez, es una dependencia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (UPTC).

A partir del año 1942, el Profesor Hernández de Alba y el entonces Licenciado Eliécer Silva Celis, enviados por el Gobierno Nacional, llegan a la vereda de Monquirá al Oriente del actual municipio de Sogamoso, Boyacá, para iniciar los trabajos de localización del asentamiento Muisca y la reconstrucción del templo del sol, denominado así por los españoles, e incendiado por dos soldados al mando de Gonzalo Jiménez de Quesada, a finales de agosto de 1537.

Luego de largas y pacientes observaciones, Silva Celis logra ubicar y excavar cuatro necrópolis en donde puede identificar los siguientes hallazgos; lo que constata que el sitio corresponde a un yacimiento arqueológico de la cultura Muisca:

1. Numerosos emplazamientos de bohíos de planta circular con un diámetro aproximado de 3.50 metros, de acuerdo a las huellas dejada por los postes de maderos que formaron la armazón de las paredes de las viviendas muiscas.
2. Más de cuatrocientos veinticuatro enterramientos humanos en donde se registran inhumaciones de restos óseos entre adultos de ambos sexos y niños en tipos de tumbas en

forma de pozo, oval o rudimentariamente esbozadas, con ajuares funerarios compuestos por fragmentos cerámicos, vasijas globulares, volantes de huso o torteros, manos y piedras de moler, hachas y cinceles, agujas de hueso animal, vasos ceremoniales, vasijas de uso doméstico, cuentas de collar, utillaje en concha marina y hueso.

**3.** En los hallazgos arqueológicos, se encuentran inhumaciones dentro de bohíos como las reseñadas en investigaciones arqueológicas desarrolladas en 1943 en un cementerio Muisca de Soacha. De acuerdo a los datos obtenidos en Sogamoso, esta práctica tuvo lugar en varios casos entre los Muiscas.

**4.** Se registran inhumaciones de niños en urnas; además de inhumaciones con pintura roja aplicada en esqueletos completos de niños y jóvenes y parcialmente en los adultos; hallazgos particularmente significativos por su novedad en la región y su aporte para la interpretación de la cosmovisión funeraria de los muiscas.

**5.** Entierros de cenizas y carbones vegetales en vasijas de barro, identificados por primera vez para los muiscas. Una vasija globular de uso doméstico aparece llena de cenizas y carbones acompañando un cadáver colocado en posición sentada en una tumba de corte cilíndrico.

Estos hallazgos, llevaron a la creación de un “Parque Arqueológico Nacional” y un museo. Gracias a la persistencia de Silva Celis por continuar con esta labor, durante los años 1945 a 1948, comienza el despertar de un interés y sensibilidad por nuestras raíces en las autoridades gubernamentales, académicas y la comunidad en general.

Hacia 1953, el profesor Silva Celis, junto con un grupo de destacados pedagogos empieza a gestar la génesis y el desarrollo de una idea, la creación de una Universidad para los jóvenes Boyacenses. Mediante Decreto No. 2655 de 10 de octubre de 1953, el presidente de la República de Colombia, Gustavo Rojas Pinilla, decreta la creación de la Universidad Pedagógica de Colombia (UPTC) con sede en la Ciudad de Tunja y, al mismo tiempo, Silva Celis logra que, en el mismo Decreto, en el Artículo 6º, se anexe a la Universidad el “Centro Indígena del Sol”. De esta forma logra preservar y conservar el patrimonio arqueológico cultural para el departamento de Boyacá y el municipio de Sogamoso, garantizando la continuidad de lo que hoy se constituye como el Museo Arqueológico Eliécer Silva Celis.

A partir del año 1970, con el apoyo de la UPTC, se logran adquirir nuevos terrenos aledaños a los predios donde ya funcionaba el parque y el museo con el fin de hacer nuevas exploraciones arqueológicas. Se logra terminar la construcción del edificio donde actualmente se encuentran las salas de exposición. El guion museográfico se actualiza, encaminándolo a la exhibición de un mayor número de piezas y con un enfoque etnográfico, permite que los objetos hablen por sí mismos.

Con base en los testimonios de los cronistas Fray Pedro de Aguado, Juan de Castellanos, Fray Pedro Simón y el testimonio del historiador Fernández Piedrahita sobre la entrada de los españoles a Suamox y el incendio del Templo del Sol, Silva Celis logra ubicar en las décadas de los 70's y 80's, dentro del área que hace parte de los predios del Museo, las evidencias arqueológicas que permiten identificar marcas que posiblemente corresponden a los postes del Templo de Sol.

Las dos series concéntricas de hoyos descubiertos en disposición circular, en cada caso, y correspondientes la interior a los pilares de la armazón de las paredes y la exterior a las columnas

del corredor, lo llevan a deducir que se trata de una edificación de estructura de planta circular y techo cónico pajizo, con espacio exterior o corredor de contorno, que concuerdan con las descripciones arquitectónicas registradas por los conquistadores españoles en el siglo XVI. A partir de estas evidencias empieza el proceso de reconstrucción de este recinto sagrado, proceso que culmina entrado el siglo XXI.

Desde 2012, con la colaboración de la empresa Sandox Científica, se han realizado estudios en Geo-arqueología con el uso de equipos y técnicas geofísicas de última generación con el fin de localizar y evaluar por métodos no destructivos nuevos vestigios de interés arqueológico.

Una de las últimas excavaciones que ha aportado datos de gran valor para la bioantropología, fue la realizada por el Dr. José Vicente Rodríguez y su grupo de investigación de la Universidad Nacional de Colombia, durante 2015 - 2016, en una de las tumbas del área arqueológica preservada, en donde se encontraron alrededor de cinco individuos, de los cuales se tomaron muestras para análisis genético. Los datos arrojados por C-14, para una muestra de restos óseos de uno de los individuos, datan del 890 d.c. (Beta-425959 – Bohío 7).

Desde 2013, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, con la asesoría de la Universidad Nacional y del Departamento de Antropología, se viene formulando un Plan de Manejo Arqueológico para esta zona con la intención de proyectar el desarrollo de este sitio y cumplir con la normatividad vigente sobre patrimonio. En este PMA se establecen los lineamientos requeridos para garantizar la protección, conservación y sostenibilidad de los bienes de interés cultural en este campo, y así garantizar la integridad del contexto arqueológico.

El museo como instrumento creativo, narrativo e innovador de discursos, cuenta con un guion museológico conformado por una exposición de larga duración donde se tienen en cuenta las

características principales de la cultura Muisca. Las salas de exposición están organizadas en las siguientes áreas:

1. Tres salones de exposición en los que se exhibe la colección arqueológica más completa de la cultura chibcha en Colombia.
2. Exposición etnográfica en los corredores exteriores.
3. Espejo de agua.
4. Reconstrucción de viviendas muisca.
5. Reconstrucción del principal Recinto Sagrado en honor al sol (Templo del Sol).
6. Monumento al cacique Sugamuxi (Último guía espiritual y jefe Muisca).
7. Necrópolis muisca “in-situ”.
8. Jardín Etnobotánico.

Actualmente, el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis tiene claro que el patrimonio arqueológico de la Nación no es renovable, y, por lo tanto, se debe preservar y conservar. Para cumplir con esta finalidad, es importante estimular en el visitante, el estudiante, el niño o el profesional, la curiosidad, la pregunta, y la crítica a través de la interacción con el sitio y con objetos reales, de tal manera que el museo se transforme en un aula viva, donde el pasado no es algo muerto, sino que se refleja en el presente como algo vivo despertando el interés por preservar, conocer y conservar nuestro patrimonio, el cual nos identifica con nuestras raíces ancestrales.

Esta entidad museal se ha convertido en un medio de salvaguardia del patrimonio material e inmaterial puesto que, conserva, protege y divulga la diversidad de las manifestaciones y objetos culturales que coexisten tanto en el entorno local como nacional\*.

## **2.2 Caracterización de la experiencia.**

### **2.2.1 Museo arqueológico Eliecer Silva Celis.**

La práctica que se realizó quiso diseñar una estrategia pedagógica que intentara acercar a tres colegios de la ciudad de Sogamoso al Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis como una forma de complementar lo aprendido en las aulas de clase. La interacción con estas tres instituciones quería despertar un arraigo cultural en los estudiantes y una forma en la que pudieran conocer el pasado de manera distinta y quizá, más cercana. Los museos regionales prestan un servicio divulgativo de la cultura por medio de exhibiciones arqueológicas tendientes a mostrar los aspectos más representativos de un tema, que, para este caso, tiene que ver con la muestra de material arqueológico de la cultura Muisca.

Las dinámicas que el Museo Arqueológico maneja en torno a la presentación de la información pueden generar confusiones y ser muy limitada, ya que no se cuenta con muchas estrategias de comunicación que estén acordes a los diferentes tipos de públicos asistentes al museo. Conociendo esta problemática, se quiso intervenir como forma de dar un aporte desde la Historia a los procesos museales llevados a cabo dentro de estas instituciones, en la medida en que los museos y la Historia se complementan de tal manera que se pueden llegar a generar discursos tendientes a

---

\* La información de la Historia Institucional del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis de la ciudad de Sogamoso fue obtenida por medio de la entrega de una ficha en forma de documento donde se especifica la trayectoria del museo desde su creación hasta el presente. Esta ficha no cuenta con un autor específico para realizar la cita correspondiente, y tampoco está publicada en ningún portal web, ni dentro de las instalaciones del museo, por lo que se hace necesario hacer una nota aclaratoria que especifique la procedencia de la información aquí suministrada.

concienciar a la comunidad sobre la importancia del pasado y sus implicaciones en el presente. Todo esto es posible si se realiza un trabajo articulado y consiente con la necesidad de acercar la cultura a los estudiantes.

Para el desarrollo de este proyecto, en forma de práctica social, fue necesario persuadir a las directivas de los tres colegios de la pertinencia de esta actividad en la formación de los estudiantes de los últimos años, quienes son los que, de una manera u otra, pueden ser más conscientes de la importancia de la historia y el pasado. Esta tarea resulta compleja si se entiende que estamos en un ambiente de constantes cambios y donde los pesums de los colegios descalifican la pertinencia de la cátedra de Historia.

La labor del historiador radica en ser capaz de transmitir un mensaje claro respecto del pasado y la necesidad de conocerlo como mecanismo de apertura hacia una sociedad crítica. Los procesos históricos casi han quedado en el olvido y se ha optado por enseñar parcialidades desde las Ciencias Sociales que no representan un aporte significativo para el desarrollo de una sociedad consiente de su pasado y su memoria. Estas parcialidades generan que los estudiantes no desarrollen mecanismos de opinión, pues al no conocer su historia, se queden como agentes pasivos, es decir, acrítico con las realidades actuales.

La Historia como mecanismo de reflexión debe estar presente en las aulas de clase, pero la ausencia de ésta hace además que haya un desarraigo cultural e identitario que no permite que los colegios y los estudiantes sean conscientes de la trascendencia del pasado en nuestras vidas. Convencer a los estudiantes y directivas de los colegios que el desarrollo de actividades tendientes a mejorar la capacidad creativa y crítica de la historia frente al pasado es una forma de hacer frente a los nuevos desafíos que propone el nuevo sistema educativo, en la medida en que la formación

debe estar enfocada es mostrar una variedad de posibilidades desde las cuales se pueda trabajar y sacar el mayor provecho posible.

Una vez realizada la reflexión, se empezó a trabajar articuladamente con el Museo Arqueológico y los docentes de Ciencias Sociales de cada colegio para sacar el mayor provecho de la actividad que se planteó. Las estrategias pedagógicas utilizadas fueron tomadas de las distintas opiniones que los mismos estudiantes mencionaron dentro de la reflexión que se les hizo, allí plantearon diferentes actividades lúdicas que podían ayudar a generar mayores intereses sobre el pasado, la memoria y el patrimonio cultural.

Como historiadora en formación, se optó por tomar esos referentes para ponerlos en discusión frente a los procesos educativos y de formación que requiere el desarrollo de una cátedra de historia en las instituciones educativas, de manera que, las opiniones o ideas que se dijeron sirvieron como mecanismo y camino para la creación y posterior desarrollo de las actividades.

Trabajar desde la historia en otras latitudes, en este caso desde los museos regionales, permite que la disciplina vaya ampliando sus horizontes de acuerdo a las posibilidades de acción que tiene dentro de la sociedad; intentar incursionar en el trabajo museológico hace que se desvirtúe la idea de que la disciplina histórica está ligada, únicamente, al trabajo investigativo por medio de fuentes documentales o primarias, aquí se trabajó desde el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis en la creación de una propuesta pedagógica que intentara generar en los estudiantes un interés sobre las culturas prehispánicas, el pasado, la memoria, el patrimonio y las identidades.

### **2.2.2. Justificación del proceso.**

Los museos nacionales se presentan como instituciones públicas y privadas que buscan la salvaguarda del patrimonio de las naciones, además, como instituciones de tipo académico que velan por el avance investigativo en diferentes áreas, de manera que se pueda ir avanzando en un empalme entre instituciones educativas y museos. Si bien los museos se crearon con el objetivo de albergar grandes colecciones de objetos suntuosos para el disfrute de muy pocos, con el tiempo han tomado un significado más global y tendiente al acercamiento de la comunidad a sus exhibiciones (López Rosas, 2013).

La necesidad de conservación y salvaguarda del patrimonio hizo que se viera pertinente crear museos adyacentes, es decir, museos regionales donde se pudiera rescatar y exhibir lo local como una forma de reivindicar las identidades de los pueblos. Estos museos pasan a ser considerados parte esencial del aprendizaje de aquellas culturas prehispánicas olvidadas, permitiendo que se profundice en los vacíos sobre la historia social prehispánica de la nación colombiana (Sánchez Cabra, 2003).

En el esfuerzo por reivindicar el pasado, se tomó como referencia a las culturas Muisca y Guane, las cuales permiten hacer un análisis desde diferentes aspectos, como el espacio geográfico donde se ubicaron, la configuración de su paisaje y las dinámicas sociales, culturales, económicas y políticas. En el estudio de estos aspectos, los museos regionales aportan significativamente a los procesos de investigación del pasado por medio de estrategias tendientes a develar características muy propias de cada cultura.

Estos museos regionales generalmente presentan piezas arqueológicas con un gran contenido cultural, social y político donde los detalles de la exposición están en completa armonía con el

entorno y los contextos. Todo el trabajo que está detrás de las exhibiciones museísticas cuenta con dos variables indispensables, el tiempo y el espacio. La primera comprende el período donde las culturas prehispánicas estuvieron presentes en el territorio nacional y los contextos actuales en los que se presentan las piezas. La segunda, referente al lugar donde estuvieron asentadas, la forma de su configuración espacial y el lugar que ocupan actualmente dentro de los museos regionales.

Para el caso de la Historia, esta comprende y contempla el patrimonio y la identidad cultural como parte de su estudio en la medida en que entiende la configuración de la cultura y la relación de ésta con el pasado, pues, la historia es consciente de los procesos históricos que lo llevan a generar estrategias académicas e investigativas con el fin de crear un imaginario social del pasado que se constituye como parte de las identidades regionales.

Por lo tanto, la historia aporta de manera significativa en la elaboración de un discurso coherente que permita comprender a estas culturas de forma cercana y destacando lo esencial de cada una con el objetivo de recalcar la importancia de las culturas en relación al territorio donde existieron. Teniendo en cuenta esto, el desarrollo de la práctica estuvo enfocado en hacer ver cómo desde la disciplina histórica se pueden crear mecanismos pedagógicos que ayuden a la comunidad y a las instituciones educativas a tener un acercamiento con los museos de manera que se puedan utilizar como mecanismos de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes, ya que dentro de los museos se tejen relaciones que aportan al desarrollo de políticas educativas tendientes a mejorar la visita a los museos.

Este proyecto, además, es un primer acercamiento a intentar disminuir el vacío que hay entre las instituciones educativas y los museos regionales en relación con las culturas prehispánicas y su aporte a los procesos de divulgación y apropiación del conocimiento. Hacer una intervención

en este punto, representa un avance en el modo de cultivar en las nuevas generaciones de estudiantes, la conciencia e importancia del pasado como forma de reconocer los procesos históricos y culturales de las naciones y de los pueblos.

La enseñanza del pasado por medio de la historia dentro de los museos regionales va a permitir que las dinámicas educativas vayan abriendo espacio para la interacción con otras instituciones capaces de brindarles información acerca de nuestros antepasados con el fin de mostrarles un enfoque distinto y así, hacerlos ver la importancia de conservar, salvaguardar y proteger el patrimonio de nuestros territorios.

### **2.2.3. Objetivos a lograr y metas a cumplir:**

#### **Objetivo General**

Diseñar estrategias pedagógicas para que los estudiantes de tres instituciones educativas de la ciudad de Sogamoso conozcan la exposición museográfica y museológica del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis, como un centro de reconocimiento patrimonial y de fortalecimiento de identidades con fuertes nexos históricos y culturales entre la cultura Muisca y la cultura Guane.

#### **Objetivos Específicos**

- Recopilar información bibliográfica y de trabajos arqueológicos sobre diferentes aspectos de la cultura Guane.
- Analizar el guion del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis para encontrar puntos o elementos de interacción con la cultura Guane.

- Diseñar un taller didáctico para que los docentes de los colegios preparen la visita al Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis junto con los estudiantes, enfocado en la contextualización de las culturas prehispánicas.
- Diseñar un recorrido comentado para realizar dentro del Museo Arqueológico que permita hacer un intercambio interregional entre la cultura Muisca y la cultura Guane.
- Diseñar material didáctico (cartillas, folletos, fichas etc.) como apoyo a estas actividades.
- Gestionar y convocar a los diferentes Colegios que van a asistir y participar en las actividades propuestas.
- Realizar los talleres previos a la visita al Museo Arqueológico con los colegios participantes.
- Realizar los recorridos comentados y los talleres posteriores a la visita al Museo Arqueológico con los grupos de los colegios participantes; donde se explicará el contexto cronológico, ambiental y arqueológico de la Cultura Guane.

#### **2.2.4. Metodología**

A raíz de los diversos problemas que se presentan en los museos regionales, se quiso plantear una actividad que intentara generar interés sobre las culturas prehispánicas. Esta actividad estuvo enfocada en acercar al Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis a tres colegios de la ciudad de Sogamoso por medio de una serie de trabajos pedagógicos donde se quería resaltar la importancia de la cultura Muisca y de la cultura Guane en todo el territorio nacional.

Para el desarrollo de esta actividad, el proyecto se estructuró en 5 fases, las cuales posibilitaron el buen manejo de la información y la culminación con éxito de la práctica realizada. En la primera fase se hizo una revisión del material documental, en la segunda fase se dispuso de la revisión del material bibliográfico presente en el Museo Arqueológico, la tercera fase corresponde a la creación de las actividades que se van a desarrollar con los colegios participantes, la cuarta fase, tiene que ver con la ejecución de las actividades propuestas, y al análisis general de lo que se realizó con los estudiantes.

### **Fase 1: Revisión del material documental.**

La revisión del material documental que se encontraba en el Museo arqueológico permitió observar qué se tiene consignado en el diseño de las exposiciones y de las salas de exhibición con el fin de plantear una dinámica comunicativa diferente y abierta a los estudiantes asistentes al museo con el propósito de darle un matiz más incluyente al discurso que se maneja actualmente. Dentro del material documental revisado, se evidenció la existencia de un guion museológico en el cual se disponía un recorrido guiado dentro de las salas del museo, así como la organización de las vitrinas y las piezas que allí estaban expuestas.

Pese a encontrar esta información y ser utilizada para la construcción de uno propio sobre la cultura Guane, no fue posible obtener una evidencia fotográfica que ayudara a sustentar el aporte y la ayuda que este documento representó en todo el proceso de creación del recorrido guiado, sin embargo, se logró hacer una relación con algunos aspectos importantes que permitieron conectar la cultura Guane con la cultura Muisca, estos factores fueron, la cerámica, la textilería, los ritos funerarios, la agricultura, entre otros. Cabe mencionar que las piezas exhibidas dentro de las salas de exhibición del Museo Arqueológico corresponden a un orden específico, que fue dado por el

fundador del Museo, el Dr. Eliecer Silva Celis y que nos sirvió de elemento orientativo para efectos del diseño de una exposición museal, en este caso, por medio de fotografías sobre los Guane.

### **Fase 2: Revisión del material bibliográfico.**

Se optó por hacer una revisión del material bibliográfico que se encontraba en las bases de datos del Museo Arqueológico y del centro de documentación para obtener información de la cultura Muisca y Guane y de esta manera generar un discurso comparado sobre los aspectos más representativos de cada cultura. Esta revisión ayudó a la consolidación de la temática prehispánica pues permitió que se lograra crear un producto que puede ser usado por docentes para explicar la cultura Guane de manera simple, concisa y dinámica.

Dentro de esta revisión, no se tuvo en cuenta las delimitaciones geográficas pues lo que se quería era plantear la posibilidad de un desarrollo en la comunicaron a raíz de su cercanía, en la medida en que los límites geográficos no representaban un obstáculo limitante para que estas dos culturas no pudiesen desarrollar actividades en pro de un beneficio mutuo, como es el caso del comercio de piezas textiles, cerámicas, productos agrícolas, entre otros.

Si bien se revisaron las bases de datos el Museo Arqueológico, la búsqueda de la información solo se centró en la Cultura Guane en la medida en que el discurso sobre la Cultura Muisca ya estaba desarrollado dentro del guion museológico que ellos tenían. Con la información obtenida, se elaboró la cartilla didáctica, la cual cuenta con 12 trabajos de diferentes autores que permiten sustentar la información allí consignada, sin embargo, al ser una cartilla didáctica, se optó por no poner citas textuales de los autores sino diseñar una argumentación coherente y sencilla que pudiera ser explicada y utilizada por el museo, esta decisión fue considerada con base en una

cuestión metodológica, en la medida en que se quería que toda persona pudiera acceder a esta información sin que esta le causara algún tipo de confusión.

Para poder seguir con el desarrollo de esta práctica social, fue necesario el planteamiento de varias actividades donde se involucraba al Museo Arqueológico con sus salas de exhibición, y a tres colegios de la ciudad de Sogamoso.

### **Fase tres: Creación de las actividades.**

Las actividades planteadas se desarrollaron por ciclos para que se pudiera puntualizar mejor el tema a tratar y de esta manera, darle un orden específico a la práctica social.

**Primer ciclo:** Consta del diseño y posterior realización de talleres previos enfocados en la contextualización territorial, geográfica y cultural de las culturas prehispánicas para los estudiantes de los tres colegios; este diseño se da por medio de la necesidad de conocer los conocimientos previos de los estudiantes antes de la llegada al Museo Arqueológico.

**Segundo ciclo:** Diseño y desarrollo de un recorrido guiado explicando las principales características de la cultura Guane utilizando las salas de exposición del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis para generar una comparación con la colección allí exhibida y así, mostrar las diferencias y similitudes de las dos culturas, Muisca y Guane. El diseño de este recorrido fue posible gracias a la información obtenida en las diferentes bases de datos y que se sustenta en la elaboración de la cartilla didáctica.

**Tercer ciclo:** Se caracterizó por la creación de tres actividades lúdicas y pedagógicas que tenía que ver con poner a prueba los conocimientos aprendidos dentro del museo. La primera actividad correspondía a la delimitación de los mapas de la cultura Muisca y Guane. Allí se ponía en

consideración el trabajo en equipo y la capacidad de análisis para resolver la actividad, ya que, dentro del recorrido guiado, se les hizo hincapié constantemente sobre la configuración geográfica y espacial de las dos culturas.

La segunda pretendía crear una miniexposición con fotografías de algunos artefactos arqueológicos de la cultura Guane de acuerdo a parámetros propios de los estudiantes, pues las imágenes no tenían un único orden y la idea era ponerlos a interactuar con su imaginación. Esta actividad representa la capacidad imaginativa, reflexiva y crítica de los estudiantes de acuerdo a parámetros propios de la estética, en la medida en que la miniexposición consideraba criterios individuales de sensibilidad y diseño.

La tercera actividad tenía que ver con el desarrollo de un juego de memoria, donde se disponían una serie de imágenes de ambas culturas y los estudiantes debían analizarlas y mencionar a qué cultura pertenecía la imagen. Con esta actividad se quería mirar la capacidad de ellos de analizar, detallar y diferenciar elementos de cada cultura. Conforme se dio el recorrido guiado, las imágenes presentadas para esta actividad fueron similares a las vistas dentro del Museo Arqueológico, lo que les dio herramientas para poder hacer una distinción de ambas culturas en relación a aspectos muy puntuales como la cerámica y los textiles de ambas culturas.

#### **Fase cuatro: Ejecución de las actividades propuestas, y análisis general.**

Las actividades acá planteadas tenían un interés principal, generar conciencia desde los colegios sobre la importancia de la conservación y salvaguarda de la cultura, el patrimonio, la memoria, el pasado y las culturas prehispánicas como fundamentos para el desarrollo de las identidades regionales presentes en cada territorio, sin embargo, esto solo es viable si se logra hacer un trabajo articulado entre museo y escuela-colegio, en la medida en que el trabajo conjunto

permite la creación de dinámicas tendientes a un mejor aprovechamiento de las herramientas disponibles en los museos regionales.

Cabe mencionar que la actividad más importante dentro del trabajo de práctica social fue el recorrido guiado que se realizó dentro del Museo Arqueológico, ya que fue ahí donde se llegó a hacer una visita comparada en la que interactuaron ambas culturas por medio de dos discursos que fundamentan su existencia y permitían ver las similitudes y diferencias de las dos culturas como aspectos enriquecedores. Aunque la actividad principal no cuenta con evidencia fotográfica por cuestiones de políticas internas del Museo Arqueológico, con el desarrollo de las actividades se puede llegar a evidenciar el éxito que representó el recorrido y la información suministrada a los estudiantes.

La metodología aquí diseñada para el desarrollo del proyecto por medio de actividades propuestas fue creada con el propósito de observar algunos aspectos generales del funcionamiento del Museo Arqueológico, de la información presentada en las exhibiciones y del trato al público asistente. Con estas actividades se intentó seguir las pautas de Andruchow y Dalponte (Andruchow & Dalponte, 2015) puesto que abordan, la base estructural de los museos en cuanto a la forma en la que estas instituciones deben funcionar respecto de las experiencias dentro de ellos, el aprendizaje que se pueda generar y el trato de la información frente a conceptos como patrimonio, memoria, pasado e identidad.

Las actividades desarrolladas dentro del Museo Arqueológico tuvieron un alcance limitado, en la medida en que solo se trabajó con tres colegios de la ciudad de Sogamoso. Dentro del desarrollo de las actividades se quiso generar un discurso tendiente a concientizar sobre la importancia de la

salvaguarda del patrimonio como una forma de comprender el impacto de la memoria en todos los procesos de desarrollo del ser humano y sus comunidades.

Crear un ambiente de retroalimentación donde las dos partes – museo y estudiantes – pudieran intercambiar opiniones y preguntas tendientes a mejorar las actividades que desde los museos se hacen para el acercamiento de los colegios a estas instituciones, permite crear una reflexión acerca de los procesos educativos llevados a cabo por ambas instituciones.

Toda la metodología desarrollada dentro del presente trabajo contó con un cronograma de actividades que fue avalado por la Coordinadora del Museo Arqueológico de Sogamoso, la Dra. Margarita Silva. Dentro de este cronograma se encuentran especificadas las actividades que se iban a desarrollar, junto con las fechas que se dispuso para lograr con lo pactado.

En la ejecución de todas las actividades planeadas no se consideró necesario el diligenciamiento de una planilla de asistencia de los estudiantes al museo, puesto que las evidencias fotográficas que se muestran en el trabajo permiten ver la asistencia de los estudiantes de los colegios al Museo Arqueológico. Como ya se dijo, se recalca la no existencia de material fotográfico dentro de las salas de museo ya que las políticas de la institución no permiten la toma de fotografías, lo que impide que haya un soporte que fundamente lo que se hizo allí dentro.

#### **Cronograma de Actividades.**

<b>ACTIVIDADES</b>	<b>INICIO</b>	<b>FINAL</b>
<b>Diseñar un taller previo</b> a la visita al Museo Arqueológico de Sogamoso para que los docentes de los		

colegios Alejandro de Humboldt, Liceo Cooperativo Campestre Y Colegio Nacional de Sugamuxi, preparen a los estudiantes de décimo y undécimo enfocándolos en la contextualización de las culturas prehispánicas.	20-08-2018	31-08-2018
<b>Diseñar un recorrido comentado</b> para los estudiantes de Décimo y Undécimo de los colegios Alejandro de Humboldt, Liceo Cooperativo Campestre y Colegio Nacional de Sugamuxi para realizar dentro del Museo Arqueológico, el cual va a estar enfocado en hacer una comparación de la cultura Muisca con la cultura Guane.	02-09-2018	08-09-2018
<b>Diseñar un taller didáctico</b> para los estudiantes de décimo y undécimo de los colegios Alejandro de Humboldt, Liceo Cooperativo Campestre y Colegio Nacional de Sugamuxi sobre la cultura Guane. Este taller se va a desarrollar una vez terminado el recorrido guiado.	02-09-2018	08-09-2018
<b>Diseñar material didáctico</b> (cartillas, folletos, fichas etc.) para los docentes y estudiantes como apoyo a las actividades que se van a desarrollar dentro del Museo Arqueológico.	02-09-2018	08-09-2018
<b>Gestionar y convocar</b> a los diferentes Colegios que van a asistir y participar en las actividades.	23-07-2018	26-07-2018

<p><b>Desarrollar los talleres previos</b> con los estudiantes de Décimo y Undécimo de los colegios Alejandro de Humboldt, Liceo Cooperativo Campestre y Colegio Nacional de Sugamuxi antes de la visita al Museo Arqueológico.</p>	04-09-2018	14-09-2018
<p><b>Desarrollar el recorrido comentado</b> dentro de las instalaciones del Museo Arqueológico con los estudiantes de Décimo y Undécimo de los Colegios Alejandro de Humboldt, Liceo Cooperativo Campestre y Colegio Nacional de Sugamuxi donde se les explicará el contexto cronológico e histórico de la Cultura Guane. La entrada al museo se hará por grupos de 15 a 20 estudiantes para tener una mejor ejecución dentro de las salas de exposición; esto porque cada grupo cuenta con 30 a 40 estudiantes por salón.</p>	17-09-2018	28-09-2018
<p><b>Desarrollar los talleres didácticos</b> propuestos para los estudiantes de Décimo y Undécimo de los Colegios Alejandro de Humboldt, Liceo Cooperativo Campestre y Colegio Nacional de Sugamuxi como refuerzo de la actividad anterior (recorrido comentado). Éstos se van a realizar en la parte posterior del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis para evitar cualquier tipo de desorden.</p>	17-09-2018	28-09-2018

<p><b>Realizar un “círculo de palabra”</b> con los estudiantes de Décimo y Undécimo de los colegios Alejandro de Humboldt, Liceo Cooperativo Campestre y Colegio Nacional de Sugamuxi con el fin de integrar las diferentes visiones captadas dentro de la actividad realizada sobre la cultura Muisca y la cultura Guane. Esta última actividad va a estar dirigida por la Coordinadora del Museo Arqueológico, Margarita Silva y por la estudiante a cargo de la Actividad.</p>	29-09-2018	29-09-2018
---	------------	------------

### 3. Desarrollo de la práctica

El desarrollo de la actividad dentro del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis contó con la colaboración en forma de tutoría de la Antropóloga y coordinadora del Museo, la señora Margarita Silva y el Antropólogo, el señor Leonardo Bravo. Dentro de las tutorías, se establecieron parámetros metodológicos, de funcionamiento del museo y en el desarrollo de las actividades que se plantearon.

La práctica duró aproximadamente dos meses, desde el 23 de Julio hasta el 26 de septiembre del presente año. Dentro de la práctica, se ejecutaron varias actividades de recolección de información sobre la cultura Guane, la revisión del guion museográfico y museológico del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis, la creación de talleres para los estudiantes y el diseño de un recorrido guiado por las salas de museo.

Esta actividad fue posible gracias a la ayuda de estos dos profesionales, quienes aportaron de manera significativa en la construcción de las diferentes actividades desarrolladas con los estudiantes y docentes de los colegios participantes. Las actividades propuestas dentro de la práctica tenían que ver con el desarrollo de un taller previo para conocer qué conocimientos tenían los estudiantes de Décimo y Undécimo acerca de las culturas prehispánicas del país. Segundo, diseñar un recorrido guiado sobre la cultura Guane donde se tratarán aspectos de manera comparada con la cultura Muisca; junto a este recorrido, se plantearon una serie de actividades lúdicas que permitían medir si los estudiantes habían estado atentos a la información brindada dentro del recorrido guiado, con el fin de saber si habían aprendido algo más de las dos culturas o, si, por el contrario, fue un tema irrelevante para ellos y no representó mayor importancia.

Para poder cumplir con el desarrollo de estas actividades, fue necesario hablar con las directivas de las diferentes instituciones educativas de la ciudad de Sogamoso, comentarles los objetivos del proyecto y explicarles qué se quería hacer. La muestra que se tomó para realizar el trabajo fue de 150 estudiantes y la escogencia de los colegios participantes fue aleatoria.

Con los estudiantes se empezó todo el proceso de desarrollo del taller previo. Después se procedió a sacar los permisos de salida de los estudiantes para asistir al Museo Arqueológico y allí culminar con las dos actividades propuestas, el recorrido guiado y los talleres lúdicos. El acompañamiento de los docentes de Ciencias Sociales fue indispensable al momento de realizar todo lo pactado en la medida en que se pudo hacer una reflexión sobre el pasado, la memoria, el patrimonio y la identidad como una forma de construir cultura.

El objetivo de todo este plan pedagógico fue sacar a los estudiantes del aula de clase y mostrarles una forma diferente de conocer el pasado y la cultura. Por medio de estos talleres se

logró conectar a los estudiantes con sus experiencias sensoriales y se logró, además, crear una dinámica de retroalimentación donde ambas partes, el museo y los estudiantes, recibieron información concreta sobre los cambios, sugerencias y mejoras que deben hacerse en cuanto a la forma cómo se está educando y la forma cómo el museo debe atender este déficit.

Aunque la actividad fue posible y pudo desarrollarse de la mejor manera, hubo limitaciones de tiempo y de conocimientos para crear situaciones donde la tecnología hiciera parte de lo planteado. Se pudo diseñar un ambiente donde la inclusión fue uno de los pilares importantes dentro del desarrollo de todo el trabajo, lo que hizo que los estudiantes pudieran generar sus propias opiniones respecto de la información que se les estaba brindado.

Cabe mencionar y aclarar, que los estudiantes escogidos para la aplicación de estos talleres fueron estudiantes de los grados Décimo y Undécimo ya que son estos los próximos a enfrentarse a una vida universitaria.

Cabe mencionar que el análisis que se le hizo al guion museológico del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis no cuenta con una evidencia fotográfica – como se dijo anteriormente – debido a las políticas internas del museo, puesto que los documentos y las piezas exhibidas dentro de las salas de exposición cuentan con Derechos de Autor, por lo que fue imposible obtener alguna prueba que lograra testificar y sustentar el desarrollo de esta actividad que hacía parte de uno de los objetivos específicos que se plantearon dentro del presente trabajo. Sin embargo, se puede mencionar que el guion existente lleva mucho tiempo sin ser intervenido y por tanto mejorado; maneja una argumentación conservadora, es decir enfocada en un público académico pues se denotan términos muy técnicos de las disciplinas de la arqueología, la historia y la antropología. Cabe mencionar que este guion fue escrito gracias al trabajo del fundador del museo y a las notas

que desarrollaba para catalogar cada una de las piezas encontradas en los actuales terrenos del museo.

Sin duda la falta de evidencia física o fotográfica representa un limitante enorme para poder argumentar y sustentar con mayor ahínco el desarrollo del trabajo realizado en este punto; a pesar de esto, no debe desconocerse el trabajo realizado en la medida en que la cartilla didáctica que se presentó en el trabajo fue producto de una selección de temas que permitían hacer una comparación entre ambas culturas, esta selección se dio por la revisión del guion y la organización de las piezas arqueológicas dentro de las salas de exhibición del Museo Arqueológico.

Teniendo en cuenta lo anterior, se procede a describir y mostrar cada una de las actividades y talleres realizados con los estudiantes de estas tres instituciones a lo largo del tiempo que duró la práctica en la ciudad de Sogamoso. Estas actividades son de tipo didáctico y fueron puestas a consideración de los estudiantes por medio de una pesquisa que permitió conocer qué tipo de actividades consideraban ellos eran las más adecuadas para el estudio del pasado, la memoria y las culturas prehispánicas.

Elegir tomar en consideración la opinión de los estudiantes en estos temas permite involucrarlos en los planes de divulgación y desarrollo de programas en pro de un mejoramiento continuo de los museos, ya que esta sincronía permite conocer los diferentes puntos de vista desde los cuales los asistentes a los museos pueden observar una exhibición. Las estrategias acá utilizadas no tienen un sustento teórico-práctico de algún autor en específico, sin embargo, fueron diseñadas de tal forma que lograran el cumplimiento de los objetivos trazados dentro del presente trabajo, por lo que la opinión de los estudiantes de los tres colegios se volvió fundamental al momento de crear

las actividades que ayudaran a fortalecer el conocimiento sobre el pasado, la cultura prehispánica, la memoria, el patrimonio y las identidades regionales.

Para la creación de estas actividades, se contó con la ayuda de Leonardo Bravo, Antropólogo de la Universidad Nacional quien lleva trabajando en las estrategias de divulgación del patrimonio cultural dentro del Museo Arqueológico muchos años y quien con su experiencia orientó el desarrollo y consolidación de las actividades que iban a ser usadas dentro de la práctica con los estudiantes de los tres colegios participantes. Se quiso diseñar una estrategia exclusiva para este trabajo por lo que las actividades acá desarrolladas pueden ser tomadas como un pequeño aporte a la forma en la que se puede enseñar el pasado y tomar conciencia sobre la importancia de la historia dentro de las aulas de clase.

### **3.1 Taller previo.**

El presente taller está dirigido a los estudiantes de los grados Décimo y Undécimo de los colegios participantes de la ciudad de Sogamoso; el cual va a estar dirigido por el docente de Ciencias Sociales de cada institución y coordinado por la estudiante de Historia y Archivística, quien está a cargo del proyecto a realizar en el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis.

Dentro de este taller se van a desarrollar una serie de actividades previas a la visita al Museo Arqueológico de Sogamoso, con el fin de brindar una serie de herramientas pedagógicas para una mejor experiencia dentro de la actividad principal.

Estas actividades serán realizadas en una clase tomando un tiempo aproximado de 20 a 30 minutos para la explicación y entrega del material solicitado en cada actividad. Para un mejor

desarrollo del taller previo se diseñó un folleto donde se exponía la situación problema, las actividades y la reflexión sobre la importancia de las culturas prehispánicas.

### **Taller, vecinos del territorio.**

¿Cómo lograr que los estudiantes se interesen por el estudio de las comunidades prehispánicas?

#### **Problema:**

La posibilidad de conocer y reflexionar de forma profunda acerca de las culturas originarias de nuestro territorio tiene el potencial de aportar al reconocimiento de nuestro pasado y de los diferentes procesos históricos que han cimentado las actuales condiciones de vida en nuestra sociedad.

La experimentación didáctica con estudiantes de colegio alrededor de este importante tema puede ayudar a profundizar en los contenidos recibidos en su proceso de formación, a despertar el interés en el estudio del pasado y a brindarles herramientas para construir diferentes estrategias de conservación del patrimonio cultural.

El apoyo que las instituciones educativas pueden encontrar en los museos para esta labor es fundamental, ya que, como un espacio complementario, el museo propone el ejercicio de la reflexión, la sensibilización y las múltiples interpretaciones que ayudan a los estudiantes a despertar un interés crítico frente a procesos culturales.

#### **Actividades:**

- A.** Organizar el salón de clases en 5 grupos, de tal forma que a cada grupo se le haga entrega de un croquis de un mapa de alguna cultura prehispánica en una hoja tamaño carta.

Con este croquis, cada grupo debe cortarlo sobre un octavo de cartón y llevarlo a la siguiente clase. El profesor por su parte debe llevar el mapa del norte de Suramérica en un pliego de papel craf con el fin de crear un tablero tipo rompecabezas donde los estudiantes deben organizar sus mapas.

**B.** Cada grupo, debe investigar qué y cuál es el territorio Muisca, Lache o Chitatero y llevar algunas características a la clase; además, cada estudiante debe preguntar a sus familiares si conocen alguna ruta de conexión para llegar al departamento de Santander, saliendo desde la ciudad de Sogamoso. Una vez obtenida esta información, deben ubicar la ruta en el mapa dentro del salón de clases.

**C.** Cada estudiante debe revisar qué tipo de platos utilizan al momento de comer y dibujar los perfiles y las especificaciones de cada uno para llevarlo a la clase. En el salón se hará una comparación donde se puedan agrupar las similitudes y diferencias que cada uno encontró con el fin de dar explicaciones sobre elementos básicos de los platos seleccionados.

**D.** A partir de la experiencia en el taller previo, cada estudiante debe formular una pregunta que relacione su vida cotidiana con el tema estudiado. Esta pregunta se hará durante el recorrido en el Museo Arqueológico.

### **Reflexión Culturas originarias:**

Las culturas originarias de nuestro territorio simbolizan la enorme riqueza cultural que tenemos. Comprenderlas y estudiarlas a fondo permite que se creen conexiones con el pasado por medio de la reflexión, la crítica y la sensibilización. Este proceso es posible cuando logramos

desde los colegios, dimensionar la importancia de cada cultura por medio de sus saberes y costumbres.

Lograr despertar el interés de los estudiantes para investigar las culturas originarias desde diferentes aspectos es una tarea pendiente que puede ser lograda si se utilizan las herramientas disponibles y, sobre todo, si se tienen en cuenta los procesos históricos por los que se ha atravesado.

Saber y estudiar el pasado nos permite como sociedad, reconocernos y ser conscientes del valor cultural que estas culturas representan en nuestro territorio; ya que por medio de este reconocimiento podemos incentivar la investigación y ahondar en la identidad cultural de los territorios. (Ver apéndice A).

### **3.2. Taller dentro del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis.**

#### **Cartilla para uno de Los Docentes. Cultura Guane.**

Esta cartilla está destinada a acompañar el uso del material didáctico sobre la cultura prehispánica Guane. Está dirigida a docentes para la presentación de los contenidos de manera óptima; de tal forma que se puedan aprovechar al máximo.

La información acá presentada, consta de un recorrido sobre la cultura Guane; además, de una serie de actividades acompañadas de materiales didácticos enfocados en mostrar la cultura Guane por medio de piezas arqueológicas, las cuales se pueden encontrar en los diferentes museos regionales del país.

**Cartilla didáctica:****1. Presentación y objetivos**

---

La cartilla didáctica ha sido concebida para ofrecer a los estudiantes de los diferentes cursos de bachillerato un primer acercamiento a la reflexión y conocimiento de la cultura Guane. Esta primera aproximación debe permitirles familiarizarse con los contenidos, temas y características de la cultura Guane; además, debe permitirles la posibilidad de generar posturas críticas frente a la información recibida, es decir, debe proveerles las herramientas para que puedan llegar a comprender la importancia de las culturas prehispánicas en el estudio del pasado y la conservación del patrimonio cultural.

**2. Antes de empezar...**

---

Es importante estudiar detalladamente el contenido de la cartilla para que el material y las actividades a desarrollar puedan hacerse de manera idónea. Al final de esta, se incluye la bibliografía utilizada en todo el proceso de creación del recorrido guiado, con el fin de tener una base teórica de lo aquí consignado; esto porque dentro de la narrativa, no habrá citas textuales que puedan llegar a confundir al docente y estudiante pues se quiere darle un aspecto más didáctico sin que esto represente quitarle su aspecto académico.

**3. Lista de contenidos**

---

- Cartilla.
- Folder: Contiene 10 reproducciones de la cerámica, textiles e instrumentos musicales de la cultura Guane para crear una miniexposición.

- Juego de memoria: Caja con 16 fichas de la cultura Guane y Muisca.
- Juego conociendo el territorio con fichas miniatura con especificaciones de la cultura Guane.
- Reflexión actividad.

#### **4. Empezar a usar la caja didáctica**

---

Una vez se ha revisado el contenido de la caja didáctica, se puede comenzar a interactuar con los grupos de estudiantes participantes en la actividad.

Lo primero que debe hacerse es presentar la actividad de manera general, dando una breve introducción de lo que se va a realizar, con el fin de llamar la atención del grupo y crear un ambiente jovial para el desarrollo de la actividad.

Los grupos de estudiantes tienen la posibilidad de hacer preguntas dentro del desarrollo de la actividad, con el fin de crear un espacio de retroalimentación entre el Museo y los asistentes para generar un ambiente más cercano entre los participantes.

#### **5. Actividades**

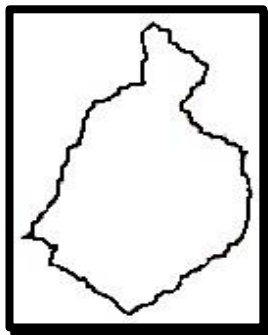
---

##### **A. Guion Museológico Cultura Guane.**

## Aspectos generales de la Cultura Guane

---

### Territorio.



*Figura 1.* Mapa Cultura Guane.

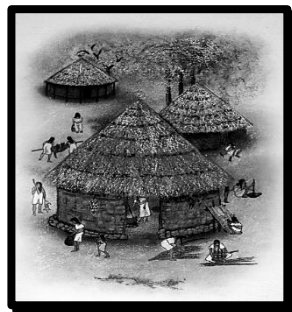
La cultura Guane se extendió en la mayoría del departamento de Santander. Sus límites colindaban al norte con el territorio Chitarero por la Mesa de los Santos, pasando por el río Chicamocha; al occidente y nororiente con la región de los Yariguíes por la cuenca del río Suárez; al oriente y sur, limitaba con los territorios Muiscas. Su ocupación se dio alrededor de los siglos VIII o IX de nuestra era hasta más o menos el siglo XVI con la llegada de los europeos.

Dentro de este vasto territorio, los Guane se asentaron en grandes pueblos como Guanentá, Butaregua, Macaregua entre otros. Dentro de estos pueblos, existían aldeas nucleares más pequeñas como Los Teres, Garbanzal, San Rafael y Ventorrillo en la Mesa de Los Santos y Palo Gordo en Villa Nueva. Sumado a esto, está la división de todo su territorio por zonas las cuales hicieron parte del complejo cultural de los Guane.

En la primera zona se encuentran los pueblos de Barichara, Guane, Villanueva, San Gil y Los Santos. En la segunda zona están los ríos Suárez, Chicamocha y La Mesa de Los Santos. La

tercera, por su parte contaba con los actuales pueblos de Aratoca, Curití, Socorro y Zapatoca y la cuarta y última zona corresponde a los pueblos de Oiba, Mogotes, Charalá y Ocamonte.

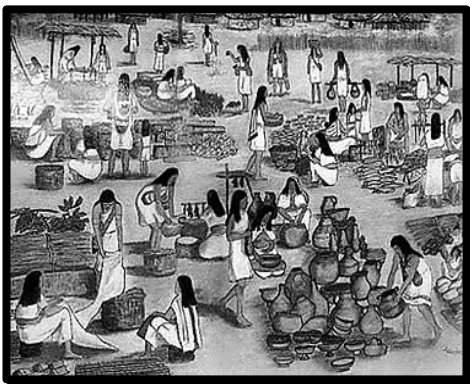
### **Organización Política**



*Figura 2* Ilustración organización política. Fuente: Módulos de apoyo Museográfico del Museo Arqueológico regional Guane de Floridablanca 1994-2016

Los Guane estaban organizados en cacicazgos que eran dirigidos por un cacique local, los cuales estaban bajo el mando del cacique mayor, Guanentá. Su poder era transmitido por medio de herencia familiar que iba de del cacique a sobrino, hijo de su hermana; ya que de esta manera se aseguraba el linaje.

Todo el territorio de los Guane estaba dividido por 31 cacicazgos que eran dirigidos por caciques locales. Su población se asentó en pequeñas aldeas ubicadas sobre terrazas aluviales que les permitió desplazarse por diferentes pisos térmicos con el único objetivo de diversificar su producción agrícola y de esta manera ofrecer tributo al cacique de su cacicazgo; partiendo del hecho de que estos caciques tenían hasta cierto punto una autoridad sobre su territorio.

**Población.**

*Figura 3* Ilustración población. Fuente: Módulos de apoyo Museográfico del Museo Arqueológico regional Guane de Floridablanca 1994-2016

Los registros que se tienen sobre la cultura Guane mencionan que alcanzaron un número aproximado de cien mil habitantes y con la llegada de los europeos, esta cifra decayó considerablemente, dejando casi extinta a su población. Todas las muertes de los pobladores después del siglo XVI se dieron principalmente por enfermedades, exceso de trabajos forzosos, cambios en sus condiciones de vida, alimentación, etc.

**Espacio Urbano.**

El desarrollo urbano que tuvo la cultura Guane estaba asociado al trabajo agrícola. Su espacio fue diseñado para que se pudieran suplir las necesidades colectivas e individuales de su población, de tal manera que el territorio fue la base fundamental de su desarrollo y de la buena comunicación con otras comunidades. Los asentamientos Guane se presentaban por medio de terrazas de vivienda que estaban distribuías en núcleos ovoides donde vivían unidades familiares junto con sus campos de cultivo. Su espacio urbano se caracterizó, además, por estar acompañado caminos de interconexión con otras culturas y de espacios para realizar los rituales funerarios.

## Aspecto Económico de la Cultura Guane.

---

### Comercio.



*Figura 4* Ilustración comercio. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <https://sites.google.com/site/webcelectronico/evolucion-del-comercio-electronico/historia-y-origen>

Las relaciones de intercambio que tejió la cultura Guane se daban con varios grupos indígenas de la región, como los Muisca, Los Lache, Los Chitareros, entre otros. Los intercambios se daban en centros comerciales ubicados en zonas Muisca como en las poblaciones de Sorocotá, Tunja o Duitama. Allí acudían pueblos de la misma familia lingüística Chibcha con quienes desarrollaban sus actividades comerciales.

Los intercambios comerciales de la cultura Guane se daban por la necesidad de complementar su dieta alimenticia, pues estaba basada en el consumo de maíz, y algunos granos y tubérculos. Debido a estas relaciones, la economía de los Guane se desarrolló por medio de un orden distributivo que permitió el almacenamiento de alimentos y el surgimiento de un sistema de mercados abiertos a las demás comunidades.

Fuera de los productos agrícolas, los Guane comerciaban con textiles, especialmente con mantas elaboradas en su territorio ya que se destacaban por ser buenos textileros y ofrecer calidad

en sus productos. El algodón también hizo parte de los productos comerciales pues, las ventajas climáticas que tenían propiciaban su cultivo para su posterior comercialización.

### **Agricultura.**

Esta actividad económica se presentó como la más desarrollada y la de mayor importancia para el sostenimiento de los Guane en la medida en que permitió generar excedentes para el comercio. En sus campos, se cultivaba maíz, yuca, papa, arracacha, ahuyama, calabaza, frijol y cacao, además del algodón y el fique para toda la industria textil que se creó.

Los Guane desarrollaron una técnica de riego para que sus cosechas y cultivos fuera exitosos, lo que les representó cantidades de buenos productos acordes para su comercialización. Las tierras de cultivo se utilizaban por intervalos de tiempo para dejar descansar la tierra y de esta manera obtener mejores resultados en sus productos agrícolas. Cabe mencionar que todo este éxito fue posible gracias a las condiciones climáticas que poseían ya que podían cultivar diversidad de productos para su uso.

### **Textilería.**



*Figura 5* Ilustración textilería. Fuente: Indígena guane hilando algodón. En: El arte del tejido en el país de Guane. Banco de la República. Bogotá, 1993. De <http://www.banrepcultural.org/bibliotecavirtual/credencial-historia/numero-255/santander-el-algodon-y-los-tejidos-del-siglo-xix-primeros-intentos-fabriles>

El desarrollo de la textilería permite ver el gran progreso que la cultura Guane en este oficio. Esta actividad está ligada a aspectos socioculturales, religiosos, económicos y de expresión artística, además, están ligados a mostrar el rango o la clase de quienes los utilizaban, fuera de los usos que se les daba, pues, estos productos se ofrecían como tributo, ofrenda y como pieza de intercambio comercial.

El éxito de esta labor se debió al trabajo exclusivo de las mujeres en la fabricación y confección de textiles; para esto, utilizaron diferentes telares, hilos de distintas calidades, uso de tintes y tintas para la decoración de las mantas, así como agujas de madera, hilado, torcido de algodón, volantes de huso, torteros, rodillos para los estampados e instrumentos para hacer los entretejidos. Debido a esta especialización en el oficio textilero, los productos elaborados eran utilizados como obsequios a la divinidad, como premio, como multa, como tributo o como pieza para embalsamar a sus muertos.

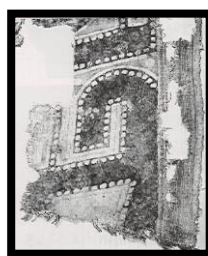
A raíz de esta labor, los Guane tenían una vestimenta característica y ésta era acorde con su posición dentro del pueblo. Los Caciques vestían mantas muy elaboradas en algodón fino que estaban muy bien decoradas y tejidas. Para la población en general, se usaban dos mantas de color blanco, las cuales iban alrededor de la cintura y sobre el cuerpo atadas al hombro izquierdo. Su vestimenta cambiaba en ocasiones especiales y se usaban mantas con franjas pintadas.

Estos textiles se dividían en dos grupos; el primero correspondía a mantas grandes blancas o de color crema pintadas con sectores color rojo los cuales eran aplicados con rodillos, sellos y pinceles. El segundo grupo corresponde a textiles decorados con ornamentación de juego de hilos que reproducían motivos artísticos con una tendencia geométrica. Los tintes utilizados eran obtenidos del añil, la cochinilla, la púnciga, la batatilla, el achiote, el trompeto y muchos otros

vegetales de los cuales se obtenían tonos marrones, habanos, amarillos y verdes azulados. Todos los diseños estaban organizados a lo largo de las mantas con temas sencillos que muchas veces no eran muy figurativos; sin embargo, se pueden ver diseños geométricos con líneas rectas diagonales, verticales y horizontales.

### **Piezas sugeridas:**

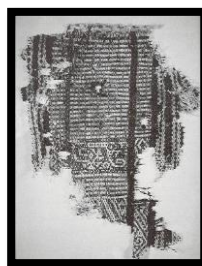
1. Fragmento de tela pintada  
Cultura Guane



*Figura 6* Fragmento de tela pintada. Fuente:

<http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&pest=obras>

2. Fragmento de tela pintada  
Cultura Guane

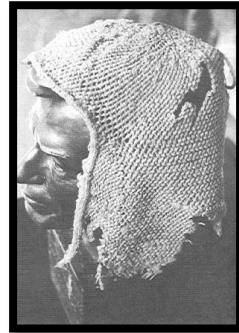


*Figura 7* Fragmento de tela pintada.

Fuente: <http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&pest=obras>

**3. Gorro bordado.**

Cultura Guane



*Figura 8* Mochila bordada. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 25 de agosto 2018). Disponible en:

<http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&pest=obras>

**4. Fragmento de tela pintada**

Cultura Guane



*Figura 9* Fragmento de tela pintada. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 25 de agosto 2018). Disponible en:

<http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&pest=obras>

5. Rodillo Guane para estampado 1200-140

d.c.

Cultura Guane

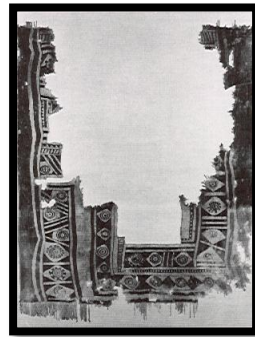


*Figura 10* Rodillo para estampado Fuente:  
(Recuperado el 10 de agosto 2018).

Disponible en: Museo Arqueológico regional  
Guane de Floridablanca.

6. Fragmento de tela pintada

Cultura Guane



*Figura 11* Fragmento de tela pintada. Fuente: (Recuperado el 25  
de agosto 2018). Disponible en:  
<http://www.colarte.com/colarte/ConsPintores.asp?idartista=5776&pest=obras>

7. Instrumentos usados para la elaboración de mantas y textiles.

Cultura Guane

Instrumentos: Agujas de diferentes tamaños, hilo de algodón, volantes de huso, torteros.



*Figura 12* Instrumentos textiles. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 25 de agosto 2018).

Disponible en:

<http://www.llibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137>

### Aspecto religioso de la cultura Guane.

---

#### Ritos Funerarios.



*Figura 13* Momia Guane, al parecer de un personaje importante. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <http://elguane.blogspot.com/2011/09/la-cueva-del-indio.html>

Para comprender el aspecto funerario de la cultura Guane es indispensable mencionar que la muerte empieza a ser importante para el ser humano más o menos hacia el paleolítico medio, donde comienzan a haber rituales funerarios, espacios para los entierros y la celebración de

ceremonias y entrega de ofrendas de acuerdo a cada época. Todo esto tenía que ver con las filiaciones sociales, sexuales, de edad, y de las circunstancias de la muerte. A partir del nacimiento del contexto religioso, se empieza a ver cómo se van integrando otros aspectos del ser humano que lo conectan con lo social y lo cultural.

En la cultura americana, los rituales funerarios estuvieron representados por prácticas como los sacrificios humanos, canibalismo y la toma de cabezas de guerreros caídos como trofeos. Sumado a esto, en las representaciones funerarias se tenían en cuenta la persona que iba a ser enterrada, el lugar o recinto donde iba a ser dispuesto y la cultura material que iba a acompañarlo. Para cada representación se observaba el sexo, la edad, el tratamiento que se le iba a dar al cuerpo, la forma y el tamaño de donde iba a ser enterrado, su ubicación, y el ajuar que lo iba a acompañar.

Todas estas representaciones influyeron en la caracterización de la concepción de muerte de la cultura Guane. En esta cultura, existieron dos periodos que caracterizaron los rituales funerarios. El primer periodo se caracterizó por la cremación de los cuerpos, por una sepultura secundaria en vasijas funerarias y en algunos casos por el entierro de cuerpos enteros sin momificación y poco ajuar en cerámica, textiles y tecnología guerrera.

En el segundo periodo, se realizaron entierros de cuerpos enteros cubiertos con grandes mantas de pies a cabeza a modo de momificación. En la mayoría de los casos, los cuerpos eran dispuestos en posición fetal junto con gran variedad cerámica, armas, utensilios de ocupaciones femeninas, y sus tumbas estaban dispuestas en pozos con cámaras laterales ubicadas en las cimas de las lomas o en intermediciones de las viviendas. Para los Guane, la muerte representaba una conexión simbólica entre la vida y la muerte ya que delimitaba el paso de la existencia humana. Los rituales funerarios realizados por la cultura Guane tenían en cuenta la arquitectura del enterramiento; en

donde era importante la orientación y la forma en la que iba dispuesto el cuerpo. La cosmovisión de los Guane involucra a la muerte como un pretexto para la vida, el miedo y el terror que impiden el paso a la vida sagrada.

## 8. Momia Restos humanos

Cultura Guane

Posición fetal con fragmentos textiles en la parte inferior



Forma de entierro junto con momificación.

*Figura 14* Momia Guane. Fuente:(Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Stevenson Celis, 2008)

## Momificación.



*Figura 15* Momia Guane en forma fetal. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <https://arqueologiaenred.paleorama.es/2018/04/las-momias-prehispanicas-nos-ensenan.html>

Dentro de los rituales funerarios de la cultura Guane, se desarrolló la momificación, donde los cuerpos eran completamente cubiertos por mantas y en la mayoría de los casos se utilizaba una resina llamada mocaba que era usada para embalsamar los cuerpos. Cabe mencionar que la

momificación dependía del cuerpo y de la importancia que representaba en vida dentro de la cultura; por lo cual, a todos los cuerpos no se les practicaba este ritual.

### 9. Momia Cacique Guanentá

Cultura Guane



Forma de entierro vertical junto con su tratamiento de momificación.

*Figura 16* Momia Cacique Guanentá. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018).

Disponible en:

<http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137>

### Aspecto cultural y artístico de la cultura Guane.

---

#### Cerámica y sus diferentes usos.



*Figura 17* Ilustración cerámica. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <https://es.wikihow.com/hacer-una-olla-de-barro>

La cultura Guane desarrolló un importante material cerámico que fue utilizado para diferentes labores, entre las cuales se encuentra la cerámica funeraria, ritual, doméstica y comercial. Su característica más representativa tiene que ver con los rasgos decorativos que se asemejan a los vistos en los textiles que ellos mismos fabricaban. La decoración tiene colores como el amarillo y rojo; sin embargo, la cultura Guane tuvo dos periodos de desarrollo que viene a ser representada

por la diferenciación de la cerámica. El primer periodo se denominó Guane Temprano y el segundo Guane Tardío.

**Guane Temprano:** Este periodo se sitúa entre el siglo VII hasta el siglo XIII de nuestra era. Su característica principal es el desarrollo de la cerámica con una tradición de decoración por incisión y de decoración pintada. Este tipo de cerámica se puede catalogar en 4 tipos.

**Tipo Villanueva Ocre-Crema Negro:** Este tipo de cerámica comprende formas como copas de base baja, múcuras, vasijas pequeñas y su cocción le daba la dureza necesaria para los diferentes usos. Su pintura es de color rojo oscuro y sus motivos incluyen líneas paralelas, cruces, volutas sigmoideas, círculos y triángulos.

#### 10. Copa de base baja

Cultura Guane



*Figura 18* Copa de base baja. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: Museo Arqueológico regional Guane de Floridablanca.

### 11. Múcura grande

Cultura Guane

Decoración: Cerámica color ocre con decoración color rojo de líneas paralelas y algunas figuras geométricas

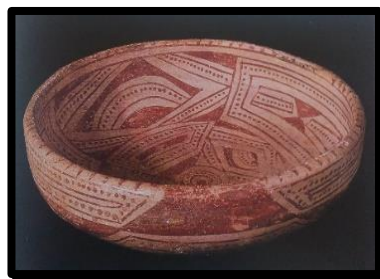


*Figura 19* Múcura Guane. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: Museo Arqueológico Parque Nacional Chicamocha.

### 12. Cuenco mediano

Cultura Guane

Decoración: Cerámica color crema con decoración color rojo de líneas paralelas y puntos.



*Figura 20* Cuenco mediano. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989).

**Tipo Santos Carmelito Burdo:** En este tipo se incluyen vasijas de tipo doméstico de tamaño grande y mediano, su elaboración es tosca y casi no hay decoración, aunque los bordes suelen ser doblados.

**13. Cuenco mediano con base**

Cultura Guane

Decoración: Copa color crema con poca decoración color roja y algunas protuberancias en forma de triángulo en la parte de afuera de la copa.

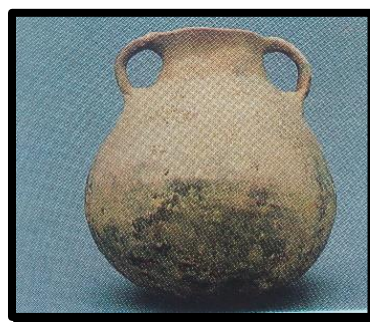


*Figura 21* Cuenco mediano con base. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989).

**14. Jarra grande con empuñaduras a los lados en la parte superior**

Cultura Guane

Decoración: Cerámica color crema con negro sin ningún tipo de decoración ni incisión.



*Figura 22* Jarra grande con empuñaduras a los lados en la parte superior: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989).

**Tipo Los Santos Micacea Roja:** La cerámica de este tipo combina técnicas de incisión y pintura. Su característica principal es la adición intencional de abundante mica que le da un brillo especial a la superficie de todo el juego cerámico encontrado.

**15.** Vasija mediana con empuñadura de lado a lado

Cultura Guane

Decoración: La decoración es elaborada por incisión con figuras geométricas cuadradas con un mismo patrón en la parte superior de la mícura; su color es marrón con rojo y Micacea.



*Figura 23* Vasija mediana con empuñadura de lado a lado. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989)

**16.** Vasija grande con empuñaduras a ambos lados

Cultura Guane

Decoración: Mícura color marrón con visos rojos y decorada con la técnica por incisión de líneas rectas que van alrededor de la mícura.



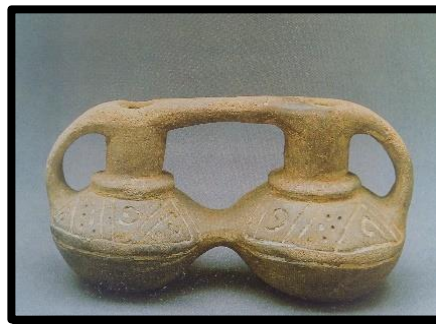
*Figura 24* Vasija grande con empuñaduras a ambos lados. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989).

**Tipo Los Santos Micaceo Fino:** Este tipo de cerámica está decorada únicamente por incisión y comprende vasijas pequeñas, copas y cuencos de reducidas proporciones.

**17.** Jarra doble pequeño con empuñaduras a cada lado

Cultura Guane

Decoración: Cuenco doble color crema con decoración por incisión con figuras geométricas y línea paralelas y puntos.

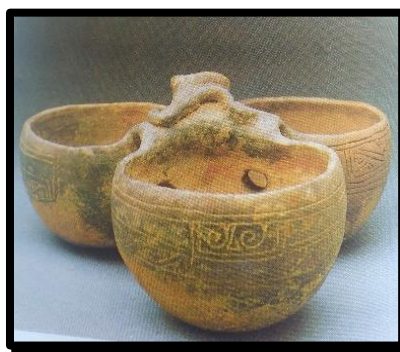


*Figura 25* Jarra doble pequeña con empuñaduras a cada lado. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989)

**18.** Copa triple

Cultura Guane

Decoración: Copa triple color crema con negro con decoración de incisión con figuras geométricas, círculos y líneas transversales alrededor de cada copa.



*Figura 26* Copa triple. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989).

**Guante Tardío:** Este periodo Guane se ubica entre los siglos XIII hasta los siglos XVI -XVII aproximadamente. Este periodo reemplaza al Guane Temprano y comprende dos tipos de cerámica, el tipo Oiba Rojo-Naranja y el tipo Curití Poroso; sin embargo, en este último no se ha logrado definir en su totalidad y tampoco se han encontrado muchos ejemplares para poder catalogarlo.

**Tipo Oiba Rojo-Naranja:** Este tipo de cerámica incluye copas, jarras, múcuras, barriles y vasijas semiglobulares. Su decoración pintada sigue patrones geométricos con un diseño formado por líneas rectas y ondulares, así como de triángulos y cruces. Este tipo de cerámica es blanda por lo que se refleja su mala cocción.

**19.** Jarra con figura de pato, con un asa lateral, uso ritual.

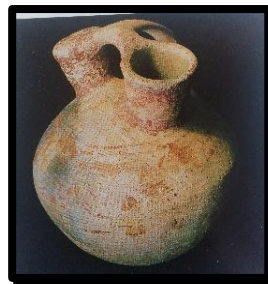
Cultura Guane



*Figura 27* Jarra con figura de pato, con un asa lateral, uso ritual. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <http://museo.unab.edu.co/app/musunab/guane.php>

**20.** Múcura de dos bocas con una empuñadura

Cultura Guane



*Figura 28* Múcura de dos bocas con una empuñadura- a los lados. Fuente:(Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989)

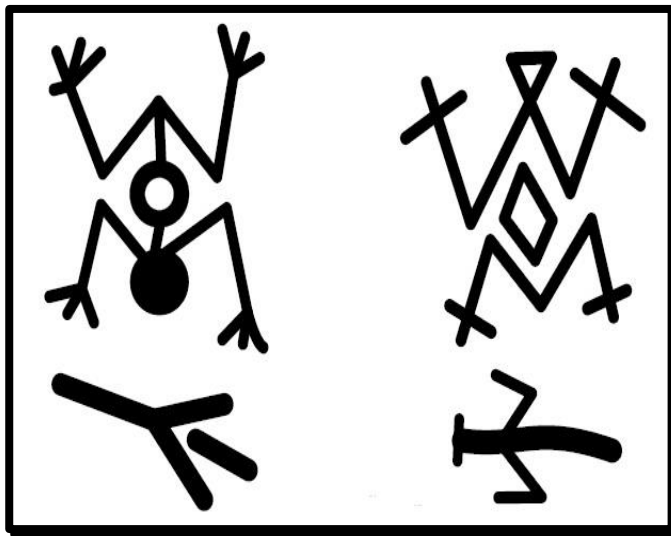
**21.** Jarra rectangular con empuñaduras a los lados

Cultura Guane



*Figura 29* Jarra rectangular con empuñaduras a los lados. Fuente:(Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989).

Toda la decoración de la cerámica Guane es de color naranja, crema y en algunas ocasiones de color negro, tal y como son los colores de las mantas y textiles, así como sus diseños que tienen formas geométricas o por incisión.

**Pictografía.**

*Figura 30* Ilustración pictografía. Fuente: (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en:  
(Stevenson Celis, 2008)

La cultura Guane diseñó una serie de simbolismos o pictogramas que representan seres u objetos representativos de su comunidad. La pictografía supone una especie de relato por medio de imágenes que no emiten sonidos; generalmente, esos símbolos se encuentran en rocas, paredes y cuevas y representan animales, plantas y en algunas ocasiones representaciones de seres humanos, entre otras cosas de la cosmogonía Guane.

**22.** Pictograma pintado en piedra en forma de un animal sin especificar color rojo.



Cultura Guane

*Figura 31* Pictograma pintado en piedra en forma de un animal sin especificar, color rojo. Fuente: Arte Rupestre Guane, de la Mesa de Los Santos.

23. Pictograma en pared de roca sin forma específica color rojo.

Cultura Guane



*Figura 33* Pictograma en pared de roca sin forma específica color rojo. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en:

<http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137>

24. Pictograma en pared de roca con forma de cara humana con algunas decoraciones geométricas en la parte superior de color rojo

Cultura Guane



*Figura 32* en pared de roca con forma de cara humana con algunas decoraciones geométricas en la parte superior de color rojo. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en:

<http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137>

26. Pictograma en pared de roca en forma de hombres color rojo sin ninguna representación específica

Cultura Guane



*Figura 34* Pictograma en pared de roca en forma de hombres color rojo sin ninguna representación específica. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en:

<http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137>

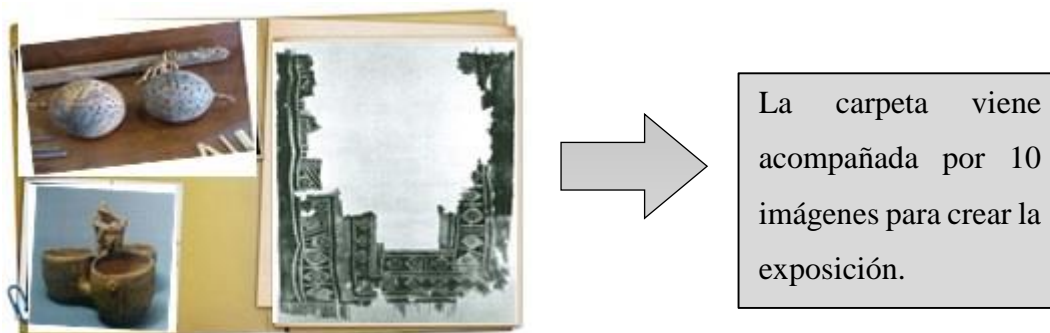
### **B. Arma tu propia exposición.**

Descripción y funcionamiento:

La primera actividad es realizar una “exposición”, donde estudiantes y docentes puedan generar una exhibición de la cultura Guane con las reproducciones incluidas en la maleta didáctica. Estas reproducciones se expondrán en cualquier espacio del Museo arqueológico Eliecer Silva Celis, con el fin de intentar mostrar lo más relevante de los Guane y que los demás visitantes al museo, la puedan apreciar.

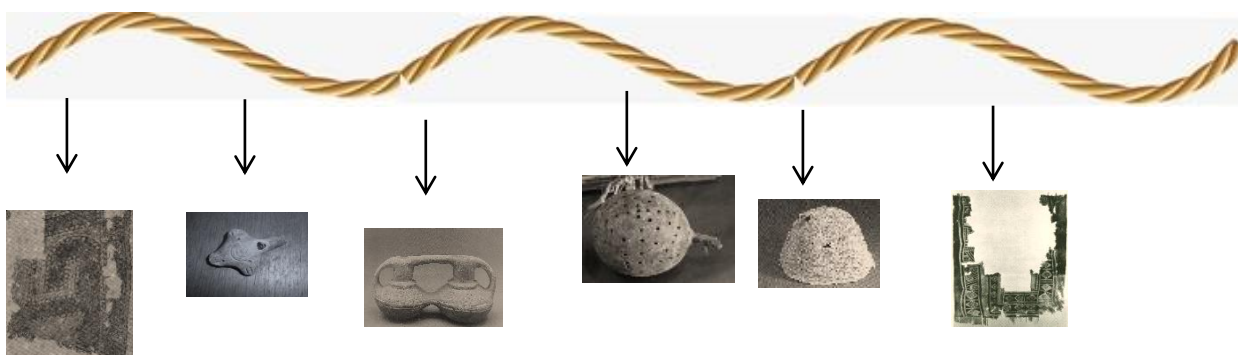
Las reproducciones deben estar organizadas de tal forma que se muestre un hilo conductor de la exhibición, con el fin de que los visitantes puedan apreciar lo expuesto e interesarse con lo visto allí. Las imágenes utilizadas para esta actividad fueron escogidas pensando en las formas y decoraciones que tienen los diferentes instrumentos de la cultura Guane para que los estudiantes

y visitantes puedan llegar a observar las diferencias que hay entre la cultura Muisca y la cultura Guane de acuerdo a lo visto dentro del Museo Arqueológico.



*Figura 36* Ilustración para actividad con imágenes Guane. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: <http://www.ellibrototal.com/ltotal/?t=1&d=6137>; (Banco Popular, 1989);

### Ejemplo:



*Figura 37* Ilustración para actividad con imágenes Guane. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en: (Banco Popular, 1989).

Lo más importante de esta actividad radica en que los estudiantes puedan generar una experiencia desde su perspectiva de acuerdo a parámetros propios de acuerdo al modo en el que debería estar organizada una exhibición. Esta actividad, además, contempla la posibilidad de

generar un diálogo entre el museo y los visitantes, ya que allí se pueden expresar aspectos estéticos y lúdicos que permitan una retroalimentación.

### **Preguntas orientadoras.**

A continuación, se ofrecen una serie de posibles preguntas que acompañaran la actividad y que ayudaran al buen desarrollo de la actividad, pues son preguntas enfocadas en saber qué características de la cultura Guane pueden observar y cómo estas son relevantes al momento de presentarlas en la exhibición.

### **Preguntas generales**

- ¿Qué colores son los más representativos de la decoración de la cultura Guane?
- ¿Cómo son los colores? Vivos, opacos, brillantes, etc.
- ¿Qué sientes cuando ves estas imágenes exhibidas?
- ¿Qué formas puedes ver representadas en las imágenes?

### **Preguntas reflexivas**

- ¿Encuentras alguna similitud en la decoración presente en la exhibición con la de los elementos de la cocina de tu casa?
- ¿Crees que los diseños en decoración han cambiado mucho en nuestro tiempo?
- ¿Cómo explicarías las formas que se encuentran plasmadas en las imágenes?

En este punto, los docentes pueden ir incentivando sus propias preguntas de acuerdo a las respuestas de los estudiantes; todo en función de saber su capacidad de análisis y comprensión.

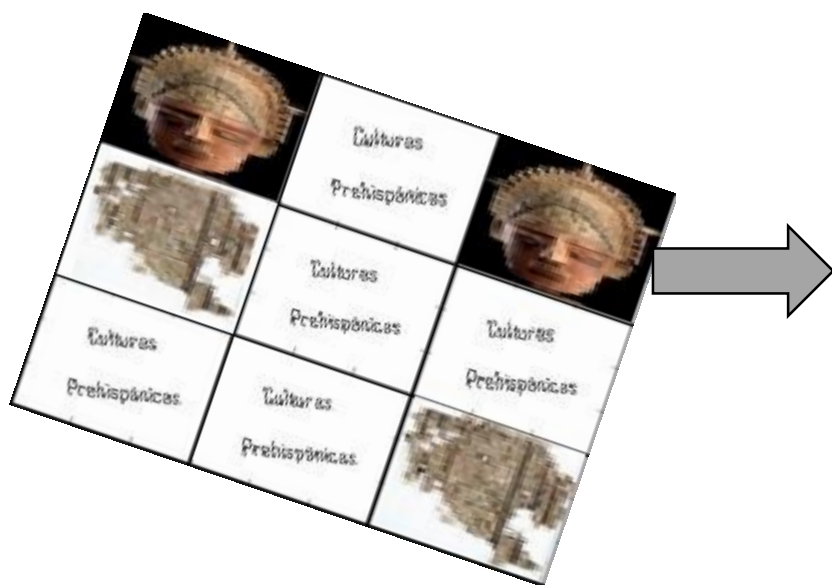
### C. Juego de memoria

Descripción y funcionamiento:

Para esta actividad, cuyo objetivo es que los estudiantes puedan conocer las diferencias entre la cultura Guane y la cultura Múscica, fueron seleccionadas 10 imágenes de cada cultura.

Los estudiantes tendrán a su disposición 20 tarjetas divididas en 10 pares. El juego consiste en encontrar los pares de las imágenes suministradas; para esto, se irán volteando de a 2 tarjetas, si las tarjetas no coinciden, deben colocarse en el lugar inicial. El objetivo de este juego es encontrar el par idéntico y saber si pudieron reconocer las diferencias de cada cultura.

Este juego logra estimular la memoria de los estudiantes, así como logra que sean capaces de reconocer las imágenes que allí se les presentan.



Este juego se puede realizar en grupos o de manera individual.

*Figura 38* Ilustración para actividad con imágenes Guane. Fuente: [En Línea] (Recuperado el 10 de agosto 2018). Disponible en:

[https://www.google.com.co/search?q=cuadrícula&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0ahUKEwiG1pyUwe7dAhVGzVMKHb43BfsQ\\_AUIDigB&biw=1366&bih=657#imgrc=XDtlzcbnh-Z59M](https://www.google.com.co/search?q=cuadrícula&source=lnms&tbn=isch&sa=X&ved=0ahUKEwiG1pyUwe7dAhVGzVMKHb43BfsQ_AUIDigB&biw=1366&bih=657#imgrc=XDtlzcbnh-Z59M):

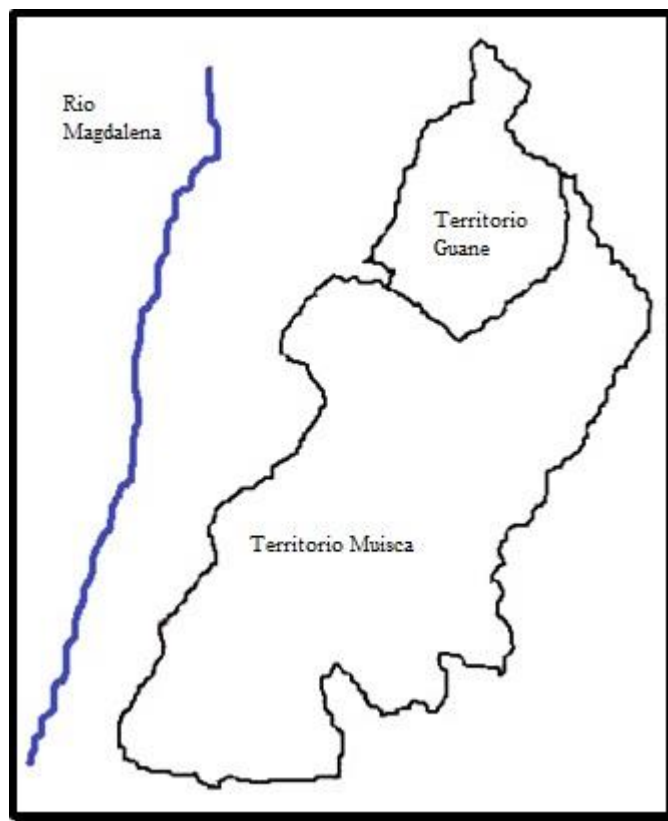
#### **D. Juego Conociendo el territorio**

Descripción y funcionamiento:

Para esta actividad, los estudiantes deben formar grupos de 5 a 7 personas con el fin de generar una estrategia para resolver la actividad; la cual consta de dos partes. El objetivo de esta lúdica es enfocarlos en la importancia de conocer el territorio donde vivieron las culturas prehispánicas y conocer qué capacidad tienen los estudiantes de trabajar en equipo.

En la primera parte, a cada grupo se le hará entrega de un mapa donde están ubicadas las culturas Muisca y Guane; junto con el mapa, se les entregará una cuerda de color negro, café y azul. Con la cuerda negra, deben trazar el territorio perteneciente a la cultura Guane; con la cuerda café, el territorio de la cultura Muisca y, por último, con la cuerda azul, deben trazar los ríos más importantes de esas dos culturas. Estos trazos deben hacerlos en las estacas ubicadas en el suelo, las cuales fueron acondicionadas para que se pueda realizar la actividad.

En la segunda parte de esta actividad, los estudiantes una vez han terminado de trazar el territorio de cada cultura, deben poner imágenes representativas de cada una. Estas imágenes van a ser entregadas una vez terminen la primera parte.



*Figura 39* Mapa Culturas Muisca y Guane.

### **E. Reflexión actividad**

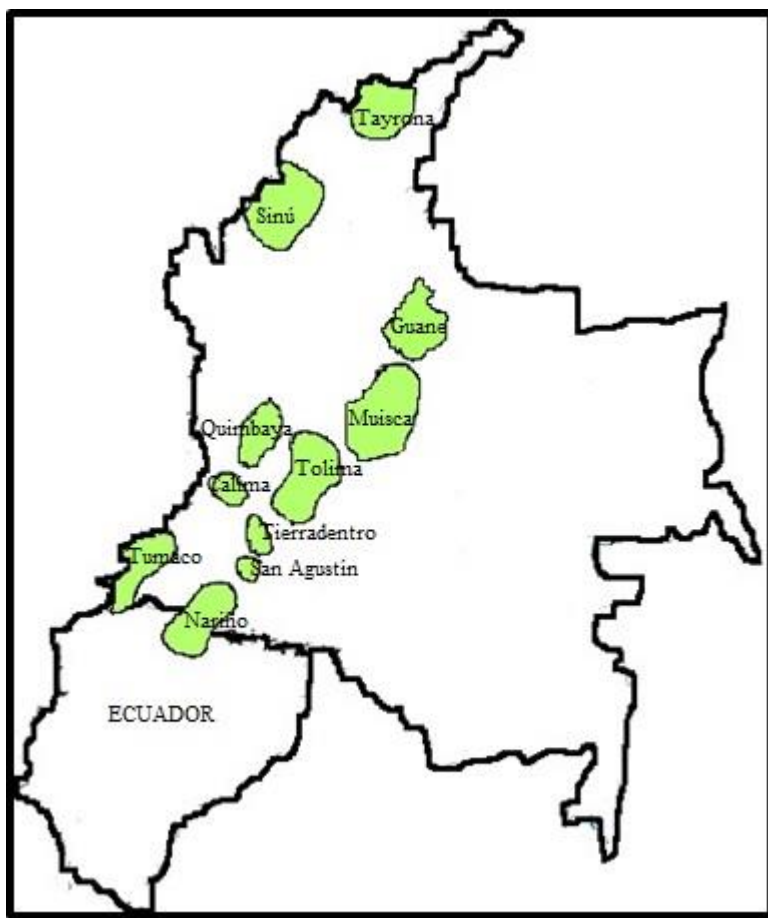
Una vez terminada la actividad, los docentes deben reunir a todos los estudiantes en un círculo de palabra, donde por medio de preguntas muy puntuales, se pueda hacer una reflexión sobre las culturas prehispánicas, el pasado, su importancia, etc. En este círculo, los estudiantes deben hacer un análisis y dar su punto de vista de acuerdo a lo experimentado dentro del museo.

#### **Posibles preguntas**

- ¿Qué sientes cuando el Museo y el Colegio se unen para generar este tipo de talleres en pro de la enseñanza de las culturas prehispánicas?

- ¿Piensas que las visitas a los Museos te pueden ayudar a generar un interés para investigar las culturas prehispánicas?
- De acuerdo a la experiencia vivida en esta actividad, ¿piensas que estudiar estas culturas es importante?
- ¿Qué opinión te merece el desarrollo de la actividad en la que fuiste participe?
- ¿Crees que esa actividad te ayudó a conocer un poco sobre la cultura Guane?
- ¿Crees que los colegios deberían enseñar la importancia del pasado, la memoria y la cultura?

La actividad debe finalizar con una reflexión general por parte del docente sobre las culturas prehispánicas e invitar a los estudiantes a profundizar, por medio de la lectura sobre este tema haciendo énfasis en la importancia de conocer y entender el pasado como forma de reivindicar la memoria, el patrimonio y las identidades culturales regionales presentes en cada territorio Nacional.



*Figura 40* Mapa culturas prehispánicas.

**Bibliografía utilizada para la creación de la Cartilla Didáctica en Museología sobre la Cultura Guane.**

Acevedo Tarazona, Á., & Bonilla Ayala, J. S. (2017). Una aproximación al poblamiento de la provincia Guane en las visitas de 1560 y 1572. *Historia y Espacio*, 13(49), 225–232. <https://doi.org/10.25100/hye.v13i49.5854>

Banco Popular. (1989). *Arte de la Tierra. Muiscas y Guanes*. (Fondo de P). Bogotá.

Cadavid, G. (1989). La Montaña Santandereana. In *Colombia prehispánica: regiones arqueológicas*. (Empresa Ed, p. 78–98.). Bogotá. Retrieved from <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/arqueologia/prehisp/apendice.htm>

Cifuentes T, A. (1988). RESEÑA DE UN SITIO ARQUEOLOGICO EN LA MESA DE LOS SANTOS (Santander), 33–40.

Lleras, R., & Vargas, A. (1990). Palogordo: la prehistoria de Santander en los Andes orientales. *Boletín Museo Del Oro*, (26), 65–129.

Morales Gómez, J. (2005). Tejedores indígenas de la montaña santandereana. *Boletín de Historia y Antigüedades*, XCII, 24.

Moreno González, L. (2013). Los Teres: un asentamiento ordenador del territorio Preguane-Guane. Una aproximación al tema urbano. *Anuario de Historia Regional y de Las Fronteras*, 18(2), 521–548.

Moreno, L. (2012). Una aproximación a la sociología religiosa de la cultura prehispánica Guane: muerte y prácticas funerarias. *Anuario de Historia Regional y de Las Fronteras*, 17, 17–1.

Pita Pico, R. (2012). Vestigios de la lengua guane: Una aproximación al fenómeno del mestizaje idiomático en Santander. *Lingüística y Literatura*, 63, 295–316.

Rodríguez C, J. V. (2011). Los chibchas: hijos del sol, la luna y los andes. (Z. Porras Sandoval, Ed.) (Siglo del). Bogotá.

Rodríguez, J., Blanco, S., & Clavijo, A. (1999). Rituales funerarios y chamanismo en el cementerio de Coronado (Siglos III a. C. a III d. C.) (Departamento, pp. 226–232). Bogotá.

Tavera de Téllez, G., & Urbina Caycedo, C. (1994). Textiles de las Culturas Muisca y Guane (IADAP). Bogotá.

## 4. Marco referencial

### 4.1. Política Nacional de museos

Los museos en Colombia están representados por la Política Nacional de Museos que “procura el fortalecimiento de estas entidades bajo los principios éticos que para su gestión aplica el Ministerio de Cultura así: reconocimiento y respeto de la diversidad cultural; libertad de creación y expresión; inclusión; apoyo al desarrollo de múltiples identidades culturales [...]” (Ministerio de Cultura, 2013), esta política es adoptada como una forma de incentivar una reflexión sobre el papel de la cultura en la realidad nacional y regional. La construcción de esta política estuvo precedida por el Museo Nacional quien presentó las primeras bases por medio de las cuales se iban a considerar los lineamientos que los museos debían seguir.

Anterior a esto, se respaldó la idea de crear una ley que recogiera la importancia de la cultura, esta es la Ley 397 de 1997, Ley General de Cultura la cual menciona que “la política estatal en lo referente al patrimonio cultural de la nación tendrá como objetivos principales la salvaguardia, protección, recuperación, conservación, sostenibilidad y divulgación del mismo, con el propósito de que sirva de testimonio de la identidad cultural nacional, tanto en el presente como en el futuro”(Ministerio de Cultura, 2013); a partir de allí se designa al Museo Nacional como garante responsable de orientar a los museos en el cumplimiento de sus funciones.

Dentro de esta Ley, se encuentran los artículos 49 a 55 donde se retratan el desarrollo de los museos y donde se expiden las funciones en cuanto al fomento de “la investigación científica e incremento de las colecciones, la especialización y tecnificación del personal de los museos, la protección y seguridad del patrimonio cultural que albergan los museos” (Ministerio de Cultura, 2013) entre otras cosas.

La presente Política Nacional de Museos incentivó la creación de la Red Nacional de Museos quien es la encargada de realizar seminarios, talleres de capacitación, apoyar el registro y catalogación de las colecciones, generar nuevas redes departamentales de museos, dirigir la creación de su página web y de la administración y mantenimiento de los museos pertenecientes al Ministerio de Cultura. Gracias a las funciones que desempeña esta Red de Museos, se ha logrado estudiar el estado actual de los museos en Colombia, donde se encuentran “468 museos registrados en la base de datos de la Red”(Ministerio de Cultura, 2013).

A lo largo de su creación, constantemente se realizan diagnósticos que permiten conocer el estado actual de los museos para intervenir en caso de ser necesario sin que esto le dé la potestad de intervención directa en cada museo, en la medida en que cada uno cuenta con una política interna que se respeta en la mayoría de los casos. Cabe mencionar que esta Red de Museos propende la “preservación del patrimonio y la memoria, y de su labor educativa, los museos pueden contribuir a generar sentido de pertenencia, a la formación de ciudadanos tolerantes y respetuosos, y se convierten, entonces, en foros o espacios de conversación, de encuentro e intercambio, de construcción de ciudadanía”(Ministerio de Cultura, 2013).

Con toda la contribución de la Red Nacional de Museos, más la Política Nacional de Museos la labor museal cada vez va adquiriendo mayor representación, lo que se ve reflejado en las dinámicas culturales que se vienen desarrollando en pro del constante mejoramiento de la prestación de servicios patrimoniales a la comunidad y a las entidades educativas. Sin embargo, es pertinente mencionar que muchos museos regionales no están adscritos a esta Red por lo que las dinámicas allí experimentadas pueden variar considerablemente en relación con los parámetros establecidos dentro de la Política Nacional de Museos. A pesar de esto, no se desconocen los esfuerzos de cada institución museal por conservar y divulgar el patrimonio como una forma de

mantener presente la cultura dentro de los espacios en los que se encuentran insertos aquellos museos que están desligados de esta congregación.

#### **4.2. Introducción a la Museología.**

“La museología es una ciencia aplicada, la ciencia del museo. Estudia su historia y su rol en la sociedad; las formas específicas de investigación y de conservación física, de presentación, de animación y de difusión; de organización y de funcionamiento [...]” (Desvallées & Mairesse, 2010). Hace parte de un conglomerado de estrategias que busca el éxito de los museos por medio de las transformaciones conceptuales que ayudan a la articulación de diferentes aspectos con el objetivo de presentar las piezas museológicas de manera que éstas puedan corresponder con una presentación y organización adecuada.

Esta ciencia ha venido evolucionando a lo largo del tiempo en relación con las técnicas y metodologías de exposición e investigación, comprenderlas ayuda a una buena ejecución de proyectos destinados a la mejora de las exhibiciones que se presentan en los museos. Principalmente, la museología se encarga de trabajar aspectos como la forma en la que el público se relaciona con el museo y sus exposiciones; comprender los lineamientos de las instituciones, su organización, las intervenciones realizadas a nivel estructural y de diseño, entre otros.

Las actividades propuestas por la museología ayudan a mejorar la prestación de servicios patrimoniales y museales conforme a las necesidades particulares y generales de los asistentes a los museos. Cada día, los museos tienen una acogida mayor por lo que la necesidad de ir reinventando sus estructuras por medidas más incluyentes y abiertas a los públicos se hace indispensable.

Las metodologías usadas por la museología permiten ver en perspectiva cuales son los errores o dificultades presentes en estas instituciones museales al momento de prestar sus servicios, con el fin de evaluar las posibilidades y ver qué tipo de mejoras son necesarias para garantizar que los museos sean instituciones garantes del patrimonio, de salvaguarda de la cultura, la memoria y el pasado, pero, sobre todo, de instituciones consientes con su papel de construcción de identidades nacionales y regionales, en la medida en que las transformaciones que se han venido presentando, han cambiado la forma en la que los visitantes ven a los museos.

#### **4.3. Museografía, una apuesta sobre el pasado y el patrimonio.**

El término museografía hace referencia a tres significados según lo planteado por (Desvallées & Mairesse, 2010);

- “1. se define como la figura práctica o aplicada de la museología, es decir el conjunto de técnicas desarrolladas para llevar a cabo las funciones museales y particularmente las que conciernen al acondicionamiento del museo, la conservación, la restauración, la seguridad y la exposición [...]
2. procura designar el arte o las técnicas de la exposición [...]
3. la museografía designaba la descripción del contenido de un museo [...]; se concibe para facilitar la investigación de las fuentes documentales de los objetos a efectos de desarrollar su estudio sistemático”

Al igual que la museología, la museografía ha tenido algunos cambios con el tiempo y sus planteamientos han ido mutando de acuerdo a las dinámicas de cada época. Marcela Andruchow y Sofía Dalponte son dos investigadoras que proponen un mecanismo contemporáneo de mejora continua de los museos por medio de una serie de herramientas y estrategias museológicas y museográficas, donde se trabaja con la funcionalidad y la forma de los museos en cuanto a la investigación dentro de estas instituciones.

En su texto, “*Herramientas y estrategias metodológicas para el relevamiento y análisis de museos*”, nos hablan de la importancia de las pautas museológicas para la configuración de los museos en tanto instituciones relacionadas con el público y sus diseños. En el texto, exponen de manera detallada algunos lineamientos a seguir para que los museos funcionen de manera articulada y coherente con sus bases ideológicas, es decir, con las bases por las cuales fue inaugurado el museo (Andruchow & Dalponte, 2015).

En un primer momento exponen la necesidad de conocer la forma en la que los objetos juegan en la construcción de un discurso dentro de la exposición, es decir, cómo los objetos intervienen dentro de la narrativa de las exhibiciones, si tienen que ver con un carácter social, político, económico etc. Otro de los lineamientos que proponen las autoras, tiene que ver con la importancia de las entrevistas, tanto a los funcionarios del museo, en relación con sus labores, así como en su relación con la institución, la comunidad y los visitantes a las exhibiciones, puesto que de éstas se desprenden algunos lineamientos básicos que generan directrices acordes a las necesidades puntuales de los museos.

En el discurso museal se trabaja con algunas herramientas que apoyan la base estructural de los museos como instituciones de carácter cultural y salvaguarda del patrimonio con el fin de proveer mejores experiencias a los visitantes y, de esta manera, garantizar el éxito de las exhibiciones.

Una de estas herramientas tiene que ver con “analizar con qué recursos materiales se cuenta, cuantas salas, qué tecnologías, y que circulación espacial mantienen los proyectos para desarrollarlos [...]” (Andruchow & Dalponte, 2015), con el objetivo de analizar la forma en la que están funcionando los museos. La segunda herramienta es la revisión de los archivos y depósitos documentales para conocer el estado de la institución y del material exhibido en los museos.

Conocer la institución es otra de las herramientas para identificar cuáles son los intereses, la ideología y la importancia que adquiere el patrimonio, el pasado y la memoria en sus exhibiciones, además de ayudar a conocer cuáles son las actividades que se desarrollan dentro de la labor museal. Una cuarta herramienta, tiene que ver con los dispositivos de intervención museística, es decir, con las actuaciones propias de los museos para identificar los posibles problemas que entorpecen su labor y generan que lo exhibido no sea captado por los visitantes de la manera más adecuada.

La comunicación es parte importante en el manejo de los museos, en tanto que permite identificar qué tipo de información se está manejando y si ésta está siendo bien recibida por los visitantes y si genera episodios de comprensión, retroalimentación y crítica frente a lo exhibido. Para el desarrollo de este punto, el público es quien nos muestra qué tan efectivas son las técnicas utilizadas, ya que ellos son el foco principal para una buena comunicación. Cabe resaltar que el éxito de las exhibiciones está en comprender las características sociales, políticas, económicas y educativas de cada visitante de los museos puesto que cada exposición debe atender a las necesidades generales de los que asisten a estas salas.

Estas herramientas resultan útiles cuando se hace un estudio de tipo administrativo a los museos. Para el caso del Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis, de la ciudad de Sogamoso, se evidencia que los planteamientos de las autoras en cuanto al uso de herramientas para una buena articulación entre el público y el museo se presentan muy poco y el museo tiende a seguir bajo los mismos lineamientos con los que fue fundado, lo que imposibilita su evolución en cuanto a funcionamiento y atracción. Estos lineamientos tienen que ver con una metodología de tipo conservadora que maneja una estructura clásica que le permite seguir en un discurso académico respecto de la exhibición de la cultura Muisca, lo que imposibilita llegar a más público de una manera más cercana y consiente de los contextos de cada individuo.

El museo Eliecer Silva Celis puede ser un punto de partida para intentar comprender los alcances de estas instituciones en cuestión de su funcionamiento y el avance que éstos pueden tener al momento de enfrentarse con las nuevas dinámicas. Este es un museo regional carente de múltiples ayudas por parte de sectores culturales y gubernamentales, en la medida en que, para esta parte del país, la cultura prehispánica no genera mayor interés dentro de la comunidad, lo que deviene de una falta de conciencia cultural frente a la conservación y salvaguarda del patrimonio.

Caso similar es el del Museo del Gran Santander, ubicado en la Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, quien maneja una metodología enfocada en mostrar los diferentes periodos de tiempo del ser humano con el fin de explicar la llegada de la cultura Guane al territorio santandereano. Su discurso tiende a ser más incluyente respecto de los visitantes que asisten, sin embargo, el matiz académico está presente en cuanto a terminologías y detalles específicos. En la actualidad, se está atravesando por un proceso de renovación y remodelación, tanto del discurso como del diseño, por esto, los planteamientos de Andruchow y Dalponte tampoco están presentes, pero se espera que, con los cambios, se implementen.

La pertinencia del Museo del Gran Santander en este trabajo radica en la importancia de conocer el trabajo que se hace desde la Universidad Industrial de Santander por conservar y preservar la identidad cultural y material de la cultura Guane; se quiere que sea un ejemplo de cómo desde las pequeñas acciones en pro del patrimonio se puede conservar la identidad cultural de las culturas prehispánicas, en este caso, de la cultura Guane. Las piezas de su colección son variadas, donde se pueden encontrar en su mayoría artefactos cerámicos, textiles, de piedra, de hueso humano, entre otros elementos; toda la colección fue un referente indispensable al momento de empezar a crear la cartilla didáctica, en la medida en que se pudo apreciar la gran variedad de

artefactos creados por los Guane y donde se pudo ver el contraste con los elementos encontrados dentro del Museo Arqueológico de Sogamoso.

Si bien no se desarrolló la práctica dentro de sus instalaciones, si se tomó como referencia sus piezas arqueológicas, pues el proyecto quería, entre otras cosas, acercar la cultura Guane a los estudiantes de tres colegios de la ciudad de Sogamoso con el propósito de mostrar un paralelo entre los Muisca y los Guane como una forma de comprender el acercamiento entre estas dos culturas antes de la llegada de los europeos y generar un interés sobre el estudio del pasado desde una perspectiva consiente de los contextos desde los cuales se dieron los procesos históricos. A pesar de parecer descontextualizada su aparición o nombramiento dentro del presente trabajo, es importante recalcar que el Museo de Gran Santander aportó significativamente al desarrollo de la práctica, por lo que ponerlo como referencia desde una mirada comparada con el Museo Arqueológico de Sogamoso brinda referencias en relación a las posibles mejoras que deban suscitarse en un futuro.

#### **4.4. Museo como un producto de la modernidad: Breve historia del museo.**

El origen del museo se remonta al siglo XVIII bajo dos aspectos fundamentales, “la existencia del coleccionismo y [...] el fenómeno de la ilustración” (Uribe Taborda, 2016), esto permitió que se tejieran intereses particulares y se crearan imágenes distintas conforme a lo que quería mostrarse, lo que permitió que algunos velaran por la conservación de piezas valiosas conseguidas en torno a las victoria en distintos territorios, y otros, velaran por poner a los museos como centros de investigación. A pesar de lo anterior, la imagen que de los museos se fue tejiendo tuvo que ver con reconocerse como centros capaces de tejer relaciones sociales por medio del conocimiento y el poder que en ese entonces ostentaban las galerías de los museos. Por lo tanto, “los museos han

sido partícipes en el desarrollo del conocimiento científico, reflejo del orden y representación del pensamiento particular de la época y país” (Núñez, 2006).

Las grandes potencias mundiales hacia el siglo XVIII (Francia, Inglaterra y España) fueron las responsables de la obtención de los primeros materiales arqueológicos tomados de otros territorios. Esta práctica se fue extendiendo a lo largo del tiempo y generando intriga sobre la posibilidad de conocer la cultura del otro por medio de artefactos encontrados y saqueados en todas las actividades de conquistas efectuadas en diferentes latitudes.

Las piezas tomadas de los territorios conquistados en un principio se exhibían en colecciones de tipo privado, lo que permitió que se despertara un ambiente investigativo dentro de las élites generando así un ambiente de intercambio de ideas, conceptos y experiencias que permitían ver a las colecciones museísticas como foco de estudios académicos desde los cuales se podía comprender mejor las sociedades.

La consolidación de los museos también tiene que ver con el papel que jugaron los contactos de ultramar para todo el tránsito de las piezas arqueológicas conseguidas en los territorios conquistados, sin dejar de lado el posible comercio que existía alrededor de las piezas arqueológicas de diferentes territorios. Para el siglo XVIII, las rutas de ultramar tenían buenas conexiones con países lejanos como china, india, y américa – por contar algunos –, por lo que el mercado que había en la comercialización de piezas arqueológicas de culturas antiguas era prometedor, en la medida en que permitía mostrar a los países como formulas poderosas y de apertura cultural al mundo.

Estas transacciones hacían parte de la otra cara del surgimiento de los museos, en tanto que, por medio del intercambio de material arqueológico, se podía ver cómo la modernidad estaba

empezando a surgir desde ámbitos tan simples como la apertura comercial y cultural, esto es, el reconocimiento del otro por medio de artefactos valiosos que permitían investigar y describir el pasado.

La comercialización hizo que se vulneraran los derechos culturales de aquellas naciones saqueadas en la medida en que fueron despojados de su identidad para demostrar poderío frente a las otras naciones. Esta vulneración permitió que poco a poco se fueran construyendo exposiciones para el disfrute – en un principio – de los más adinerados, académicos e influyentes y después, para la ciudadanía en general. A partir de la apertura de estas exposiciones, se crea un ambiente ilustrado donde las piezas arqueológicas comienzan a generar interés en la academia en cuanto al conocimiento del pasado.

La mayoría de las piezas arqueológicas conseguidas eran por medio de conquistas, otro porcentaje, como ya se dijo, era obtenida por la comercialización de ultramar; sin embargo, esto no impidió que, a partir de este contexto, se fuera creando un ambiente académico y se empezara a reconocer la diferencia como parte de la construcción de identidades. Este punto toca indiscutiblemente la relación que tejió Europa desde el siglo XV hasta el siglo XIX con América, puesto que muchas piezas arqueológicas pertenecientes a las culturas prehispánicas fueron comercializadas por todo el territorio europeo como muestra de la gran influencia española.

El museo fue cambiando con la llegada de la Revolución Francesa, al convertirse en instituciones públicas que abrazaban la idea de trabajo y les daban una significación a sus actividades por medio de la inclusión de las universidades como garantes investigativos. Esto hizo que los museos dejaran de lado su carácter “religioso, monárquico o feudal” (Núñez, 2006) para así convertirse en activos nacionales. Si bien este cambio trajo beneficios respecto a la divulgación

de la cultura, es importante mencionar que las piezas que se exhibían en los museos hacían parte de la riqueza y tesoros de las naciones que las poseían por lo que su conservación venía dada por una cuestión de prestigio más no de reconocimiento de las culturas.

Esta idea de museo permaneció hasta entrado el siglo XX cuando nace la museología como disciplina que hizo que se trasgrediera el concepto de museo desde lo tradicional y se enfocara en las nuevas dinámicas sociales que se estaban presentando. Esta nueva disciplina se encargó de los espacios y la producción de las exposiciones de las piezas museales en los museos. Su intención viene dada por el interés que posee frente a los espacios arquitectónicos y la necesidad de mostrar la pieza desde una forma más conceptual y académica sin dejar de lado la parte estética. La museología permitió darles un enfoque distinto a las sociedades pues desarrolla una reivindicación de éstas por medio de sus objetos. De esta manera, la disciplina toma fuerza al involucrar la parte argumentativa, analítica y de lenguaje en toda su producción generando así que el museo se convirtiera en un espacio comunicativo y disciplinario capaz de argumentar desde distintos ángulos.

La incursión de esta disciplina hizo que el concepto de museo fuera mutando de acuerdo a las dinámicas sociales, políticas y económicas de cada época; de tal manera que, en la actualidad, “el museo es una institución sin fines lucrativos, permanente, al servicio de la sociedad y de su desarrollo, abierta al público, que adquiere, conserva, investiga, comunica y expone el patrimonio material e inmaterial de la humanidad y su medio ambiente con fines de educación, estudio y recreo” (ICOM, 2018).

#### **4.5. Los museos en Colombia: El museo Nacional, institución investigativa del patrimonio y del pasado.**

A partir de la influencia que de Europa llegó a América, se empezó a construir en Colombia, un concepto de identidad nacional y regional que estaba dado a partir del reconocimiento de los vestigios arqueológicos dejados por las culturas indígenas anteriores a la llegada de los españoles al territorio. Esta llegada ocasionó un exterminio casi completo de las comunidades indígenas, sin embargo, esta destrucción cultural y poblacional sirvió como referente en la creación y consolidación de la naciente república; en la medida en que estas comunidades empezaron a tomarse como tempranos referentes culturales que permitían generar un discurso identitario frente a los nuevos procesos de independencia del siglo XIX; cabe mencionar que estas comunidades eran solo referentes culturales puesto que con el proceso independentista solo se destacó a la población criolla dejando de lado a los indígenas presentes en esa época.

Otro aspecto importante de la influencia europea en Colombia fue la llegada del concepto de museología, el cual, representó un medio y una forma para recuperar y dar a conocer la cultura prehispánica nacional de manera respetuosa e incluyente; sin embargo, hasta hace muy poco ha tomado fuerza en la medida en que se ha abordado desde una perspectiva histórica aunque todavía no se tengan registros de la forma cómo surgieron los museos en Colombia, salvo el trabajo realizado por María Rodríguez Prada, quien nos acerca a los inicios del Museo Nacional. En su texto da cuenta de los largos procesos de consolidación de los museos, tanto a nivel administrativo, como educativo.

La idea de nuevas instituciones museales se da hacia 1821 cuando, Francisco de Paula Santander implementa sistemáticamente la creación de instituciones de formación especializada”,

lo cual daría paso a la consolidación de la “ley de instrucción pública” que permitía consolidar avances investigativos y cobijaba a los museos como instituciones esenciales para la investigación, creando así “colecciones de estudio, fondos bibliográficos para la investigación, laboratorios y jardines de experimentación” (Rodríguez Prada, 2008).

Para Rodríguez Prada, la idea de museo llega al país hacia el siglo del XIX cuando en Europa, estas instituciones tenían ya un carácter más formal y hacían parte, desde hacía algún tiempo, de la academia. “La institución museal colombiana se proyecta en su origen (en el siglo XIX) como una entidad eminentemente científica. Sus prácticas de investigación y formación se desarrollan en torno a la constitución de colecciones de estudio” (Rodríguez Prada, 2008); además, se entienden a los museos como

“organizaciones que construyen relaciones de valor en el ámbito cultural, social, económico y ambiental, lo que implica pensarse como proyectos generadores de capital social y cultural. Por ello se hace necesaria la diversificación de su oferta de servicios y productos, teniendo en cuenta las demandas de sus públicos, quienes constituyen sus principales aliados en términos de su sostenibilidad e impacto” (Díaz Velázquez, 2014).

La proyección que se intentó darle a la naciente institución museal en Colombia recogió los principios europeos e intentó reproducirla en el contexto nacional creando de esta manera el Museo Nacional hacia 1823 por medio de un decreto bajo el nombre de Museo de Historia Natural y Escuela de Minas donde se exhibían piezas que representaban la naciente identidad independentista. En el museo se consolidaron algunas exposiciones que contaban con material artístico, algunas antigüedades y curiosidades, además de una exposición completa de algunas piezas realizadas en la expedición botánica que se dio hacia 1783.

La creación del Museo Nacional permitió que los ideales republicanos se empezaran a consolidar por medio del avance de las investigaciones en distintas áreas; permitiendo así pensar un proyecto civilizador que ayudara a la naciente república a consolidarse como una potencia investigativa generando así un desarrollo progresivo. Este desarrollo vino acompañado de algunas reformas administrativas que consolidaban al museo como una institución museal capaz de generar conocimiento por medio de la enseñanza, acudiendo a la investigación y a la docencia como referentes principales en el cumplimiento del objetivo de la creación del Museo Nacional.

El Museo de Historia Natural y Escuela de Minas – ahora Museo Nacional – fortaleció áreas del conocimiento primordiales para el desarrollo de la república como lo fueron “la mineralogía, la geología, la química general y aplicada a las artes, la botánica, la agricultura, la zoología y conchología, la entomología, la anatomía comparada, la física, la astronomía, las matemáticas y el dibujo” (Rodríguez Prada, 2008) permitiendo así elevar su status y empezar a consolidarse como una potencia en investigación a nivel internacional, especialmente, en Europa.

Lo anterior solo nos da una breve introducción a los procesos de creación de los museos en Colombia, sin embargo, es precaria la información que se maneja ya que sólo se considera al Museo Nacional y no se sigue una línea investigativa para determinar la importancia de la llegada de los museos y su injerencia en las nociones investigativas en las ciencias sociales y ciencias naturales; por lo tanto, es importante hacer un acercamiento a estos procesos para analizar su impacto en el contexto nacional y en la creación de identidades por medio de las exposiciones.

#### **4.6. Del museo como depositario del patrimonio Nacional, al museo regional como depositario de las historias locales.**

Conociendo la llegada de la museología y la creación del Museo Nacional, llegamos a la consolidación de los museos regionales. Estas instituciones regionales se consolidan como centros educativos que intentan acercar a los colegios al pasado y al reconocimiento de la cultura como forma integrante en la consolidación de identidades regionales creadas a partir de vivencias pasadas que dejaron huella en el territorio por medio de prácticas muy propias de cada población. En este sentido, se comprende al museo regional como un espacio capaz de acercar y traer el pasado de manera formal, por medio de piezas museales en forma de exhibiciones.

Uno de los primeros museos regionales que permitió mostrar el pasado de las culturas prehispánicas fue el Museo del Oro, ubicado en la ciudad de Bogotá. Este museo nació por una iniciativa del Banco de la República hacia 1939, donde se quería proteger el patrimonio arqueológico del país. Debido a la importancia del material arqueológico encontrado en los diferentes territorios, se hizo necesaria la intervención por parte de académicos interesados en la preservación del patrimonio material; esto llevó a la construcción de instituciones museales que permitieran la salvaguarda de estas piezas con el fin de ser estudiadas, preservadas y exhibidas como forma de mostrar una identidad cultural regional y nacional.

Siguiendo los planteamientos del Museo del Oro de la ciudad de Bogotá, fue el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis una de las instituciones museales construidas a partir de 1942 y que inició su labor como institución de salvaguarda del patrimonio cultural del Departamento de Boyacá. Este museo nace dentro de una coyuntura cultural donde la conservación, la protección y la salvaguardia del material arqueológico del país se pondera como un objetivo para reconstruir

un pasado arrebatado por los diferentes sucesos históricos ocurridos, y se consolida como un centro de reconocimiento del pasado de las culturas prehispánicas por medio de la incursión de la cultura material, que viene a ser representada dentro de un espacio museal donde se pueden reconocer, por medio de piezas arqueológicas, las dinámicas sociales y culturales de la cultura Muisca.

A la par de este museo, el Banco de la República vio necesaria la creación y construcción de algunas sedes regionales del Museo del Oro con el fin de proteger la cultura material de las diferentes culturas prehispánicas del territorio; las sedes se ubicaron en Armenia, Cali, Cartagena, Pasto, Santa Marta, entre otros municipios y ciudades.

La llegada de estos museos regionales permitió que la historia social prehispánica no fuera olvidada y se fuera forjando poco a poco un interés por investigar desde la arqueología, la antropología y la Historia, pues los museos regionales se presentaron como instituciones garantes de la preservación y conservación de la memoria y la identidad de un territorio habitado por comunidades con grandes riquezas culturales.

Los museos regionales también encarnan sus objetivos en mostrar la importancia del pasado, la memoria y el patrimonio como forma de reivindicación a las identidades. El papel de los museos va más allá de una muestra arqueológica a la comunidad, pues los museos representan la forma en la que se puede conocer el pasado de manera que genere una enseñanza respecto de los procesos que se fueron dando para su consolidación. Muestra de ello – como ya se dijo –, es el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis de la ciudad de Sogamoso, quien representa los referentes culturales más importantes del Departamento, en la medida en que acerca a la comunidad a

conocer los vestigios arqueológicos de la cultura Muisca por medio de exposiciones itinerantes capaces de generar reflexiones en torno al pasado y la memoria.

Otra de las instituciones museales que se creó para proteger y divulgar el patrimonio cultural prehispánico fue el ya mencionado Museo del Gran Santander, quien a partir de 2010 empezó su labor de protección, salvaguarda, recuperación y conservación del material arqueológico de la cultura Guane bajo la coordinación del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICAHN). Su fundación representó una oportunidad de estudio e investigación que iba a ser inserta dentro del programa de Historia de la Universidad Industrial de Santander; lo cual, garantizaría que se profundizara en las culturas prehispánicas, en especial la cultura Guane, desde perspectivas diferentes a la arqueología, como era el caso de la Historia. Este museo ha dado diferentes frutos con la ayuda de los estudiantes que han estado interesados en aportar significativamente desde la disciplina Histórica.

Todos los anteriores esfuerzos en la creación y consolidación de los museos regionales como instituciones capaces de integrar pasado y presente de forma reflexiva, se ven fuertemente opacados por las pocas ayudas que reciben del gobierno regional y nacional para su correcto funcionamiento. Este poco apoyo repercute directamente la posibilidad de avanzar en cuestiones de investigación y difusión de la memoria y el pasado, en la medida en que los recortes presupuestales a la educación y la cultura frena toda idea que vaya en pro de un mejoramiento continuo de la institución.

A pesar de esta desfinanciación, el Gobierno Nacional y los gobiernos regionales impulsan la idea de museo heroico, es decir, un museo donde se muestre y se destaque la herencia republicana que hizo posible la independencia de la República de Colombia. Estas exhibiciones quieren ofrecer

un discurso donde se haga presente la remembranza de los próceres de la patria como forma de enaltecer lo sucedido hacia el siglo XIX bajo la premisa de ser este hecho un instrumento para explicar la historia desde una perspectiva nacionalista y gloriosa.

Entender lo anterior nos ayuda a concebir a los museos – tanto nacionales como regionales – como instituciones al servicio de un ideal común, la patria. Estos museos representan y han representado una forma en la que podemos observar el impacto de la modernidad en el territorio; ya que logramos percibir qué tantos avances a nivel cultural hemos tenido y cuales fueron y han sido los contextos en los cuales han estado insertos como instituciones socioculturales al servicio de la comunidad, por lo tanto, el contexto nacional y regional surge cuando se ve la necesidad de separar las identidades con el fin de crear, a partir de allí, un discurso que se vaya fortaleciendo con los mecanismos de apropiación cultural presentes de cada territorio.

Lo nacional y lo regional entonces viene dado por una cuestión de integración que permite construir a partir de la diferencia un discurso que fortalezca las bases identitarias de la nación sin desconocer las individualidades de cada región, en la medida en que desde las particularidades se crea una idea que congrega el sentido de la nación que va a ser representada dentro de los museos regionales pero que ejerce mayor impacto la representación que se le da en los museos nacionales ya que éstos últimos son la muestra de los procesos históricos de un país y que, por consiguiente, reflejan con más ahínco las representaciones simbólicas de la población.

No se desconoce la labor e importancia de los museos regionales como instituciones de la salvaguarda del patrimonio, la memoria y del pasado, sin embargo, las representaciones de estos museos reflejan un simbolismo característico de la región donde están ubicados con el fin de resaltar lo más representativo del territorio aludiendo al hecho de pertenecer a una identidad

mayor que no está desligada de las individualidades de cada comunidad. Estos contextos permiten conocer de qué manera se va configurando el museo y cómo a partir de esta comprensión se llega a conocer la forma en la que cada uno trabaja en pro de unos lineamientos que resultan indispensables al momento de pensarse como forjadores de la conciencia colectiva en relación, como ya se dijo, del patrimonio, la memoria y el pasado.

Hacer una historia de los museos en Colombia permitiría comprender los diferentes contextos en los que se insertaron y conocer las implicaciones que trajo consigo a nivel académico y social; en la medida en que las relaciones que se tejen dentro de estas instituciones ayudan a construir una imagen más cercana a los procesos educativos y de aprendizaje de los asistentes.

#### **4.7. Los museos, su patrimonio arqueológico y su importancia en el discurso del pasado.**

Los museos adquieren una importancia mayor cuando se conciben como instituciones capaces de salvaguardar, proteger y conservar el material arqueológico de nuestro territorio. Las diferentes culturas prehispánicas acá en Colombia dejaron como legado histórico piezas arqueológicas que permiten estudiar las dinámicas de poblamiento en pro de un reconocimiento de estas como antecesoras de nuestra contemporaneidad.

Los museos regionales y nacionales cuentan con programas de divulgación arqueológica para dar reconocimiento a aquellas culturas vernáculas como mecanismo de difusión de la información aportada por cada una. La difusión de los procesos arqueológicos permite la creación de exhibiciones museales capaces de presentar información concreta sobre aspectos técnicos del pasado que hacen más comprensible los distintos periodos y complejidades de cada comunidad.

A pesar de este esfuerzo por divulgar los trabajos arqueológicos y llevarlos a toda la comunidad como una forma de mostrar y tomar conciencia por el pasado y sus prácticas, es importante mencionar que, en la medida en que estos procesos divulgativos son exitosos, se crea un ambiente interconectado, es decir, un ambiente donde el museo y la comunidad hacen parte integrante de los procesos por conocer y salvaguardar todo el material cultural presente sin desconocer las identidades regionales en nuestro entorno.

Las fuentes de información que aporta la arqueología permiten trazar líneas de investigación enfocadas en dar una perspectiva amplia acerca de los posibles procesos socioculturales y económicos de aquellas comunidades estudiadas. La arqueología, entre otras cosas, permite comprender las dimensiones de cada cultura en la medida en que logra hacer un acercamiento a diferentes aspectos principales que, tal vez, no son vistos por otras disciplinas, como es el caso de la Historia y la antropología.

Trabajar articuladamente con la arqueología y la historia en los museos regionales permite que se construya un discurso mucho más sólido en cuestiones de brindar información a la comunidad, la cual debe ser acorde e inclusiva al tipo de público al que se vaya a presentar. Comprender que los discursos históricos deben ser parte integrante de la relación que se teje entre museos y comunidad, hace que los trabajos que en estas instituciones realizan estén en constante sincronía con las dinámicas sociales actuales e individuales de cada visitante a los museos.

Si bien la arqueología toma aspectos que la historia pasa por alto, la labor que se hace desde la historia en la construcción de materiales para el conocimiento de las comunidades, favorece la creación de discursos enfocados en reconocer el pasado como elemento importante de nuestra contemporaneidad sin desconocer el papel que juega la memoria como elemento articulador entre

pasado y presente, sabiendo que actualmente, Colombia atraviesa por un proceso de reconocimiento de su pasado violento y diseñando estrategias para la reconciliación y la reparación.

Tomando como base estos dos elementos – reconciliación y reparación –, las actividades de divulgación que se puedan y logren hacer desde los museos regionales, favorecen las dinámicas de enriquecimiento cultural, patrimonial y de memoria, lo que beneficia a las didácticas de percepción y concientización del pasado por medio del acercamiento a aquellos hechos que marcaron la historia del territorio sin que ninguno de ellos carezca de menos importancia que los demás puesto que, el objetivo de los museos tiene que ver con presentar exhibiciones de piezas representativas del pasado que logren contar una historia y que generen impacto y conciencia de quien las está observando, ya que por medio de la visualización, se puede lograr una transformación conceptual de lo que la comunidad conoce, quiere y logra.

#### **4.8. Los museos.**

Los museos reproducen la idea de pasado por medio de la exhibición de piezas arqueológicas representativas de las culturas y comunidades que nos precedieron. Estas exhibiciones constan de un orden específico que ofrece información detallada de los elementos que la componen y están determinadas de acuerdo a parámetros académicos y estéticos, según sea el caso.

Ahora bien, los museos arqueológicos guardan un misticismo caracterizado por ser espacios rituales, es decir, por ser espacios de salvaguarda de un pasado amplio y complejo que comprende diversas formas de vida. Esta ritualidad que expresan los museos viene dada por la ponderación del pasado como elemento distintivo de nuestro presente, que viene representado por piezas

características de aquellas dinámicas cotidianas y que se referencian como objetos catalizadores de esa esencia.

A parte de la ritualidad, los museos – tanto regionales como nacionales –, muestran las dinámicas de percepción de la otredad como símbolo de unidad y contacto que no están desligadas de la forma en la que las comunidades se perciben o percibieron. El material arqueológico exhibido en los museos tiene la característica de contar con múltiples interpretaciones que ayudan a enriquecer el discurso museológico. Ahora bien, muchas exhibiciones museales representan esa tradición comercial donde se muestran artefactos representativos de otras culturas que fueron traídos como recompensa a las conquistas realizadas y a los intercambios de ultramar.

Dadas estas características, se puede decir que la institución museal nace en el siglo XVIII por una necesidad de mostrar el poderío de las naciones frente a las demás en cuanto a una superioridad caracterizada por la obtención de piezas arqueológicas que rememoran culturas antiguas. Lo representativo de los museos viene determinado por la capacidad de conseguir una afinidad con el pasado en cuanto al reconocimiento de lo diverso como forma de generar identidades que vayan en pro de los intereses nacionales o estatales, en este caso, los museos se crean como instituciones aportantes a la investigación del pasado donde lo trascendental radica en la capacidad de concebir nuevas formas de vida por medio de vestigios del pasado.

Este punto es de suma importancia, ya que proporciona una idea de cómo el museo hace parte de una estructura social que concibe lo moderno como una apertura hacia el otro sin desvincularse de sus raíces, todo con el fin de avanzar en cuanto a las posibilidades de consolidación frente a los procesos culturales. La institución museal, entonces, hizo y hace parte de nuevos procesos de

formación académica donde se destaca un conglomerado cultural y social que reconoce la importancia de la arqueología como medio para la enseñanza del pasado.

Concebir al museo como un todo estructural que cumple con la exhibición de piezas, es inapropiado, en la medida en que sus funciones van más allá de la sola exposición, pues cumple con un acompañamiento de tipo educativo donde no existe ninguna distinción referente al nivel académico de los asistentes, por lo tanto, esta institución museal está vinculada a la posibilidad de brindar espacios óptimos para el conocimiento, el aprendizaje y la enseñanza del pasado por medio de dinámicas constructivas que no disponen de limitantes externos que impidan el buen desarrollo de actividades enfocadas en la consolidación de las culturas como fuente de divulgación del pasado.

Lo anterior consolida la conexión que tienen los museos con el pasado. Esta conexión permite considerar a las instituciones museales como entidades capaces de hacer una vinculación con la arqueología, la cultura y la historia a través de una socialización que contemple al pasado desde diferentes puntos de vista con el único objetivo de mostrar un panorama más amplio y completo de las culturas. Esto solo es posible cuando se tiene en cuenta la importancia de las exhibiciones en los museos, pues desde allí se puede destacar lo más representativo en cuanto a la diversidad presente en las sociedades culturales.

Por lo tanto, el museo conforme se va consolidando, va adquiriendo un carácter formal en cuanto a procesos de divulgación cultural, esto es, va comprendiendo aspectos diversos que hacen parte de su labor como instituciones culturales educativas, a saber, comprende aspectos patrimoniales, sociales, comunicativos y escolares. Hablar de los museos en nuestros días se traduce en la capacidad de integración de estos aspectos como forma de brindar posibilidades

sobre las implicaciones de concebir el pasado, la memoria, la identidad y el patrimonio dentro de instituciones culturales.

Ahora bien, los museos representan en términos generales, una institución capaz de brindar a la comunidad información sobre identidades regionales, memoria, pasado y diversidad como fundamento para la construcción de espacios incluyentes y consientes de los procesos históricos sin que esto repercuta en la representación de los museos como espacios de salvaguarda patrimonial y cultural.

#### **4.7. Los museos y la educación.**

Conocer el papel que juega el museo dentro de los esquemas educativos es esencial para comprender las implicaciones de éste en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes y de la comunidad en general. “Los museos son espacios paradigmáticos donde se expresan las diversas corrientes sociales y culturales locales, más aún si se tiene en cuenta que son instituciones que se consolidan socialmente gracias a sus públicos” (Díaz Velázquez, 2014). Es por esto, que la teoría constructivista de Jean Piaget nos ayudará a vislumbrar las implicaciones de la pedagogía que se deben tener en cuenta al momento de involucrar al museo con las instituciones educativas de tipo formal.

Teniendo en cuenta esto, la teoría de Piaget está enfocada en dos direcciones, a saber, “descubrir y explicar las formas más elementales del pensamiento humano desde sus orígenes y seguir su desarrollo ontogenético hasta los niveles de mayor elaboración y alcance, identificados por él con el pensamiento científico y los términos de la lógica formal” (Saldarriaga, Bravo, & Loor, 2016).

Esta teoría nos permite analizar la manera en la que los procesos de aprendizaje y enseñanza se dan en el ser humano. El constructivismo nace como sustento donde el desarrollo cognoscitivo forma parte elemental en los progresos constantes de intervención del conocimiento. Los razonamientos usados en esta teoría tienen que ver con bases de tipo filosófico, donde se “entiende el aprendizaje como una reorganización de las estructuras cognitivas existentes en cada momento. Es decir, los cambios en nuestro conocimiento, visto como el progreso donde a partir de la experiencia se incorporan nuevos conocimientos” (Saldarriaga et al., 2016).

La teoría constructivista consiste en el desarrollo de “una inteligencia práctica que se sustenta en la acción sensorial y motriz, así como la interacción con el medio sociocultural” (Saldarriaga et al., 2016); pues por medio de ellos llegamos a conocer el mundo exterior, es decir, por medio de los sentidos. “El constructivismo concibe el conocimiento como una construcción propia del sujeto que se va produciendo día con día resultado de la interacción de los factores cognitivos y sociales, este proceso se realiza de manera permanente y en cualquier entorno en los que el sujeto interactúa” (Saldarriaga et al., 2016), Piaget toma al ser humano como un ente capaz de procesar información que obtiene de su medio y la interpreta conforme a lo que conoce para que ésta, posteriormente, se convierta en conocimiento ya que las experiencias para llegar a ese conocimiento le permite construir acciones mentales, ya que “el acto de conocer consiste en una construcción progresiva del objeto por parte del sujeto” (Saldarriaga et al., 2016).

El desarrollo cognitivo del que habla Piaget debe comprenderse como una adquisición de estructuras lógicas que van siendo comprendidas al tiempo que se resuelven dentro de situaciones en las que el sujeto se encuentre. Sumado a esto, propone algunos estadios cognoscitivos o de conocimiento, donde argumenta su relación con el sujeto y la forma como se crean estructuras lógicas a partir de allí. El primer estadio lo denomina “Sensorio-motriz (0-2 años)” (Saldarriaga

et al., 2016), en el cual se desarrollan los reflejos, donde poco a poco puede el sujeto ir identificando elementos de su realidad.

El segundo estadio tiene que ver con las “operaciones concretas (2-11 años)” (Saldarriaga et al., 2016), aquí, se desarrolla lo que Piaget denomina “la inteligencia representativa”, es decir, cuando entra en una etapa de funciones simbólicas, 2-7 años, desde las cuales puede hacer asociaciones con objetos no perceptibles y donde el uso del lenguaje permite crear contenidos; a partir de los 7-11 años, el sujeto empieza a razonar para poder establecer relaciones cooperativas y tomar en cuenta las opiniones de los que están en su entorno. El tercer estadio tiene que ver con las “operaciones formales (12 años en adelante)” (Saldarriaga et al., 2016) donde hay un desarrollo de la inteligencia formal, esto es, donde se tiene la capacidad de crear hipótesis y razonamientos de los temas.

Toda esta teoría evoca dos conclusiones importantes respecto del desarrollo cognitivo, la primera es que “la inteligencia es una cualidad inherente del hombre, y en segundo lugar que los seres humanos son inteligentes a todas las edades” (Saldarriaga et al., 2016); por lo tanto, se considera que la inteligencia es producto de un desarrollo espontáneo que da por medio de cuatro factores importantes, a saber, el desarrollo del sujeto desde su crecimiento biológico y su maduración sociológica, la experiencia, la transmisión social y la equilibración. Estos factores repercuten directamente en los procesos de aprendizaje, pues el aprendizaje se da por medio de adaptaciones a los cambios ocurridos en su entorno, Piaget concibe a “la inteligencia humana como una construcción con una función adaptativa, que [...] busca explicar y describir las formas o estructuras del pensamiento, cómo estas evolucionan y cada una de ellas contribuye a la adaptación del sujeto a la realidad.” (Saldarriaga et al., 2016).

Otro de los factores importantes en esta teoría constructivista tiene que ver con los paradigmas cognitivos desde los cuales los hombres producen información. Se plantean 5 elementos que refuerzan esta teoría:

“1. Se reconoce al sujeto que aprende como un procesador activo de información. 2. Se enfoca en los procesos mentales como: el lenguaje, la memoria, el razonamiento, la resolución de problemas etc. 3. Se da mayor importancia al proceso de aprendizaje por descubrimiento, en el cual es necesario que exista motivación del aprendiz. 4. Se considera que para que se produzca aprendizaje sobre un tema, debe haber una estructura de conocimiento previo. 5. Se requiere de un esfuerzo personal” (Rica & Felicia, 2007).

Comprendiendo la teoría constructivista, los museos se insertan como instituciones de educación no formal donde los paradigmas cognoscitivos y las bases de la enseñanza-aprendizaje tienen una amplia importancia. En estos centros, se tiene en cuenta la relación de las exposiciones con la capacidad de los visitantes en aprender, ya que éstos reconocen que el aprendizaje se da por medio de pautas muy precisas y que suelen ser de manera individual pues el proceso de aprendizaje de cada individuo es único, por lo que es necesario generar ritmos individuales con el objetivo de comprender las dinámicas que se puedan presentar en los museos.

Es pertinente mencionar que dentro de los museos deben tejerse oportunidades que le permitan al individuo explorar sus intereses e involucrarse con los objetos que se encuentran exhibidos, ya que esto genera un modelo de aprendizaje distinto donde además de escuchar y observar, se tiene la oportunidad de tocar, sentir y de esta manera hacerse una idea más completa de lo que se está comunicando allí.

También se tiene claro que los procesos colectivos también son importantes pues por medio de los cooperativismos que se generen dentro de los museos se crea un ambiente de aprendizaje capaz de ligar los conocimientos individuales de cada persona, lo que permite generar discusiones capaces de tejer relaciones espontáneas que hacen comparar posiciones, argumentos y enseñanzas, con el objetivo de enriquecer los conocimientos previos que se tenían sobre un tema, por lo tanto, las dinámicas que se dan alrededor del museo permiten construir, de manera diferente, una enseñanza, generando así que el visitante, bien sea estudiante o no, pueda tener una experiencia distinta donde involucre la parte social como medio para el enriquecimiento de sus intereses académicos.

Los museos están en la obligación de proveer a los visitantes experiencias enriquecedoras, es decir, experiencias no solo estéticas sino académicas que logren involucrar de manera activa a la población, por lo que la función de los museos, primordialmente, es conectar lo formal de la educación y la academia con lo interactivo y dinámico de las exposiciones museales con el fin de proveer experiencias diferentes pero pedagógicas donde no haya exclusión de conocimientos, es decir, donde no importe que el visitante tenga conocimientos previos del tema que se esté exponiendo.

La educación que desde los museos se está dando permite construir un ambiente de igualdad pues está abierto para todo tipo de público, generando así que la actividad museal vaya adquiriendo popularidad frente a los procesos educativos no formales ya que esto permite, de una manera u otra, generar un equilibrio frente a la desigualdad educativa existente.

Está entender que los museos hacen parte de las nuevas formas de la de educación no formal donde se imparten cátedras de diversos temas que muchas veces complementan saberes previos

obtenidos por la escuela, sin embargo, esto no solo se da en el plano de las ciencias sociales, también en las ciencias puras, es por esto que al igual que los museos donde se intenta construir una identidad a partir de la memoria, los museos de carácter científico son “espacios de educación informal que promueve la cultura científica en la población general” (Sánchez Mora, 2013).

“Los museos, en general, pueden considerarse espacios de experiencias enriquecidas de aprendizaje y socialización, y, por lo mismo, constituyen recursos educativos muy valiosos” (Sánchez Mora, 2013); sin embargo, a pesar de las limitaciones que los museos puedan presentar al momento de considerarse como centros de enseñanza no formal, es importante mencionar la capacidad de estos como medios que promueven procesos creativos desde donde se logra hacer una construcción de conocimiento por medio de las prácticas y las actividades didácticas que allí se encuentran.

Es importante decir que “el trabajo práctico que el museo permite realizar lleva a los estudiantes a reforzar lo aprendido en la escuela y a formarse un sentido del mundo” (Sánchez Mora, 2013) lo que permite a la postre una influencia mayúscula frente a las capacidades de desarrollo intelectual y de comunicación, pues la interacción permite un manejo de las capacidades sociales que hacen más fácil la expresión de los conceptos.

Asimismo, hay que comprender que los museos hacen parte de la educación no formal que se presta fuera de las aulas de clase. Estos espacios son considerados como lugares para el aprendizaje, bien sea de tipo social o de tipo científico; por lo que poner a disposición este tipo de herramientas ayuda a que el ambiente educativo se torne diferente e incluso puede llegar a verse como una forma divertida en la que el conocimiento ya no se presenta de manera esquemática sino libre y que permite, de igual modo, generar conocimiento a los visitantes. Para lograr esta

cohesión, entre conocimiento y aprendizaje, “es necesario buscar un camino de orientación y pasar del trabajo centrado en el cumplimiento de tareas impuestas desde la escuela a las actividades centradas en cada estudiante” (Sánchez Mora, 2013).

La relación que se teje entre la escuela y el museo debe ser cercana y con fines netamente académicos para que haya una correcta disposición. Esto funciona cuando se entiende que el museo es un centro educativo abierto para todos, y que la escuela hace parte indispensable en todo el desarrollo de dinámicas educativas que permiten al estudiante ir más allá respecto de los conceptos y saberes adquiridos en las escuelas. Sin embargo, esta relación funciona cuando tanto en los museos como en las escuelas, el personal educativo tiene las capacidades académicas y de comunicación ya que, al estar la educación de los museos abiertos a todo tipo de público, debe entenderse que los conocimientos y capacidades de cada individuo son diferentes de acuerdo a sus contextos socioculturales y tal vez, socioeconómicos, generar discursos encaminados a la comprensión de todo público, es indispensable. Para esto, los museos deben reflexionar acerca de sus guiones y del personal encargado de dar los recorridos por las instalaciones y las exposiciones.

Al comprender que los museos tienen la capacidad educativa y de aprendizaje para los estudiantes, el siguiente paso es que las escuelas puedan comprender la importancia de estos centros como parte de sus currículos de estudio, no como una forma de perder clase, sino como forma de contemplar las visitas como “experiencias de aprendizaje que en ocasiones no pueden ofrecer la enseñanza escolarizada” (Sánchez Mora, 2013). En los museos se pueden crear experiencias que involucren la parte intelectual y emocional de todos los visitantes sin importar su edad, por lo tanto, los museos deben ser espacios abiertos de convivencia y encuentro donde se pueda llegar a compartir intereses de tipo académico y, además, donde la retroalimentación venga dada desde distintos puntos focales.

Desde esta perspectiva, entender al museo como un espacio donde se relacionan los objetos y el público y desde donde se “explicita el papel de la exposición como organizadora del espacio en el que sucede este encuentro, por lo tanto, existe una articulación entre contenido y espacio, que obliga al visitante a hacer un recorrido para apropiarse un mensaje” (Franco Avellaneda, 2013) con el propósito de involucrarse de manera más profunda y directa con las exposiciones presentes en el museo, incluso con las interacciones que éstos puedan tener respecto del tema que se esté manejando dentro del museo.

Vemos como los museos regionales representan una herramienta válida y útil para las instituciones educativas, en la medida en que permiten configurar las dinámicas culturales por medio de exhibiciones cercanas que logran generar impacto frente a la construcción de identidades regionales presentes en los territorios. La dupla museo-escuela genera alternativas más acordes con los contextos sociales y educativos de la comunidad; con lo que permite que de a poco el pasado y la memoria estén presentes para que forjen un orden crítico hacia la importancia de la cultura como medio de proyección de las identidades regionales.

#### **4.9. Los museos y el patrimonio.**

Hablar del patrimonio desde una perspectiva museística implica conocer las trayectorias históricas de estas instituciones, en la medida en que, desde este aspecto, los museos empezaron a crear ambientes acordes a la salvaguarda de la cultura, que, no solo viene representada por medios materiales sino también memoriales, mitológicos y hasta cosmogónicos. El patrimonio desde este punto es tomado por los museos como elemento distintivo de las comunidades vernáculas y actuales pues representa el legado cultural de los territorios y los seres humanos.

Además, el patrimonio representa comprender varios puntos de vista, entender las funciones de los museos, así como los apoyos estatales que se reciben, puesto que estos componentes hacen parte integrante del desarrollo del concepto de patrimonio como fuente primordial para una buena disposición. Develar qué significado tiene, permite comprender y acercarnos más a la cultura y a las identidades nacionales y regionales por medio de artefactos característicos de cada territorio.

Es así, entonces, como desde el siglo XVIII, el concepto de patrimonio se dividió en dos ramas, la primera tenía que ver con el patrimonio de tipo folclórico y la segunda, con el patrimonio de tipo artístico. En el primero de los casos, “la noción de patrimonio folclórico está históricamente ligada a la formulación de unidades nacionales” (Ramírez Nieto, 2004); es decir, a una cuestión de lo social; en cambio, el patrimonio artístico tiene que ver con las dinámicas urbanas, es decir, con las concepciones de progreso. La discusión que se dio en torno al concepto de patrimonio fincó sus expectativas en reconocer las transformaciones tanto culturales como ideológicas para la construcción de expresiones que pudieran abarcar un complemento de lo que pudiera pertenecer al patrimonio.

Las muestras culturales predominan en importancia gracias al surgimiento del capitalismo, que, como modelo socioeconómico, buscaba una acumulación, que para el caso del patrimonio aplicó en la medida en que se buscaba preservar y acumular la mayor cantidad de artefactos desde los cuales se pudiera ver representada una sociedad con el tiempo; esto significó que se fueran creando políticas culturales acordes a las necesidades patrimoniales de las sociedades, sin embargo, crece a la par la idea de que “el folclor, por un lado, se debe preservar, las artes cultas, por otro, son a lo que se debe aspirar” (Ramírez Nieto, 2004), de acá se empezaría a desglosar enfáticamente lo que entraría a formar lo patrimonial y lo que no.

El concepto de patrimonio sufre varias transformaciones a lo largo del tiempo y está relacionado con los contextos sociales, políticos y culturales de cada época, de manera que en un principio “este término designa los bienes de significación y valor nacional, de una parte, y universal de la otra” (Ramírez Nieto, 2004). Una de las características del patrimonio es que converge con una cuestión cultural que permite darle un carácter histórico, por lo que queda sujeto al transcurrir del tiempo y las dinámicas que en torno a él se vayan construyendo.

Entonces, “El patrimonio [...] en su más amplio sentido es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio” (UNESCO, 2014), por lo que no solo lo material hace parte de la parte patrimonial, sino que por el contrario, lo natural y lo inmaterial, cosa que representa una pluralidad de pensamiento que permite que se abarque lo más representativo de cada cultura. Se considera que “el patrimonio cultural es esencial para promover la paz y el desarrollo social ambiental y económico sostenible” (UNESCO, 2014).

Al ser el patrimonio cambiante, involucra aspectos cada vez más complejos como “la historia social, los paradigmas del pensamiento filosófico, el desarrollo del conocimiento científico y el amplio universo de la comunicación desarrollado [...] durante las últimas décadas” (Ramírez Nieto, 2004), por lo que hacerse una idea de cómo el patrimonio se convierte en un concepto cada vez más complejo, se hace indispensable ya que “se convierte en testimonio de la decantación de las acciones cotidianas de un pueblo” (Ramírez Nieto, 2004); es decir, se convierte en una forma de expresión donde lo cotidiano pasa a ser parte lo esencial de las sociedades.

Debe considerarse que el patrimonio hace parte importancia de la cultura en la medida en que permite un desarrollo del capital cultural de cada nación en tanto que logra acercar a las sociedades

contemporáneas con el pasado que, hace parte innegable de la historia de cada territorio, es importante, además “entender el patrimonio de tal manera que las memorias colectivas del pasado y las prácticas tradicionales, con sus funciones sociales y culturales, sean continuamente revisadas y actualizadas en el presente, para que cada sociedad pueda relacionarlos con los problemas actuales y mantener su sentido, su significado y su funcionamiento en el futuro”(UNESCO, 2014), con el objetivo de mantener vivas las costumbres más representativas para que se genere un espacio de diversidad y aceptación entre comunidades.

Es menester comprender que la sostenibilidad del patrimonio cultural se da por medio de la generación de políticas públicas que ayuden a salvaguarda los diferentes entes patrimoniales, bien sea de tipo mueble, inmueble o inmaterial pero que, hacen parte de la identidad de las comunidades respecto del valor que se les da conforme a su funcionamiento y el arraigo al territorio, por lo tanto, comprender los alcances del patrimonio y su regulación, ayuda sustancialmente a la preservación de una historia viva que permite seguir cultivando, valorizando y revitalizando la cultura con el objetivo de que ésta prospere y se siga reproduciendo como herencia histórica de los pueblos.

Actualmente, el concepto de patrimonio ha ido cogiendo más fuerza debido a una necesidad por preservar las identidades regionales de las naciones, y más específicamente, de lo local como medio para proporcionar una identidad cultural basada en aspectos específicos que hicieron parte de su historia. Por eso, hay que destacar que el patrimonio no solo abarca lo material, sino que también comprende otros aspectos de acuerdo a las necesidades y costumbres de cada territorio, a saber, el patrimonio comprende lo cultural, lo natural, lo cultural y natural subacuático y lo cultural inmaterial.

En el primero de los casos, lo cultural se entiende como aquellas muestras arquitectónicas como los monumentos, las estructuras de carácter arqueológico, las inscripciones, las cavernas entre otros, además, considera a aquellas estructuras que hacen parte de un paisaje específico donde se integra un valor universal para la historia, y, por último, se considera parte del patrimonio cultural aquellos lugares que tengan un valor histórico.

Lo natural por su parte, es aquel conformado por monumentos naturales constituidos por formaciones físicas y biológicas, así como formaciones de carácter geológico. El carácter cultural y natural subacuático tiene que ver con aquellos rastros arqueológicos, culturales e históricos encontrados bajo el agua que permitan constatar la existencia del hombre. Por último, lo cultural inmaterial tiene que ver con aquellas “representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas [...] que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural” (UNESCO, 2014); entre estos están, las “tradiciones orales, usos sociales, rituales y actos festivos, conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo” (UNESCO, 2014) etc.

Comprender el patrimonio va más allá de la conciencia que se tiene por los medios físicos que la componen, en la medida en que no solo estos representan las complejidades de las culturas, sino de “reconocer el patrimonio como una construcción social desde el presente” (Campos Solórzano, 2016) permite acercarse a las tradiciones de manera menos rígida y más consiente con las valoraciones personales e institucionales de las que hace parte.

Si bien el patrimonio está caracterizado por ser tangible o intangible, es necesario comprender que estas categorías se relacionan por medio del “estatuto de patrimonio en función de los valores que le atribuye una comunidad determinada” (Campos Solórzano, 2016), el patrimonio es

consciente de los elementos que lo constituyen pues su conservación depende de la valoración dada en diferentes elementos por aquellas comunidades que consideran y tiene algún vínculo con lo tangible e intangible de sus características.

Se debe entender las complejidades que trae consigo la designación del patrimonio como algo sujeto a las comunidades, en tanto que son éstas precisamente las que no se tienen en cuenta al momento de estudiar y estructurar lo patrimonial, sino que por el contrario, los encargados de darle valor a la cultura son expertos en temas patrimoniales que se remiten sobre una especie de universalidad que busca encontrar un lugar para los artefactos del pasado y de la memoria de las culturas, entonces, entender que deben ser las comunidades quienes den valores patrimoniales a los territorios, artefactos materiales e inmateriales, se hace una tarea compleja y de mucha reflexión. Se puede decir que el patrimonio es una herramienta que permite establecer factores de importancia referentes a las tradiciones de cada territorio respecto de sus contribuciones en cuanto a factores artísticos, monumentales, arqueológicos, etc., por lo tanto, representa una manera de reivindicación de las sociedades en cuanto al reconocimiento de identidades regionales propias.

Estos bienes “que conforman el patrimonio cultural mueble transmiten símbolos, se relacionan con sucesos o situaciones, mantienen recuerdos colectivos, y a partir de ellos es posible construir, legitimar y mantener interpretaciones ideológicas de momentos particulares de la historia” (Martínez Moreno, 2013), fundamentar la identidad a través de estos objetos, permite un consenso casi general, en la medida en que, de una u otra manera, representa un bien colectivo. En este sentido, el patrimonio se convierte en una herramienta para la salvaguarda, protección, conservación y restauración de la memoria histórica de un país, sin dejar de lado la importancia de éste en el fortalecimiento de la cultura como parte fundamental de los territorios

Para el caso colombiano, el patrimonio, en especial el cultural mueble, representa un interés político, en la medida en que “desde principios del siglo XX el Estado se ha apoyado en ellos para conformar la identidad nacional” (Martínez Moreno, 2013), que se traduce en un interés por la conservación de aquellas piezas que permitan generar memoria colectiva y que, además, permitan generar una identidad que vaya relacionada con todos los grandes momentos por los que el Estado a través a lo largo de su historia política. Es importante mencionar que el interés patrimonial permitió, desde muy temprano, empezar a crear políticas de protección, conservación y restauración de aquellos bienes muebles que representaban, como ya se dijo, una identidad nacional propia.

Teniendo claro qué es lo que comprende el patrimonio en sus generalidades, hablar de la simbiosis que existe entre museo y patrimonio es indispensable para terminar de comprender la importancia tanto del concepto, como de la institución museal en todo lo concerniente con el patrimonio, las reflexiones que se pueden dar en torno al museo tienen que ver con comprenderlos como instituciones complejas que funcionan de acuerdo a tres grupos sociales, a saber, “quienes produjeron los objetos expuestos, representados en un museo en colecciones, los mediadores (que son curadores, museólogos y directivos del museo) [...] [y] los visitantes” (Botero, 1998) quienes reinterpretan el significado de las exposiciones a partir de sus propios contextos. Partiendo de este punto, al ser los museos una construcción cultural constante que va tomando forma de acuerdo a las necesidades, bien sea de la comunidad académica o no, representa un medio por el cual la cultura y el pasado se unen de tal forma que generan un espacio propicio para la comunicación, la divulgación y el conocimiento de las culturas del pasado por medio de artefactos arqueológicos presentes en los museos.

De tal manera, los museos representan un medio para la preservación de herencias culturales que permiten ejercer un interés sobre el patrimonio y la memoria cultural de los pueblos. Cabe mencionar que éstos se fueron creando paulatinamente donde los contextos políticos, sociales y económicos estaban presentes, por lo que la interacción que se tenía con ellos en sus inicios no era muy promisorio ya que no existía un tejido de propiedad frente a lo exhibido en los museos.

El patrimonio pone de manifiesto al museo como institución moderadora de transmisión de conocimiento del pasado a través de exhibiciones de material arqueológico encontrado; de manera que el museo se convierte en un espacio idóneo donde se puede preservar la memoria del pasado, se pueda mostrar la herencia cultural dejada por nuestros ancestros y se puede aprender de manera didáctica las implicaciones de las sociedades del pasado. Hay que tener en cuenta que las exhibiciones reflejan un interés particular, es decir, un interés de acuerdo a lo que quiere mostrar el curador, el museógrafo, el arqueólogo, el antropólogo etc., puesto que los intereses varían respecto a las diferencias en los enfoques, disciplinas y periodos. Se puede decir que el patrimonio permite comprender un análisis de los procesos históricos en cuanto a las rupturas y continuidades de la historia de las culturas del pasado.

Los museos desde sus exhibiciones pueden mostrar, de manera concisa la cultura, el pasado y la memoria, la imagen de espacios adecuados para las élites sigue vigente. Es menester comprender que las dinámicas sociales ayudan a alejarse de este paradigma para contemplarlos como espacios abiertos con el fin de generar una interacción cercana con las comunidades para que de esta manera se empiece a apropiarse el patrimonio de los territorios por medio de la importancia de la significación del espacio donde se habita. Si bien los museos son espacios cerrados, permiten una interacción entre diferentes tipos de comunidades, es decir, en los museos confluyen estudiantes, profesionales, académicos, gente del común, entre otros personajes que

hacen que las actividades presentadas en los museos sean plurales y se enfoquen en un ámbito de inclusión respecto a la diversidad existente.

Estas instituciones museales tradicionalmente han aportado una mirada conservadora en cuanto a la muestra de las piezas representativas de una cultura, bien sea de tipo arqueológico, artístico o material puesto que se comprenden estos espacios como recintos cerrados que solo exponen una vista parcial de la cultura, “reinterpretar los museos como espacios culturales vivos, que vayan más allá de las exposiciones permanentes y temporales organizadas hacia el interior de sus sedes” (Campos Solórzano, 2016), permite que se cree una relación más cercana con la comunidad y, que se genere una interacción mayor frente al interés que suscita la cultura en términos de construcción de identidad a partir de las muestras del pasado por medio de la reivindicación de la memoria y del pasado histórico del que hacemos parte, pues se enmarca dentro de la concepción de “replantear la manera de esbozar un nuevo paradigma para la valoración, significación e interpretación del patrimonio cultural” (Campos Solórzano, 2016).

Es por esto que “los cambios producidos entre las funciones del museo y el concepto de patrimonio, [...], han repercutido especialmente en los espacios museísticos” (Gilabert González, 2010), ya que el museo se convierte en ese canal por medio del cual se puede exhibir lo más representativo de la cultura de una población puesto que “los objetos patrimoniales son exponentes de la civilización y evidencias de la actividad de una comunidad en el pasado” (Gilabert González, 2010).

Entonces, comprendiendo el alcance del patrimonio, los museos permiten una difusión mayor de los programas que ayudan a la consolidación de identidades locales y regionales, con el propósito de otorgarle al pasado una herramienta para el no olvido y la conservación de costumbres

adoptadas por las comunidades, comprender la dimensión del museo, tanto nacional como regional, implica percibir los términos culturales de manera más amplia y con fuertes nexos con la memoria; en la medida en que la cultura empieza a ser un activo importante para la nación en tanto que permite desarrollar programas y políticas referentes a la conservación de una identidad configurada en términos generales de cada individuo.

A partir de la nueva interpretación de los museos, se busca que sus formas sean diversas en cuanto a su funcionamiento, en tanto que desde allí se logra condensar una forma en la que se pueda hallar una identificación cultural propia de las sociedades actuales, y, pasadas. Si bien la declaración del ICOM sobre los museos es bastante amplia, como ya se mencionó en capítulos anteriores, es importante destacar que abarca apartados importantes que, de dejarse fuera, genera una desvinculación cultural importante para las comunidades que están en la búsqueda de la recuperación de su memoria por medio de artefactos culturales propios de cada región, nación, Estado, etc.

Con este nuevo giro de la interpretación de los museos, puede decirse que nace una nueva museología, en tanto que, como menciona Barroso, “ha variado al compararse la superación de pura e intangible entidad sacrosanta (el museo) para convertirse en instrumento de desarrollo y dinamización sociocultural al servicio de una sociedad abierta y democrática” (Campos Solórzano, 2016). Otro de los aspectos de la nueva museología tiene que ver con la capacidad de irse renovando de acuerdo a las dinámicas sociales de las comunidades, en la medida en que lo importante es ir mostrando un enfoque multidisciplinar que contemple un mundo de posibilidades en las que la comunidad pueda disfrutar y no sentirse aislada de algunos temas que quizá no conoce o no comprende de manera fluida, en la nueva museología, entra a jugar el enfoque de los discursos dentro de las exhibiciones, en la medida en que se busca llegar a una comunidad más amplia y

que, el museo sirva como instrumento de acercamiento y apropiación del territorio y del conocimiento para que de esta manera, se pueda convertir en patrimonio cultural de una sociedad.

“El museo es un sistema simbólico que exhibe objetos relevantes para el desarrollo cultural de aquellos que incentivan la memoria y llevan al ser humano a reflexionar sobre su pasado, su presente y su futuro” (González Gutiérrez, 2016), también son instituciones que permiten generar opiniones críticas respecto al ser humano y sus devenires a lo largo del tiempo, comprender al museo permite vislumbrar la importancia que para nuestros ancestros representaba la muerte y la conservación de los objetos. Cabe mencionar que los museos han ido evolucionando y que cada etapa tiene sus características, las cuales son elementos diferenciadores que ayudan a consolidar la imagen del museo como institución patrimonial y cultural.

Desde del siglo XVIII, los museos se convirtieron en centros representativos del poderío militar de las naciones, allí se exhibían objetos adquiridos en las diferentes guerras y expediciones coloniales, esto permitió que se creara una atmósfera de reflexión de acuerdo a los porvenires futuros, tanto de las naciones como de las sociedades. A parte de esto, los museos promovían la autoconciencia de la memoria y la importancia de la historia, de esta manera, la función del museo decaía en la contribución para generar una mejor sociedad.

Hacia el siglo XX, el museo fue perdiendo su objetivo principal cuando las prácticas económicas se fueron adueñando de la cultura y la memoria, esto es, el museo se convirtió en una institución con fines lucrativos donde la reflexión, la memoria y el pasado ya no eran sus pilares fundamentales. Esto se debió principalmente por “el auge de turismo cultural [que] promovió el crecimiento y la modernización de los museos” (González Gutiérrez, 2016), permitiendo así que la parte cultural se convirtiera en activo financiero de las naciones. Si bien esto hizo que la

institución prestara más servicios y hubiese mayor número de visitantes, también es importante destacar que se perdieron algunos pilares fundamentales como la parte reflexiva del pasado y la memoria.

#### **4.10. Museos y comunidad.**

Al reinventarse los museos, se comprende la importancia de involucrar a la comunidad a hacer parte de los discursos patrimoniales, en la medida en que, desde su experiencia, se pueden construir experiencias enfocadas en dinamizar la cultura y, por lo tanto, la aceptación de identidades regionales que permiten generar una consigna propia de cada territorio. Esta identificación cultural y patrimonial, debe verse, también, desde una perspectiva de la apropiación de las estructuras urbanísticas, ya que son las construcciones las que permiten comprender las complejidades de las comunidades, en tanto que en ellas se logran plasmar los pensamientos en cuanto a concepción de la estética, la belleza, su valor de uso, su significación cultural, social, económica, etc.

Hay que comprender que las comunidades no son agentes pasivos, sino que, por el contrario, son agentes activos que ayudan a la construcción de un discurso incluyente respecto a la construcción de las identidades regionales y la construcción de un patrimonio por medio de su vinculación con éste. Si bien los museos aportan de manera significativa para que esto pase, es claro que la nueva dinámica museal hasta ahora está tomando auge, por lo que el trabajo que se debe realizar desde los museos va más allá de mostrar exhibiciones, muchas veces carentes de la percepción social de las comunidades de su alrededor. Es de suma importancia que consideremos los museos, en especial los regionales, como forjadores de un ambiente incluyente donde las

comunidades tienen cabida en la construcción de elementos culturales acordes a las necesidades del público asistente.

De acuerdo a esta reflexión sobre museos y patrimonio, queda por decir que el patrimonio es aquello que nos permite comprender la identidad de un territorio, en tanto que es la base por medio de la cual la cultura se representa desde su memoria colectiva, es decir, desde su población. La importancia del patrimonio viene unida a la configuración museal que se ha creado por años, ya que el museo permite, entre otras cosas, generar transformaciones culturales que van de la mano con la exhibición de productos simbólicos de los territorios, así como de la exhibición de las funciones sociales por medio de piezas de diferente índole, es decir, arqueológicas, geológicas, naturales, etc.

El museo permite una apertura al diálogo y la función integradora de las comunidades ya que permite una retroalimentación con las sociedades, los territorios y, los habitantes, es decir permite que haya una articulación entre memoria, el no olvido y el refugio.

Un claro ejemplo de la trascendencia del patrimonio y su importancia en la construcción de discursos para las identidades regionales, es el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis de la ciudad de Sogamoso, Boyacá, donde por medio de un discurso amplio y crítico, remite a la comunidad a conocer el legado cultura de los Muisca, comunidad prehispánica que habitó el territorio Cundiboyacense y del cual, se tienen bastantes vestigios arqueológicos gracias al interés de Silva Celis por recordar, construir y no olvidar el pasado, de tal forma que sirva como medio para concientizar al mayor número de personas interesadas en el pasado y, sobre todo, en la conservación de la memoria por medio de materiales arqueológicos que, hoy en día, son considerados patrimonio cultural material de la Nación.

#### **4.11. Comunidad, museos y su función social.**

La función social del museo viene representada por la necesidad de incluir a la comunidad en todo lo relacionado con la apropiación cultural y patrimonial de los territorios, en tanto que su labor se hace indispensable al momento de fortalecer identidades regionales y nacionales. Lo social de los museos debe estar caracterizado por el continuo apoyo cultural que prestan en cuanto a las necesidades colectivas de las culturas presentes en los territorios.

Considerar los orígenes del museo permite concebirlos como espacios sociales; en este sentido, uno de los posibles comienzos de los museos se encuentra en las cuevas y las tumbas. En estos lugares se encontraban objetos totémicos de los muertos que eran representaciones de rituales de sacrificio, los cuales se conservaban de manera especial dadas las creencias presentes en cada cultura. A partir de esta concepción, se cree que “la función primordial del museo fue estimular la memoria para incitar la autorreflexión del ser humano sobre su papel como ser social. El museo es fundamental en la institución originaria de la sociedad” (González Gutiérrez, 2016).

La construcción de museos en pro de las necesidades sociales se hace necesaria cuando se comprende que los museos son instituciones para todos, y, por lo tanto, están ahí para ser aprovechados desde distintas facetas. A pesar de esta concepción, cuando se creó la institución museal, sus fundamentos, esencialmente, tenían que ver con poner a disposición la cultura y el conocimiento que proporcionaba el saber. Hacia la época de la ilustración, esta idea funcionó y determinó gran parte de las funciones que los museos cumplen, sin embargo, estas nociones fueron cambiando y generando modificaciones, todo desde que la cultura empezó a ser un activo importante en las sociedades.

Entender los cambios de los museos, es saber que estos se dan en todos los sentidos, es decir, en lo cultural, social, económico y hasta político. La nueva generación museal permite concebir las funciones de “los museos, como parte integrante de esta sociedad, [que] no pueden evadirse de este nuevo contexto, sino que han de actuar como instituciones que escuchan, dialogan y responden a los problemas de la sociedad y se comprometen a actuar como elementos dinamizadores capaces de contribuir a su transformación” (Ministerio de Educación, 2015). Por lo tanto, pensar en los museos como instituciones de exhibición sin algún tipo de contextualización, permite verlos como instituciones obsoletas que dejan de aportar conocimiento cultural, en tanto que la simbiosis de cultura con las sociedades hace que el discurso genere intereses y cambios en la forma de percibir las realidades que se viven, y de esta manera, poder comprender las necesidades de los ciudadanos a partir de los contextos de cada individuo.

La actividad en los museos representa una parte fundamental en la reflexión sobre la cultura, la identidad, la memoria y el patrimonio, “la importancia de los museos como agentes de inclusión social y desarrollo de la comunidad, más allá de su tradicional papel como reproductores del orden cultural existente” (Escarbajal de Haro & Martínez de Miguel López, 2012) es significativo. A raíz de esto, nace el concepto de democratización de la cultura y democracia cultural, donde el primero tiene que ver con el acceso bienes culturales y el segundo con la creación y participación cultural de las comunidades en torno a las identidades colectivas e individuales.

De comprender el papel de la sociedad en la construcción de la cultura, nace la necesidad de generar políticas culturales que lleven a propiciar propuestas de inclusión social desde lo local hasta lo nacional con el propósito de permear grupos y culturas diferentes dentro del territorio. “La Agenda 21 de Cultura” (Escarbajal de Haro & Martínez de Miguel López, 2012) da unos lineamientos para que se creen políticas que favorezcan el desarrollo cultural de las comunidades,

además, busca generar conciencia sobre el patrimonio y la necesidad de su protección, teniendo en cuenta que estamos en una sociedad multicultural y pluricultural que necesita de propuestas que incluyan todos los aspectos relevantes de las minorías culturales.

Todos los esfuerzos realizados carecen de voluntad política y de conciencia sobre la pertinencia de la salvaguarda del patrimonio cultural como una forma de acercar a la comunidad a los procesos históricos e integrarla con las dinámicas socioculturales de las que son participes los museos. La falta de conciencia sobre el sentido social y cultural de estas instituciones tiene que ver con la forma en la que se toman, ya que, desde las aulas de clase, no se aprecia el valor de las identidades y de la conservación de artefactos propios de nuestro territorio, lo que genera un desarraigo casi completo del pasado y la memoria como elementos articuladores de las funciones de un museo.

La necesidad de encontrar entre lo diverso de las comunidades aspectos que representen una colectividad, permite comprender que “la función social de los museos debe analizarse hoy para ser puesta en valor y para atender nuevas realidades sociales de manera que tenga lugar más reflexivamente, a partir de una comprensión sistemática de su propio sentido, de una ordenación de sus objetos [...]” (Ministerio de Educación, 2015). Para lograr esto, es necesario hacer ver la importancia de las acciones sociales, comprender las situaciones actuales, contextos de las sociedades y generar dinámicas en pro de establecer objetivos firmes en cuanto al dialogo que debe haber entre el museo y la sociedad.

La idea de que la comunidad sea participe en todos los procesos culturales y de divulgación del patrimonio desde los museos, incentiva a que “los ciudadanos sean protagonistas y defensores de su identidad cultural, que sean creadores de nuevos caminos para su realización personal y comunitaria” (Escarbajal de Haro & Martínez de Miguel López, 2012), hacerlos parte de las

exposiciones, del contenido de la exhibición y del uso de instrumentos culturales, reconoce su importancia en las transformaciones de los museos como instituciones expositivas, creando de esta manera una realidad más cercana con las identidades; pues los museos abiertos a la comunidad generan un interés por concebir la historia desde diversos puntos, “la inclusión social supone plantear mucho más que estrategias educativas museísticas; es sacar a la luz los conflictos que subyacen en nuestra sociedad, vinculados a situaciones que van más allá de la cultura” (Escarbajal de Haro & Martínez de Miguel López, 2012).

Se resume las funciones de los museos en esta nueva época, en la medida en que se convierten en actores del presente frente a las necesidades de las sociedades, respetando los contextos sociales, políticos y culturales, además de esto, los museos se convierten en instituciones necesarias en las sociedades para fomentar una cultura sobre el pasado, la memoria y el patrimonio, pues la cultura ofrece al individuo, grupo o colectivo la posibilidad de tomar conciencia de su posición en el contexto sociohistórico” (Escarbajal de Haro & Martínez de Miguel López, 2012), lo que permite que el individuo reconozca que convive en una sociedad ampliamente desigual y que por lo tanto, su esfuerzo por generar conciencia ciudadana es crucial. A esta problemática, los museos se insertan como instituciones que proyectan una posibilidad para mejorar la exclusión social y cultural existente desde los museos para generar conciencia de la importancia del patrimonio como un remanente de nuestra herencia cultural.

La función social del museo, entonces, sigue estando presente en la medida en que las exposiciones estén diseñadas para estimular la memoria y provocar experiencias sensoriales que ayuden a revitalizar la reflexión respecto de la importancia del ser humano en sus diferentes facetas con el fin de generar una conexión individual y colectiva que permita hallar una conciencia acorde a las necesidades de cada visitante.

#### **4.12. Los museos y la realidad actual.**

Actualmente, los museos atraviesan por una situación complicada en tanto que las nociones por las que se creó están siendo puestas de lado, es decir, la cultura museal se ha estado perdiendo por la falta de acercamiento al público, lo que hace pensar en la falta de democratización de las exhibiciones y sus contenidos en la medida en que no se tienen en cuenta las poblaciones con alguna discapacidad, bien sea auditiva, motora, de lenguaje etc. Si bien los museos están lejos de representar instituciones sustitutas de los colegios y las universidades, es importante mencionar que tienen la obligación de tener un tratamiento incluyente con la sociedad, donde no importe el contexto personal, sino el bien común por generar y presentar el conocimiento de la cultura por medio de piezas, ya sean arqueológicas, botánicas, artísticas, entre otras.

Algunos museos alrededor del mundo han transformado su visión museal por una más incluyente, por una donde todo público pueda acceder a la información sin restricción y pueda, entre otras cosas, disfrutar de los recorridos dentro de los museos como experiencias enriquecedoras aportantes a su vida. Algunos de estos museos han implementado ayudas tecnológicas donde se puede explorar la exhibición desde los distintos sentidos; generando así, experiencias más cercanas con el público y tendientes a mostrar que la cultura, su información y conocimiento, pertenecen a todo el mundo y que las diferencias y limitaciones no impide el funcionamiento de los museos.

Este cambio de paradigma de los museos representa un proceso de modernización, en la medida en que corresponde a cambios estructurales donde la diversidad hace parte de la transformación del conocimiento como herramienta presta a todo aquel que quiera ampliar sus horizontes. Estas nuevas dinámicas, además permiten una apertura social enfocada a la aceptación de la diferencia

como elemento distintivo del ser humano en sus diferentes facetas diarias. Los museos contemporáneos han empezado a entender que los procesos de cambio vienen dados por la capacidad de entender dinámicas actuales que no son ajenas a la cotidianidad, sino que, hacen parte del diario vivir.

Las nuevas tecnologías han favorecido a los museos en cuanto a estrategias culturales de inclusión, pues prestan las herramientas para que toda persona pueda disfrutar de las exhibiciones sin ningún tipo de discriminación o limitante. Entender que desde la diversidad se puede construir un discurso incluyente genera una apropiación cultural y una visión desde la cual se aporta a los procesos de mejoramiento. Algunos de los museos a nivel mundial que han logrado integrar a la población en condición de discapacidad con todo el planteamiento museal son: el Museo de Louvre, en París; el British Museum, en Londres; el Museo Nacional del Prado, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, entre otros.

Para el caso latinoamericano, los museos con funciones sociales tienen una extensa tradición, en la medida en que éstos se caracterizan por la “variedad y por el desarrollo de políticas culturales tendentes al ejercicio de la ciudadanía, a construir significados en relación al patrimonio y a hacer del respeto a la diversidad un factor de crecimiento personal y de enriquecimiento colectivo” (Ministerio de Educación, 2015), puesto que al considerar la cantidad de comunidades culturales dentro de un mismo territorio, permite que la inclusión y la visión del otro sea más abierta y no esté expuesta a sesgos de ningún tipo, sino que por el contrario, esta diversidad permite, generar identidades nacionales y regionales que ayudan a la no discriminación frente a lo diverso, es decir, se tiene en cuenta lo colectivo y se intenta hallar un mecanismo donde la cultura esté al alcance de todos.

Algunos factores han impedido que los museos se conciban como instituciones abiertas a todo tipo de condiciones y que se identifiquen como entidades reflexivas desde las cuales se puede hacer una crítica a la divulgación cultural que se está presentando, estos factores son “el nacionalismo, el mercado y la devaluación del arte” (González Gutiérrez, 2016); los cuales, entre otras cosas, ayudaron a la no generación de comunicación y la no identificación de los objetos exhibidos en las salas de museo como una forma de represión de las comunidades en cuanto a la comprensión individual de su cultura e identidad.

Debe entenderse a los museos como instrumentos necesarios que deben cumplir con políticas de integración e inclusión de las comunidades, asimismo, el museo debe y tiene que trabajar articuladamente con la necesidad de crear elementos que ayuden a resaltar “la identidad y el sentido de pertenencia” (Escarbajal de Haro & Martínez de Miguel López, 2012) de un territorio, ya que, “los museos han de ser espacios creativos en donde se expandan los discursos y se interaccione, donde se activen representaciones, proyecten actitudes y se procesen los mensajes culturales” (Escarbajal de Haro & Martínez de Miguel López, 2012), además de proporcionar espacios donde se proyecte la comunicación, la inclusión, las interpretaciones individuales y colectivas y, sobre todo, donde se pueda generar una participación ciudadana a nivel cultural y patrimonial.

#### **4.13. Museos y comunicación.**

A lo largo de este capítulo hemos tenido en cuenta varios aspectos en los que se insertan los museos, pero hemos dejado de lado la pertinencia de la comunicación dentro de ellos sin percatarnos de la importancia de este elemento en las exhibiciones. Las exposiciones que los museos nos muestran están cargadas de información que no siempre es bien recibida por el público

asistente, esto se debe principalmente a que muchas veces no se tiene en cuenta el contexto de los visitantes y por consiguiente se obvian algunas particularidades importantes al momento de presentar la información.

Conocer cuál es el papel de la comunicación en y desde los museos permite saber cuáles elementos son determinantes en la eficiencia y eficacia de la comunicación, por lo tanto, este trabajo “se ha convertido en un elemento esencial para las organizaciones [...]” (Santos González, 2012) en la medida en que permite conocer la acogida interna y externa de las exhibiciones dentro de los museos. Considerar a quien va dirigida la información hace que se creen dispositivos de difusión de la información para que se creen respuestas favorables hacia el público quien visita el museo, bien sea arqueológico, botánico, histórico, etc.

Comunicar en los museos va más allá de presentar información a los visitantes, tiene que ver con la capacidad de generar una retroalimentación de las dos partes, donde las acciones comunicativas estén enfocadas en compartir elementos discursivos capaces de integrar sociedades y permitir que el museo se convierta en un lugar de encuentro e intercambio de conocimiento, en la medida en que el museo es un lugar que brinda espacios de interacción para que el conocimiento sea abierto y esté disponible para todo aquel que esté interesado en saber y conocer sobre temas específicos.

Comprendiendo la importancia de la comunicación dentro y fuera de los museos, es indispensable reconocer que estos se han venido reinventado en cuanto a las disposiciones y avances tecnológicos, sociales, políticos y económicos de la sociedad actual por lo que la contribución que de estas instituciones se da, tiene que ver con un cambio de visión que le permite – entre otras cosas – aportar significativamente a la inclusión de aquella población con diferentes

limitaciones, para esto, “los propios museos implementan políticas que buscan a portar un grano de arena al desarrollo de la sociedad en la que estamos inmersos” (Castellanos P., 2013), todo con el fin de abarcar y llegar al mayor número posible de personas.

Ser consientes sobre la necesidad de cambiar las dinámicas comunicativas presentes en nuestro entorno incentiva a la apropiación de la diferencia por medio de la inclusión, esto sin duda hace que se forje un dialogo capaz de fortalecer relaciones culturales que muchas veces son tejidas dentro y fuera de los museos. Reflexionar acerca de cómo se está presentado la información y de qué tipo, permite comprender que la comunicación es el medio más importante que tienen los museos dentro de sus exhibiciones puesto que de no haber una interacción, las piezas exhibidas de quedarían sin argumento y por consiguiente sin la capacidad de transmitir su significado.

La comunicación de la que estamos hablando no solo se limita a lanzar información o datos sin ningún tipo de contexto, muy por el contrario, se trata de una comunicación basada en la interacción personal que se tenga con las piezas exhibidas y con la exposición en términos generales, puesto que a partir de allí es donde se construye una argumentación capaz de organizar el contenido de manera tal que se genere un impacto sobre lo visto y escuchado, todo con el fin de generar intereses variados sobre el pasado, la cultura, el patrimonio y la memoria.

A los largo del tiempo, los museos poco a poco se han ido adaptando a las nuevas dinámicas sociales, permitiendo así que la comunicación entre museo y visitante sea más cercana, y por lo tanto, los museos pasen de ser lugares con recorridos vacíos a lugares llenos de experiencias donde se puede interactuar con los espacios, las piezas e incluso con el discurso del que viene dotado, generando así un ambiente de retroalimentación, donde el público comparte información valiosa

sobre su experiencia y el museo recoge esta información y la transforma en cambios positivos para las nuevas experiencias.

La comunicación dentro de los museos es sumamente importante, en especial cuando se quiere transmitir un mensaje concreto a los visitantes. A pesar de esta importancia, se convierte en un proceso complejo que dificulta la total integración de un lenguaje incluyente con la información académica presente; por lo tanto, trabajar articuladamente permitiría, en el mejor de los casos, conseguir que la comunicación suministrada esté dada con el objetivo de generar, como ya se dijo, una retroalimentación en ambos sentidos, tanto del museo al visitante, y viceversa, todo con el fin de generar discursos cada vez más amplios y menos discriminatorios, en especial con aquella población con limitaciones variadas.

No hay que desconocer que las nuevas tecnologías han traído herramientas muy útiles para los museos en cuanto a diversificación de la comunicación se refiere. Las exhibiciones actualmente cuentan con amplios modos de transmitir información de manera didáctica y comprendiendo la mayoría de públicos y puntos de vista sobre las visitas realizadas, estas nuevas tecnologías encuentran su limitante cuando los receptores, de diversas categorías escolares, sociales y culturales, no se encuentran identificados o partícipes de lo que allí se exhibe, por lo que la comunicación resulta diezmada y en la mayoría de los casos no se halla una retroalimentación de las partes.

La parte comunicativa en el museo “tiene lugar a través de las interacciones que se producen dentro del propio museo durante la visita” (Suarez, Masachs, & Rubio, 2017), esto es, donde se represente una interacción casi directa con los objetos exhibidos, la información proporcionada por el museo y la capacidad del receptor de aportar o criticar lo que ve, por lo que la comunicación

generada y proporcionada por los museos representa un aspecto importante al momento de querer establecer un mensaje directo y abierto sobre la necesidad de salvaguardar el patrimonio, bien sea arqueológico, artístico, natural etc., ya que si bien la custodia del patrimonio y la cultura recae en la institución museal, es indispensable que la comunidad se haga partícipe de estos procesos, pero esto solo se puede lograr si dentro de las exposiciones se genera un dialogo participativo de las dos partes, del museo y del visitante, ya que de esta manera se intenta garantizar un interés mayúsculo por la memoria, el patrimonio y el pasado.

Los museos deben proporcionar las herramientas necesarias para una mejor comunicación, esto es, debe suministrar información detallada de la exposición, así como material didáctico como folletos y herramientas tecnológicas, en la medida en que el lenguaje utilizado debe ser acorde a los contextos sociales de los visitantes, puesto que “la forma en que está planteado el guion [...], la tipografía, la ubicación... son factores que irremediamente van a influir en la lectura/visionado de los paneles y audiovisuales” (Suarez et al., 2017). La comunicación dentro del museo desempeña un papel activo al momento de entenderse como herramienta necesaria que permite un dialogo cercano con los visitantes ya que “representa el medio por el cual se presenta un producto cultural y ayuda a que se tenga una corresponsabilidad entre el museo y el visitante” (Suarez et al., 2017).

La función de la comunicación queda determinada por la capacidad que tienen los museos de leer la información proporcionada por los visitantes para generar estrategias acordes a los contextos de cada uno sin que eso se convierta en un discurso personalizado, sino más bien, en un discurso capaz de abarcar los diferentes contextos de los que somos partícipes como sociedad.

La disciplina encargada de todo el manejo de la información y comunicación es la museología, y como disciplina se enfrenta a grandes retos – que para este caso en específico donde nuestro interés son los museos arqueológicos – tiene que ver con el paso de textos académicos y de fuentes de tipo etnográficas a un dialogo cercano con los visitantes, es decir, a una comunicación menos esquemática y con términos académicos.

Esta transición no se ha logrado debido a varios inconvenientes, el primero tiene que ver con la falta de trabajo con guiones inclusivos, con guiones para todo tipo de público, pues requieren de un trabajo continuo y conjunto de varias disciplinas para lograr un uso adecuado del lenguaje y permitir que lo académico pase a conceptos sencillos, el segundo tiene que ver con la falta de interés de los museos por reunir a estas disciplinas en el desarrollo de este dialogo entre visitantes y museos, el tercero y quizá el más importante, es la falta de apoyo o financiación que requieren este tipo de propuestas, que si bien ayudarían sobre manera a la forma cómo están dispuestos los museos, no se consideran parte integrante e importante al momento de concebirlos como instituciones abiertas a todo público.

Parte del éxito de propiciar dinámicas para una mejora continua de los procesos comunicativos dentro de los museos, tiene que ver con la capacidad de ir implementando nuevas tecnologías como una forma de diversificar la experiencia dentro de las salas de exhibición y en lo posible, donde se pueden utilizar la mayoría de los sentidos porque, parte de una buena experiencia en el museo, radica en la capacidad de generar sensaciones positivas. Sin embargo, los aspectos tradicionales no deben dejarse de lado, en la medida en que existe una diversidad de públicos y si lo que se quiere es democratizar el conocimiento y la experiencia, no se puede desligar unas dinámicas de otras.

#### **4.14. Los museos y la inclusión.**

La sociedad actual va avanzando a pasos agigantados en cuestiones tecnológicas en relación con las nuevas necesidades del ser humano, sin embargo, hay algo en lo que parece nos quedamos estancados, la inclusión. Este término representa una problemática actual de la que no hemos ahondado mucho y, por lo tanto, no llegamos a comprender su importancia en nuestra cotidianidad. Empezar a estudiar todo lo que abarca hace que nos encontremos con poca sensibilización y conciencia frente a aquellas personas que padecen algún tipo de discapacidad, bien sea motora, auditiva, visual etc., en los diferentes ámbitos de la vida, uno de ellos, la educación.

Aunque en Colombia se cuenta con leyes que respaldan la educación de aquella población, como es el caso de la Ley 115 de 1994 que en su Artículo 47 señala que “El Estado apoyará y fomentará la integración al sistema educativo de las personas que se encuentren en situación de discapacidad a través de programas y experiencias orientadas a la adecuada atención educativa y asimismo la formación de docentes idóneos”; y la Ley 1618 que establece “por objetivo garantizar y asegurar el ejercicio efectivo de los derechos de las personas con discapacidad, mediante la adopción de medidas de inclusión, de acciones afirmativas, de ajustes razonables y de la eliminación de toda forma de discriminación por razón de discapacidad”, es claro que estas disposiciones están no son cumplidas en su totalidad tanto por intuiciones educativas públicas como privadas.

Para el caso de los museos, vemos que casi no hay ninguna disposición que ayude a generar mecanismos en pro del cumplimiento de la política de inclusión de las personas con algún tipo de discapacidad. Si entendemos al museo como una institución y un espacio de educación no formal donde se conserva, salvaguarda y difunde el patrimonio cultural de una nación, vemos que la parte

de difusión carece, de la contemplación de las personas discapacitadas dentro de sus programas, en la medida en que casi no se tienen en cuenta para ejecutar dinámicas educativas incluyentes.

Este tema representa un inconveniente cuando se entiende que el museo debe fomentar espacios donde toda persona pueda acceder a la información y a los espacios donde están exhibidas las piezas, sin embargo, solo se ha empezado a trabajar, de manera muy temprana en la adaptación de espacios físicos para que toda persona pueda disfrutar de las exhibiciones, ahora bien, ¿Dónde queda el término inclusión al momento de ofrecer un recorrido guiado dentro de las salas de los museos, si se entiende que todas las personas en condición de discapacidad no padecen las mismas discapacidades? Esta pregunta resulta relevante al momento de analizar y entender que la discapacidad no solo viene dada por las limitaciones físicas, sino también motoras, cognitivas, visuales etc., y al dimensionar esto, nos percatamos que la mayoría de los museos regionales que no están adscritos a la Red Nacional de Museos no están preparados para ofrecer herramientas inclusivas a esta población, lo que genera que inconscientemente se cree un ambiente de discriminación del que todos somos partícipes y del que no contribuimos para que esto mejore.

Este tipo de discriminación se hace aún más visible cuando las exhibiciones y guiones museológicos no incluyen mecanismos de adaptación de la información para que esta sea disfrutada y comprendida por todos los visitantes, lo que ocasiona que el receptor en condición de discapacidad no comprenda y por lo tanto no disfrute el recorrido. Pensar inclusivamente genera que las dinámicas sociales vayan cambiando y que, dentro de los museos, específicamente, no haya una distinción entre públicos y por lo tanto en información brindada.

Recordar que no solo son las adecuaciones físicas de los museos, sino también el manejo en la comunicación y el trato igualitario que debe brindarles a esta población en discapacidad puesto que, las diferentes limitaciones no deben ser un motivo de segregación ni mucho menos, de

discriminación por parte de ninguna persona. Abrir espacios para que esto sea posible permite que el término inclusión adquiera valor y sea reconocido como un elemento articulador entre la cultura, el conocimiento, el saber, el patrimonio, y las dinámicas sociales.

El trabajo que se puede hacer desde la Historia es acercar, por medio de recorridos guiados incluyentes, a toda la comunidad en condición de discapacidad para que se apropien del patrimonio cultural expuesto en los diferentes museos nacionales y regionales y así, hacer que ellos se apropien de las identidades regionales presentes y desarrolladas dentro de los museos. Otro aporte desde la Historia puede ser la creación de programas didácticos en los que se pueda interactuar con las piezas expuestas para que aquellas personas con limitaciones visuales y cognitivas puedan acercarse a las exhibiciones por medio de los sentidos y experimentar de manera distinta la información recibida.

Todos los programas de inclusión que se puedan crear como mecanismo articulador a las exhibiciones museales ayudarían a que esta población se integrara más frecuentemente a los programas culturales, sin embargo, estos programas deben nacer y ejecutarse desde las instituciones educativas, puesto que desde allí inicia el proceso de reconocimiento de la igualdad en relación con la diversidad. Estos programas deberían ir articulados para que desde ambas instituciones se creara un ambiente donde las barreras físicas se desdibujaran y proporcionaran opciones variadas para el disfrute de las exposiciones.

Otra de las opciones que pueden ayudar a cerrar la brecha entre inclusión y museos, es el trabajo conjunto de los museos con esta población, pues desde las necesidades de cada persona, se pueden crear un prácticas y mecanismos tendientes a mejorar las experiencias y enfocadas en ofrecer dinámicas educativas donde la integración sea el pilar fundamental de las actividades a desarrollar, en la medida en que las antiguas prácticas museológicas están generando que las visitas no cuenten

con el factor dinamizador y atrayente, sino se queden en estáticos y tendientes a seguir reproduciendo dentro de un mismo eje.

El trabajo que se puede hacer desde los colegios, específicamente, aporta considerablemente la forma en la que los estudiantes con alguna condición de discapacidad perciben al museo, pues la preparación y el trabajo continuo con esta población hace que se empiece a crear una conexión con el entorno. Cabe mencionar que la población con alguna discapacidad, usualmente tienen contextos socioeconómicos y culturales muy diversos, lo que hace aún más compleja la labor de crear prácticas que representen una ayuda para que puedan aprovechar y disfrutar del pasado. A pesar de esto, el trabajo que se pueda hacer con esta población representa para el historiador una puerta para comprender las dinámicas sociales desde una perspectiva menos esquemática y más tendiente a los cambios fortuitos que hay.

Cabe mencionar que los grandes museos como el Museo del Oro, el Museo Nacional, el Museo de Antioquia sí cuentan con una política inclusiva y desarrollan programas donde esta población puede acceder de manera concreta, es decir, se cuenta con réplicas de las piezas exhibidas, audio guías, y muestras en braille; sin embargo, los museos regionales, y en este caso el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis no cuenta con las adaptaciones necesarias para esta población por lo que dificulta en gran medida que se pueda acceder a él incisivamente y que se preste un servicio óptimo para que todos lleguen a conocer y disfrutar la exhibición de la cultura Muisca.

## **5. Resultados del proceso de investigación.**

### **5.1. Plan de difusión taller previo.**

Una de las actividades a desarrollar dentro de la práctica fue realizar un taller previo a los estudiantes de los colegios Alejandro de Humboldt, Nacional de Sugamuxi y Liceo Cooperativo

Campestre. Este taller consistía en darles un recorrido por algunas de las culturas prehispánicas de todo el territorio Nacional y ver si los estudiantes tenían alguna noción sobre la ubicación geográfica de cada una de estas culturas; junto a esta actividad, se hizo una lúdica donde los estudiantes comentaban los diseños de los platos que utilizaban en sus casas con el fin de poder hacer una comparación dentro del Museo Arqueológico sobre este aspecto y, lograran establecer si había alguna diferencia o si, por el contrario, los patrones estilísticos habían cambiado.

Una vez ejecutada la actividad, se pudo observar que las nociones geográficas de los estudiantes no están del todo claras, sin embargo, se destaca el interés de ellos por saber y conocer sobre el tema en cuestión y desarrollar mecanismos de aprendizaje en pro de fortalecer esas debilidades. En la otra lúdica se expusieron diversos diseños plasmados por medio de dibujos para empezar a realizar una comparación e ir incentivando a los estudiantes a investigar sobre los posibles cambios que se han presentado en diferentes aspectos de nuestra vida cotidiana. Esta lúdica fue fructífera al momento de visitar el museo y empezar a dialogar sobre los cambios, las similitudes y las permanencias en algunas de las decoraciones encontradas en la cerámica.

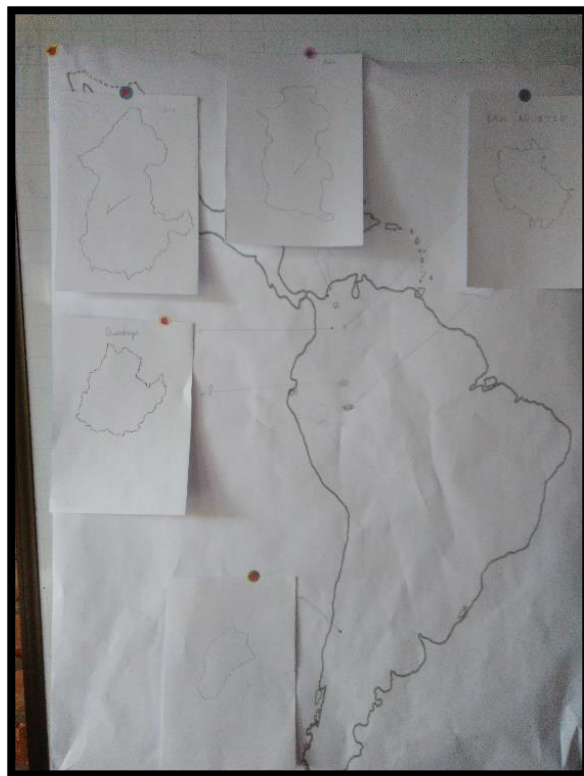
Hay que resaltar que cada uno de los docentes de los colegios participantes, tuvo la mejor disposición al momento de colaborar con el desarrollo de las actividades propuestas, además, fueron de gran ayuda al momento de generar una discusión con los estudiantes sobre las problemáticas en relación a la falta de conocimientos sobre ubicación geográfica, culturas prehispánicas y la importancia del pasado, la memoria y el patrimonio como fundamento de la concientización sobre las construcción de identidades regionales presentes en todo el territorio nacional.



*Figura 41* Estudiantes del Liceo Cooperativo Campestre.



*Figura 42* Estudiantes Colegio Alejandro de Humboldt.



*Figura 43* Ejemplo desarrollo de la actividad propuesta para el taller previo.

## **5.2. Plan de difusión visita al Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis.**

Una vez efectuado el taller previo a los estudiantes de los colegios participantes y darles nociones generales sobre las culturas prehispánicas y su ubicación geográfica, se pasó a realizar la visita al Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis, de la ciudad de Sogamoso. Dentro del museo, se efectuó un recorrido guiado donde se ofrecía información comparada entre la Cultura Guane y la Cultura Muisca con el fin de mostrar elementos característicos de cada una, haciendo uso del material arqueológico de las salas de exhibición sobre lo Muisca y exponiendo imágenes de los Guane.

Las temáticas que se trataron dentro del recorrido fueron, el territorio, la organización política, la población, el espacio urbano, el comercio, la agricultura, los instrumentos musicales, la

textilería, los ritos funerarios, la cerámica y la pictografía. Todo lo expuesto tuvo un orden específico y era de acuerdo a la organización de las vitrinas de exhibición del Museo Arqueológico con el fin de llevar un hilo conductor de las temáticas a tratar. Dentro del recorrido guiado se abrieron espacios de participación para que los estudiantes pudieran hacer sus intervenciones a manera de preguntas, inquietudes, y reflexiones sobre el tema. En este espacio se retomó el tema de decoración que se trató en el taller previo y se comprobó el interés de los estudiantes por participar y dar sus opiniones respecto de lo preguntado en el primer taller.

Desafortunadamente, no se tienen evidencias fotográficas de la actividad dentro de las salas de exposición por una cuestión de políticas del museo y de derechos de autor de las piezas exhibidas, además, no se cuentan con fotografías de los estudiantes del Colegio Nacional de Sugamuxi puesto que ellos no pudieron asistir al Museo Arqueológico, sin embargo, se les hizo las actividades dentro del plantel educativo.

A continuación, se presentan algunas fotografías del Colegio San Martín de Tours, con quienes se desarrolló una actividad especial, puesto que el trabajo realizado fue dirigido a estudiantes con diferentes discapacidades y limitaciones físicas. A pesar de este factor, la ejecución del taller sobre la cultura Guane presentada a los estudiantes fue un éxito en la medida en que los estudiantes pudieron comprender la información presentada, que, para este caso en específico, contó con la ayuda de dos docentes de la institución, quienes colaboraron en las interpretaciones de lo que se estaba diciendo.



*Figura 44.* Actividad desarrollada con estudiantes del Colegio San Martín de Tours.



*Figura 45.* Desarrollo de la actividad con los estudiantes del Colegio San Martín de Tours.

### **5.3. Plan de difusión desarrollo de actividades lúdicas.**

A la par del recorrido guiado, se diseñaron tres actividades lúdicas para que los estudiantes pusieran en juego lo aprendido dentro del Museo Arqueológico y así poder comprobar o

corroborar, si habían captado algún tipo de información referente a estas dos culturas, Muisca y Guane.

### **5.3.1 Primera actividad.**

En esta actividad, los estudiantes debían ubicar el mapa de las culturas Muisca y Guane dentro de una cuadrícula diseñada por la estudiante de Historia y Archivística. En esta primera lúdica se observó que los estudiantes cumplieron satisfactoriamente con el desarrollo de la delimitación de los mapas, por lo que se puede decir que el recorrido guiado fue exitoso y la información brindada dentro de este sirvió para que ellos pudieran culminar con éxito esta primera actividad. Esta apreciación se cumple para los tres colegios participantes, con lo cual, se subraya la disposición de los estudiantes dentro de las salas de exhibición, pues representó el éxito de esta actividad; cabe aclarar que todo fue posible por el trabajo en grupo de los estudiantes dentro de la lúdica.



*Figura 46* Primera actividad estudiantes Colegio Alejandro de Humboldt.



*Figura 47* Desarrollo de la primera actividad con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt

### **5.3.2 Segunda actividad.**

Para esta actividad, los estudiantes debían diseñar una mini exhibición con imágenes aportadas por la estudiante de Historia y Archivística sobre la cultura Guane y describir las razones de la ubicación de las imágenes proveídas para su ejecución. Cada estudiante explicó las razones de su elección y el planteamiento expositivo que le dieron al momento de realizar la actividad. Las explicaciones que dieron estaban sustentadas en lo visto dentro del Museo Arqueológico e incluso, intentaron darle una argumentación especial con el propósito de que la miniexposición no quedara lineal, sino que fuera más dinámica y tendiente a explorar nuevas formas de enseñar y exponer los objetos presentados.

En el caso del Liceo Cooperativo Campestre se hace una salvedad al momento de realizar la actividad, pues por cuestiones adversas a los estudiantes, el museo y la estudiante de Historia y Archivística, se optó por diseñarla de manera que pudieran explorar un modo dinámico de utilizar los espacios y las figuras presentadas y así tener nociones de la importancia de la disposición de las piezas al momento de realizar una exhibición, bien sea en un museo o en un espacio abierto.

El desarrollo de la actividad contó con toda la disposición de los estudiantes y los docentes, quienes estuvieron atentos a desarrollarla de la mejor manera posible poniendo en consideración la información recibida y jugando con las dinámicas de interacción entre grupos. A raíz de esto, se comprende que las actividades lúdicas generan que los estudiantes desarrollen capacidades tendientes a captar mejor la información que se les provee, por lo que salir del espacio institucional de las aulas de clase puede ayudar a incentivar que los estudiantes puedan aprender mejor los conceptos y generar mayores capacidades de aprendizaje.



*Figura 48* Desarrollo de la segunda actividad con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt



*Figura 49* Desarrollo de la segunda actividad con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt.



*Figura 50* Desarrollo de la segunda actividad con estudiantes del Liceo Cooperativo Campestre.



*Figura 51* Desarrollo de la segunda actividad con estudiantes del Liceo Cooperativo Campestre.

### **5.3.3 Tercera actividad.**

Los estudiantes debían poner a prueba su memoria pues el juego consistía en que los estudiantes descubrieran el par de las imágenes presentadas y señalaran a qué cultura prehispánica, Guane o Muisca, pertenecía. Lo que quería comprobarse en este juego era la capacidad retentiva de éstos

frente al reconocimiento de imágenes presentadas dentro del recorrido guiado que se realizó en las salas de exposición del Museo Arqueológico.

En el desarrollo de esta actividad, los estudiantes trabajaron en grupo y discutieron entre ellos para dar una respuesta sobre a qué cultura pertenecía la imagen que escogieron y de la cual, encontraron el par. Las fichas contenían 8 imágenes distintas de la cultura Muisca y de la cultura Guane; para esta actividad, los estudiantes tuvieron mayores dificultades para reconocer las imágenes y dar una respuesta final, por lo que en muchas ocasiones optaron por adivinar y no examinar y comprender bien la imagen presentada, sin embargo, se evidenció un interés por conocer, distinguir y disfrutar las culturas prehispánicas como mecanismo para comprender la importancia del patrimonio, la memoria y el pasado dentro de los procesos de aprendizaje.



*Figura 52* Desarrollo de la tercera actividad con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt.



*Figura 53* Desarrollo de la tercera actividad con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt.



*Figura 54* Desarrollo de la tercera actividad con estudiantes del Liceo Cooperativo Campestre.

#### **5.3.4. Fin de las actividades.**

La culminación de las actividades lúdicas estuvo a cargo de la coordinadora del Museo Arqueológico, la Dra. Margarita Silva, quien ofreció muy amablemente una última charla sobre la importancia de la conservación, preservación y salvaguarda del patrimonio arqueológico de la nación con el propósito de generar conciencia sobre el pasado, la memoria y la identidad.

Esta charla quería brindarles a los estudiantes la posibilidad de que expresaran sus dudas, inquietudes o apreciaciones respecto de la actividad de la que fueron partícipes, así como conocer las opiniones relacionadas con las dinámicas que creen que deberían desarrollar o tener los museos para incentivar su visita. Dentro de las inquietudes de los estudiantes, prosperó la pregunta sobre el reconocimiento del patrimonio, su salvaguarda y difusión en la medida en que dentro de las instituciones educativas no se plantean estos temas que ayuden a reforzar la tarea por la recuperación y salvaguarda del material arqueológico que falta por descubrir y estudiar.

Una vez respondido y escuchado todo lo que los estudiantes y docentes tuvieron que decir, se dio por culminada la actividad y se procedió a agradecer la colaboración y disposición del museo y de las instituciones educativas participantes en todo el proceso como ayuda para poder desarrollar y ejecutar el trabajo de grado propuesto bajo la modalidad de práctica social en la Universidad Industrial de Santander.



*Figura 55* Fin de todas las actividades con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt



*Figura 56* Fin de todas las actividades con estudiantes del Colegio Alejandro de Humboldt.



*Figura 57* Fin de todas las actividades con estudiantes del Liceo Cooperativo Campestre.



*Figura 58* Entrega oficial de la cartilla didáctica la Antropólogo Leonardo Bravo.



*Figura 59* Vista Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis



*Figura 60* Imagen Templo del Sol, Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis

## **6. Recomendaciones.**

El proceso de investigación que se desarrolló hizo que se pudiera ponderar el papel que juegan los museos regionales en el fortalecimiento de la conciencia sobre la identidad y el patrimonio de los ciudadanos, lo que nos ha llevado a reflexionar acerca de la cobertura social que los museos deben tener. En este contexto, hemos considerado necesario, para fortalecer el trabajo dentro de estas instituciones museales como instrumentos de conocimiento, enseñanza y conservación del patrimonio, formular algunas recomendaciones que se derivan de la experiencia de este trabajo.

En primer lugar, se sugiere la implementación de una cátedra en Museología dentro del pensum académico vigente de la Escuela de Historia, pues se ve la necesidad de abrir nuevos horizontes respecto del que hacer del historiador en relación con nuevas temáticas y disciplinas, en la medida en que esto permitiría ofrecer nuevas herramientas para que los estudiantes puedan comprender la historia dentro de ámbitos más diversos, además, se debería considerar esta opción dentro del perfil profesional.

Como segunda recomendación se propone que los procesos de difusión referentes a prácticas, pasantías o intercambios académicos sean más abiertos y visibles a los estudiantes por parte de la Escuela de Historia, con el propósito de brindarles mayores posibilidades para el desarrollo de sus proyectos de grado. Una línea de apertura es precisamente las prácticas en los museos regionales, en tanto que la historia y la cultura son los eslabones de la memoria y el patrimonio en aspectos tan relevantes como la construcción del pasado y de la historia de una región. Esto solo adquiere sentido cuando se tiene en cuenta la importancia de las líneas de formación académica que tiene la Escuela a través de la secuencia de Antropología, Arqueología, Ethnohistoria y Etnología.

Por último, es fundamental cuando se opte por modalidades de practica social en instituciones como los museos o casas de la cultura, propiciar una mayor flexibilidad academia para realizar los

convenios y acuerdos interinstitucionales que faciliten la incorporación de los estudiantes de Historia a este tipo de procesos de investigación.

### **Conclusiones.**

El desarrollo investigativo en la práctica social ejecutada en el museo arqueológico regional Eliecer Silva Celis y la conexión de este con el Museo del Gran Santander y la escuela de Historia de la UIS, está representado en un discurso histórico cultural que cobija un concepto del pasado fundamentado en la memoria, el patrimonio, la identidad que se sustenta en la historia y la cultura regional. Esta conexión se configura en todo el proceso de desarrollo y ejecución de actividades pedagógicas en pro del uso del museo como instrumento de enseñanza y formación ciudadana por parte de las instituciones educativas, y su responsabilidad social en tanto defensoras del patrimonio cultural regional.

En este proceso de investigación, podemos señalar a manera de conclusión varios aspectos, que en lo sucesivo fortalecerán, animaran y propiciarán nuevos estudios y nuevas experiencias que involucran el concepto de pasado, la historia y la cultura como ejes articuladores del patrimonio y de la identidad regional y como eslabones para proyectos de desarrollo fortalecidos a partir de este concepto del pasado como memoria y patrimonio.

- La falta de conciencia sobre la importancia de los museos genera un desarraigo casi completo por parte de los estudiantes en cuestiones patrimoniales, de memoria, y, sobre todo, del pasado. El trabajo realizado desde el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis quiso acortar la distancia que había entre escuela y museo generando un mecanismo de participación frente a los procesos culturales que se llevan a cabo dentro de la institución museal.
- Este trabajo cobra relevancia cuando desde la disciplina histórica se entiende la importancia de incursionar en nuevos temas de investigación para el desarrollo de temáticas enfocadas en acercar a los estudiantes a la historia y al pasado por medio de

mecanismos dinámicos tendientes a mostrar los procesos históricos del ser humano. Incursionar en lo práctico como historiadores permite que la información se vuelva universal y pueda utilizarse como herramienta para concientizar a la comunidad sobre la memoria, el patrimonio, el pasado y, sobre todo, de las identidades culturales que no son ajenas a nuestro entorno ni mucho menos, a nuestra realidad.

- El trabajo en los museos desde la Historia comprende un esfuerzo mayúsculo por intentar salirse de los esquemas tradicionales y ofrecer herramientas más cercanas que puedan ser utilizadas por la comunidad y los estudiantes con el objetivo de tumbar las barreras académicas que se encuentran entre la articulación de mecanismos pedagógicos y la conservación de la información como algo exclusivo de los estudiosos.
- La disciplina histórica permite comprender al mundo desde su complejidad y es labor del historiador convertir esas complejidades en aliados para difundir la importancia de elementos trascendentales en la existencia humana. Este trabajo puede lograrse de muchas maneras y una de ellas es el trabajo articulado que debe existir entre la Historia y la Museología pues ambas disciplinas comprenden y entienden el valor de la información y la pertinencia de su divulgación como forma de incentivar el desarrollo de mecanismos tendientes a conocer el pasado.
- El trabajo con estudiantes de colegios también permitió ver la necesidad de propiciar espacios para la divulgación de la información de una manera más pedagógica que hiciera que los estudiantes se interesaran por el pasado. Dentro de las actividades desarrolladas, los jóvenes estudiantes expresaron su desinterés por los museos, el patrimonio y la memoria y sus principales razones apuntaban a una misma idea, la educación formal de las instituciones educativas no cumplía con las expectativas de aprendizaje y enseñanza

que se requieren para que haya un interés sobre temas que ya no hacen parte de nuestra realidad. Esto resulta ser un problema cuando se quiere que los jóvenes desarrollen posturas críticas frente a problemáticas que actualmente nos aquejan.

- A pesar de este desinterés, hubo una participación importante de los estudiantes por hacer parte de la actividad, lo que permitió que el desarrollo de esta contara con una intervención constante en forma de preguntas donde se les daba la oportunidad a los estudiantes de interactuar con el pasado. Dentro de esta dinámica de participación, se pudo comprobar que los estudiantes no conocían su pasado prehispánico y, por consiguiente, no eran conscientes de las implicaciones patrimoniales ni de la importancia de los museos como instituciones de salvaguarda y conservación, sin embargo, se vio el interés por conocer y saber, lo cual se vio reflejado en la cantidad de preguntas e intervenciones que realizaron a lo largo de la visita al museo y en la conferencia final.
- El trabajo del historiador debe optar por intentar subsanar esa deficiencia de conocimiento en los jóvenes y en la comunidad en general sobre el pasado y una manera para empezar a hacerlo es trabajando articuladamente con los museos regionales para diseñar estrategias que fortalezcan las deficiencias que se conocen sin dejar de lado su carácter formal. La experiencia que se tuvo en el trabajo articulado con el Museo Arqueológico propició la ponderación de esta institución como un mecanismo en el cual se puede aprender y conocer el pasado de formas dinámicas y tendientes a reflexionar sobre los procesos históricos por los que ha atravesado el ser humano para llegar a donde estamos actualmente.
- Por último, se destaca la labor de los museos regionales como mecanismos de protección y difusión del pasado en tanto que desde la práctica se observó que las limitaciones que

tenía el Museo Arqueológico Eliecer Silva Celis no representaban una justificación para dejar de salvaguardar y difundir el patrimonio cultural de los Muisca a toda la población asistente a la institución. Esta realidad nos permite pensar en estos mismos problemas para el caso del Museo del Gran Santander y nos anima, a partir de este trabajo, a propiciar en el marco de la responsabilidad social institucional un programa de difusión de mayor conocimiento y del uso social del museo como un instrumento pedagógico y de conocimiento de la gran riqueza cultural regional en Santander.

**Referencias bibliográficas**

- Acevedo Tarazona, Á., & Bonilla Ayala, J. S. (2017). Una aproximación al poblamiento de la provincia Guane en las visitas de 1560 y 1572. *Historia y Espacio*, 13(49), 225–232. <https://doi.org/10.25100/hye.v13i49.5854>
- Andruchow, M., & Dalponte, S. (2015). Herramientas y estrategias metodológicas para el relevamiento y análisis de museos. In *X jornadas Nacionales de investigación en Arte en Argentina y América Latina* (pp. 1–14). Argentina.
- Banco Popular. (1989). *Arte de la Tierra. Muiscas y Guanés*. (Fondo de P). Bogotá.
- Bonilla, M. E. (1986). Los Museos Arqueológicos Regionales. Una mirada del presente hacia el pasado. *Boletín Museo Del Oro*, 15. Retrieved from <https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/bmo/article/view/7284>
- Botero, C. I. (1998). Algunas reflexiones sobre la relación entre Museos y Patrimonio: El caso de museos de antropología e historia en Colombia. In Guadalupe Ltda (Ed.), *Boletín de Arqueología* (p. 68). Bogotá.
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. (S. V. Editores, Ed.), *Animal Genetics*. Argentina.
- Caballero, J. (2003). Algunas reflexiones prácticas sobre el patrimonio y la cultura. *Ensayos, Historia y Teoría Del Arte*, 8, 141–156.
- Campos Solórzano, M. R. (2016). El potencial de los museos en la conservación del patrimonio cultural. *Revista de Museología Kóot.*, 4, 2016. Retrieved from

<https://www.lamjol.info/index.php/KOOT/article/view/2249>

Castellanos P., P. (2013). Museos como medios de comunicación : Aportes al cambio social desde los museos de ciencias Actas – V Congreso Internacional Latina de Comunicación, 1–13.

Celis, D. M. (2008). Arte rupestre, tradición textil y sincretismo en Sutatausa (Cundinamarca). Puntadas para el rescate de una identidad perdida. Retrieved October 3, 2018, from <http://www.rupestreweb.info/sutatextil.html>

Desvallées, A., & Mairesse, F. (2010). *Conceptos claves de museología*. Francia.

Díaz Velázquez, M. C. (2014). *Colombia, territorio de museos. Diagnostico del sector museal colombiano*. (María Cris). Bogotá. Retrieved from [http://www.museoscolombianos.gov.co/publicaciones/diagnostico\\_dic17\\_DEFINITIVO.pdf](http://www.museoscolombianos.gov.co/publicaciones/diagnostico_dic17_DEFINITIVO.pdf)

Escarbajal de Haro, A., & Martínez de Miguel López, S. (2012). El papel de la educación y los museos en la inclusión social. Una contribución desde la animación sociocultural. *Educatio Siglo XXI: Revista de La Facultad de Educación*, 30(30), 445–468. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4078770%7B&%7Dinfo=resumen%7B&%7Didioma=SPA>

Franco Avellaneda, M. (2013). Educación en museos: Artefactos, conocimiento y sociedad. In *El museo y la escuela. Conversaciones de complemento* (Claudia Ag, pp. 37–56). Brasil.

Gilabert González, L. M. (2010). El patrimonio y los museos: Una relación para el desarrollo sociocultural y político de las ciudades. *Fundación Séneca-Agencia de Ciencia y Tecnología*, 11. Retrieved from <http://ler.letras.up.pt/uploads/ficheiros/10366.pdf>

- González Gutiérrez, D. (2016). La función social del museo. Sus límites y posibilidades. Retrieved from <http://reflexionesmarginales.com/3.0/la-funcion-social-del-museo-sus-limites-y-posibilidades/>
- González, J. E. (2007). Tradición y modernidad en la construcción de la modernidad colombiana. *Nación y Nacionalismo En América Latina En América Latina*, 153–188.
- Guitart, C. V. (2001). Museos, patrimonio y territorio. *Cuaderno Central*, 55, 29–31.
- Hernández, F. (1992). Evolución del concepto de museo. *Revista General de Información y Documentación*, 2, 85–97.
- ICOM, C. I. de Museos. (2018). Definición del museo. Retrieved from <http://icom.museum/la-vision/definicion-del-museo/L/1/>
- Linarez Pérez, J. C. (2008). El museo, la museología y la fuente de información museística. *Revista Cubana de Información En Ciencias de La Salud*, 17(4), 13. Retrieved from <http://scielo.sld.cu/pdf/aci/v17n4/aci05408.pdf>
- Londoño, E. (2001). La divulgación de la arqueología en el Museo del Oro: promover la convivencia en Colombia. *Boletín Museo Del Oro.*, 48, 66–79.
- Londoño, E. (2004). Método a dos voces: la construcción de múltiples miradas en la educación en el Museo del Oro. *Boletín Museo Del Oro*, 52, 123–138. Retrieved from <http://www.banrep.gov.co/museo/esp/boletin%0ABoletín>
- López Rosas, W. (2013). Museo en tiempos de conflicto: memoria y ciudadanía en Colombia. *Cuadernos de Museología*, 54.

Martínez Moreno, A. (2013). *Política para la protección del patrimonio cultural mueble*. Bogotá.

Ministerio de Cultura. (2013). Política de Museos. Bogotá. Retrieved from <http://www.mincultura.gov.co/ministerio/politicas-culturales/de-museos/Paginas/default.aspx>

Ministerio de Educación, cultura y deporte. (2015). Un mayor compromiso social de los museos de la Secretaría de Estado de Cultura, 121. Retrieved from <http://www.mecd.gob.es/dms/microsites/cultura/museos/museosmassociales/presentacion/plan-museos-soc.pdf>

Nogales Basarrate, T. (2004). La investigación en los museos. Una actividad irrenunciable. *Revista de La Subdirección General de Museos Estatales*, (1698–1065), 42–61.

Núñez, A. (2009). *El museo como espacio de mediación: el lenguaje de la exposición museal*. *Universitas humanística* (Vol. 63).

Núñez, A. (2006). El museo como espacio de mediación: el lenguaje de la exposición museal, 181–199.

Pazos, A. (1998). La re-presentación de la cultura. Museos etnográficos y antropología. *Política y Sociedad*, 27, 33–45.

Puebla Antequera, M. F. (2015). Discursos Curatoriales Y Representación Del Pasado En Museos De América Latina. *Revista Del Museo de Antropología*, 8(2), 239–250. <https://doi.org/10.1007/s00128-007-9278-4>

Ramírez Nieto, J. (2004). Reflexiones en torno al concepto de patrimonio. *Ensayos. Historia y*

*Teoría Del Arte.*, 9, 170–181.

Rica, C., & Felicia, M. (2007). Aprender en el museo : Los programas educativos de los Museos del Banco Central. *IX Congreso Nacional de Ciencias*, 15. Retrieved from <http://www.mendeley.com/research/aprender-en-el-museo-los-programas-educativos-los-museos-del-banco-central/>

Rodriguez Prada, M. P. (2008). Origen de la Institución Museal en Colombia: Entidad Científica Para el Desarrollo y el Progreso. *Cuadernos de Curaduría/Edición Especial*, 6(1909–5929), 21. Retrieved from <http://www.museonacional.gov.co/cuadernos/6/institucion.pdf>

Saldarriaga, P., Bravo, G., & Loor, M. R. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. *Revista Científica Dominio de Las Ciencias*, 2, 127–137. <https://doi.org/ISSN 24778818>

Sánchez Cabra, E. (2003). El Museo del Oro. *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Bogotá. Retrieved from [http://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin\\_cultural/article/view/975](http://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/975)

Sánchez Mora, M. del C. (2013). La relación Museo-Escuela: Tres décadas de investigación. In *El museo y la escuela. Conversaciones de complemento*. (Claudia Ag, pp. 9–23). México: Parque Explora.

Santos González, E. (2012). Museos y comunicación: algunas reflexiones y consideraciones generales. *SIAM. Series Iberoamericanas de Museología*, 3, 79–85.

Stevenson Celis, J. (2008). *Tipografía*. Bucaramanga. Retrieved from <http://www.udi.edu.co/images/investigaciones/publicaciones/libros/paloseco/08/tipografia.p>

df

- Suarez, M. A. S., Masachs, R. C., & Rubio, M. D. F. (2017). The communication of heritage: Assessment of the Communicative Process in Museums of Asturias. *Fonseca-Journal Of Communication*, (14), 131–146. <https://doi.org/10.14201/fjc201714131146>
- UNESCO. (2014). *Indicadores UNESCO de Cultura para el Desarrollo - Manual Metodológico*. Paris. Retrieved from [http://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/IUCD Manual Metodologico.pdf](http://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/IUCD%20Manual%20Metodologico.pdf)
- Uribe Taborda, S. (2016). Los museos ¿Espacios para incentivar conocimientos y disertaciones sobre el pasado? *Universitas Humanística*, 25, 14.
- Vargas, S. (2010). 200 años de construir Colombianos. *Memoria y Sociedad*, 14, 147–150. Retrieved from [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0122-51972010000200010](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-51972010000200010)